



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**PROGRAMA DE ENTRENAMIENTO A PADRES PARA EL MANEJO
DE PROBLEMAS CONDUCTUALES DE SUS HIJOS DESDE
LA PERSPECTIVA DE INTERACCIÓN SOCIAL**

T E S I S

Que para obtener el título de :
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
P r e s e n t a n :
AZUCENA ALEJANDRA AMADOR ARZOLA
VIANEY PEREZ BAUTISTA

ASESOR DE TESIS:
MTRO. ARIEL VITE SIERRA



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Z5052.08
UUDM. 129
1993



AGRADECIMIENTOS

A nuestro asesor Mtro. Ariel Vite Sierra.

A los miembros del H. Jurado:

Dr. Héctor Ayala Velázquez.

Mtra. Frida Díaz-Barriga Arceo

Mtra. Rosa Flores Macías

Lic. José Luis Avila Calderón.

por sus comentarios y sugerencias.

Un reconocimiento muy especial al Dr. Héctor Ayala por permitirnos realizar la presente investigación en el Centro de Servicios Psicológicos de la Facultad de Psicología de la U.N.A.M.

A la Lic. Mariana Gutiérrez Lara por su interés y valioso apoyo.

A la Mtra. Frida Díaz-Barriga Arceo por su apoyo y valiosos comentarios que enriquecieron nuestros conocimientos y sentido crítico.

A la Srita. Juana Consuelo López Bonilla por su comprensión y apoyo en todo momento.

A los Ings. Darío Flores y Raúl Pérez por su colaboración.

"Dijo el Poder al Mundo:

¡Eres Mío!

Y el Mundo lo cogió prisionero
de su trono.

El Amor dijo al Mundo:

¡Soy tuyo!

Y el mundo le dió casa libre."

(Tomado de Aforismo. Pájaros
Perdidos de Rabindranath Tagore).

Dedicamos este trabajo a nuestro asesor
Mtro. Ariel Vite Sierra, por su comprensión,
apoyo, entusiasmo y profesionalismo.

A ROSA Y HUMBERTO, MIS PADRES:

Por sembrar en mí el deseo de superación
en mi vida profesional y personal.

A DARIO, MI ESPOSO:

Compañero incansable, que con su ayuda,
apoyo y comprensión he logrado alcanzar
una de las metas mas importantes de mi vida.

A DANY, LIZ, JAIME Y LEONEL, MIS HERMANOS:

Por su incondicional apoyo.

VIANEY

A Herlinda y Francisco:
mis padres. por su disposición
incondicional y alentarme en todo
momento de mi vida.

A Haydee y Analia por brindarme
motivos para superarme día a día.

A Raúl, por su gran comprensión,
apoyo e interés en todo momento.

I N D I C E

	pag
Resumen	1
Problemas conductuales	2
Programas de entrenamiento a padres	5
Interacción social	9
Objetivo del programa	15
Interrogantes	15
Método	16
Sujetos	16
Escenario	16
Material e Instrumentos	16
Diseño	17
Sistema de registro	17
Confiabilidad	18
Variables:	
Variable dependiente	18
Variable independiente	19
Procedimiento general	19
Procedimiento específico	20
Resultados	23
Discusión y conclusiones	76
Apéndices	81
1. Situaciones semiestructuradas.	
2. Cuestionario de satisfacción.	
3. Formato de registro.	
4. Conductas de la madre.	
5. Conductas del niño.	
Referencias	94

**PROGRAMA DE ENTRENAMIENTO A PADRES PARA EL MANEJO
DE PROBLEMAS CONDUCTUALES DE SUS HIJOS
DESDE LA PERSPECTIVA DE INTERACCION SOCIAL**

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación fue la identificación, análisis y modificación de patrones de interacción madre-hijo, que propiciaban o antecedían a conductas inadecuadas. El análisis se enfocó dentro de la perspectiva de Interacción Social, por lo tanto a las madres se les enseñaron habilidades para interactuar con sus hijos con el fin de promover patrones positivos de interacción. Se trabajó con 5 diadas, todos los niños eran varones y sus edades fluctuaban de 6 a 12 años, los niños presentaban problemas de conducta tales como: agresión, rebeldía, desobediencia, etc. Se comprobó que al modificar los patrones de interacción entre las diadas la relación madre-hijo mejoró y las madres aprendieron a controlar el comportamiento de sus hijos.

PROBLEMAS CONDUCTUALES

En su adaptación y desarrollo dentro de un medio social los niños entre los 3 y 12 años de edad manifiestan problemas sociales, que interfieren en la convivencia con los adultos, estos problemas se han categorizado dentro de un rubro general denominado: problemas conductuales. Entre estos se encuentran los siguientes: agresividad (Patterson, 1982), fracaso académico (Crouter, MacDermid, McHale y Perry-Jeenkins, 1989; citados en Chamberlain, Reid, Ray, Capaldi, y Fisher, 1992), desobediencia (Forehand, Sturgis, McMahon, Aguar, Green, Wells y Breiner, 1979), hiperactividad (Stevens-Long, 1973; citados en Chamberlain, Reid, Ray, Capaldi, y Fisher, 1992), mentir (Stouthamer-Loeber, 1986; citados en Chamberlain, Reid, Ray, Capaldi, y Fisher 1992), pelea física (Loeber y Dishion, 1984; citados en Chamberlain, Reid, Ray, Capaldi, y Fisher 1992).

Por otra parte reportes de investigación señalan una serie de conductas de los padres en sus prácticas de crianza asociadas a estos tipos de comportamiento de los niños, y son las siguientes: irritabilidad y dureza en sus prácticas disciplinarias (Lewis, Shanok, Grant y Ritvo, 1983; citados en Chamberlain, Reid, Ray, Capaldi, y Fisher 1992), uso del castigo corporal, agresión dirigida al niño, desacuerdo entre padres respecto a cómo llevar la disciplina, variaciones entre un control relajado a otro punitivo (Elder, Liker y Cross, 1984; citados en Chamberlain, Reid, Ray, Capaldi, y Fisher 1992), rechazo de los padres (Coie y Dodger, 1988; citados en Chamberlain, Reid, Ray, Capaldi, y Fisher 1992).

Afirmándose que estas conductas de los padres más que aliviar la situación y eliminar los problemas del niño se asocian con el origen de problemas sociales a largo plazo.

La conjunción de las conductas de los niños y la forma en que los padres las manejan son predictores de repercusiones futuras en el comportamiento adolescente, entre ellas se pueden mencionar las siguientes: la disciplina rígida y la falta de supervisión de los padres en la infancia se asocia o es precursor de adolescentes violentos y agresivos (Farrington, 1978; citado en Chamberlain, Reid, Ray, Capaldi, y Fisher 1992); la carencia de supervisión, nuevamente, aunada a una disciplina inconsistente y al uso del castigo físico origina adolescentes con problemas de delincuencia (Laub y Sampson, 1988; citados en Chamberlain, Reid, Ray, Capaldi, y Fisher 1992). Lo anterior sugiere que la supervisión por parte de los padres es una conducta relevante asociada con la ausencia o presencia de problemas conductuales, según se dé o no en los padres dicha conducta. Además se ha comprobado que la carencia de esta conducta por parte de los padres en sus prácticas de crianza se asocia con los siguientes problemas: bajo rendimiento escolar (Crouter, MacDermid, McHale y Perry-Jeenkins, 1989; citados en Chamberlain, Reid, Ray, Capaldi, y Fisher 1992), pelea física (Loeber y Dishion, 1984; citados en Chamberlain, Reid, Ray, Capaldi y Fisher 1992), mentir (Stouthamer-Lober, 1986; citados en Chamberlain, Reid, Ray, Capaldi y Fisher

1992), uso de drogas (Baumrind, 1991; citado en Chamberlain, Reid, Ray, Capaldi, y Fisher 1992).

Como se observa la conducta de supervisión es un práctica importante relacionada con el éxito o fracaso en la educación de los niños.

Heterington y Parke (1979), indican que los padres obtienen mejores resultados si:

-emplean técnicas disciplinarias como el razonamiento o la inducción y por ello tienen mayor probabilidad de lograr la conducta de obediencia de su hijo, sin necesidad del empleo de formas físicas de disciplina.

-modelan y proporcionan información sobre las alternativas socialmente aceptables.

Por lo cual el niño internaliza más fácilmente las reglas sociales y discrimina en qué situaciones debe mostrar una conducta adecuada.

En resumen, cuando existe consistencia y supervisión por parte del padre en cuanto a la aplicación de estrategias disciplinarias el niño desarrolla sus capacidades sociales e intelectuales de una manera en la cual satisface adecuadamente las exigencias sociales de su entorno.

Por el contrario, una situación familiar punitiva puede interferir con el aprendizaje del niño sobre las reglas que la sociedad exige, además si a esto se aúna el que los padres sean inconsistentes en la aplicación de dichas estrategias, impidiendo al niño la discriminación entre eventos, habrá un cambio en la conducta del niño, que se manifestará como ya se ha mencionado en conductas desadaptadas.

Por lo que respecta a México se tiene que en relación a la incidencia de problemas de conducta, en 1978, en el centro de salud "Dr. Gustavo A. Rovirosa Pérez" de la SSA en la ciudad de México, en un programa piloto de Intervención Terapéutica para niños, con orientación simultánea a padres, se encontró que de 142 casos de niños diagnosticados por el equipo psiquiátrico del centro, 82 (58%) correspondieron a trastornos de aprendizaje, de conducta y emocionales (Macías-Valadez, 1984).

Por su parte, Eljure (1985) indica que en el hospital psiquiátrico infantil "Dr. Juan N. Navarro" el análisis de los expedientes clínicos de los pacientes (niños de 8 a 12 años de edad), del bloque vespertino de la UTNA (Unidad Terapéutica para Niños y Adolescentes), mostró que los principales trastornos son, en primer lugar, los problemas de conducta, el 73% de estos problemas de conducta están representados por hiperactividad, desobediencia, impulsividad, inatención, vagabundeo, robos, fugas, mitomanía y agresión.

En conclusión, se puede decir que las muestras analizadas en estos estudios representan más del 50% del total de la población diagnosticada en el UTNA y los resultados pueden ser interpretados de manera significativa para los problemas de

conducta (Macías-Valadez, 1984).

Por otra parte, en un estudio realizado por Pérez et al. en 1990, se encontró que las madres mexicanas manifiestan respuestas negativas ante las conductas inadecuadas de sus hijos, entre ellas se tienen apelaciones a la autoridad y estrategias de control imperativas, mientras que respuestas adecuadas como modelar la conducta, apelar a las consecuencias o cuestionar al niño se presentan en porcentajes muy reducidos.

Lo anterior demuestra que los problemas conductuales merecen atención especial y se comprueba la existencia de patrones de conducta, manifestados por los padres, que tienen influencia significativa en el mantenimiento de las conductas inadecuadas de los niños y que deben ser modificados, orientando el trabajo hacia los padres.

La presencia de problemas conductuales infantiles afectan la interacción familiar, lo cual aunado a la carencia de habilidades disciplinarias y de interacción por parte de los padres, ocasiona que cada vez más adultos, los padres principalmente, busquen ayuda terapéutica en el manejo de estos problemas (Patterson, Reid, Jones y Conger, 1975).

PROGRAMAS DE ENTRENAMIENTO A PADRES

Ahora bien, una vez estimada la importancia de abordar los problemas conductuales orientando el trabajo a los padres resulta interesante conocer qué se ha desarrollado al respecto.

En relación al trabajo que se realiza con padres en diversos contextos a continuación se mencionarán varias clasificaciones de los programas a padres que enfatizan diversas características, logros, orientaciones y formas de trabajo.

En cuanto a forma de trabajo los programas a padres pueden ser individuales o grupales. Las formas *individuales* brindan la ventaja de que el apoyo se orienta de manera más directa a la problemática específica de la familia, mientras que en los de *grupo* se debe tener una homogeneidad de problemas y no se profundiza mucho en los problemas de cada familia, sin embargo su riqueza reside en el intercambio de experiencias entre los padres (Tavormina, 1980).

En cuanto a los logros que tienen los padres en los programas, se encuentran los que proporcionan información, habilidades o ambas. Los que brindan información dan a los padres conocimientos útiles para la vida familiar, sin embargo ya que no se fundamentan en tareas o aspectos prácticos es muy difícil que los padres los lleven a la práctica cotidiana, causando mayor confusión, a diferencia de ello los de habilidades principalmente se enfocan en brindar a los padres estrategias sencillas de aplicación práctica en la solución de problemas específicos, y les ayudan a lograr una interacción efectiva con su hijo; este tipo de programa es muy eficaz para los padres, sin embargo se piensa que se puede complementar con información acerca de los aspectos que se abordan y de esta manera tener un programa que combine tanto habilidades como conocimientos (Walker y Shea, 1987).

Por su parte, Boyd (1977) menciona cuatro tipos de entrenamiento a padres, que tienen la característica de ser inclusivos, cada uno con ventajas y desventajas propias, ellos son:

- 1.-Didáctico: es similar al de información, su desventaja obviamente consiste en no proveer al padre de modelamiento y práctica acerca de los aspectos revisados.
- 2.-Didáctico de intervención indirecta: este abarca al anterior, pero además el padre aprende a detectar problemas, a registrarlos, a elaborar un programa de intervención y a establecerlo, sin embargo no recibe retroalimentación inmediata respecto a su ejecución, en ocasiones el padre altera los datos y por ello las conductas no se pueden generalizar.
- 3.-Intervención análoga: toma aspectos del anterior, pero la diferencia reside en que el psicólogo evalúa el problema en un ambiente semi-estructurado, lo que le permite tener una aproximación más real del problema garantizando una mejor adecuación del tratamiento. Aunque la situación análoga no siempre refleja el ambiente natural, sí se tiene una

retroalimentación inmediata de la ejecución del padre.

4.-Intervención directa: en ella es posible la evaluación del problema y la práctica directa del programa en el ambiente natural, con todas las ventajas que esto implica.

Respecto a la orientación, Tavormina (1980) menciona 3 modelos de consejo a padres:

1.-Consejo reflexivo: el énfasis se da en la conciencia paterna, entendimiento y aceptación de los sentimientos del niño. Dentro de esta orientación se propone que son variables internas (cognoscitivas) las principales determinantes del comportamiento del niño y de la interacción entre padres e hijos.

2.-Consejo conductual: reduce el énfasis de variables cognoscitivas otorgándolo al comportamiento real y efectivo. Este modelo pretende enseñar a los padres a manipular sus respuestas hacia su hijo con el fin de afectar su comportamiento subsecuente. A los padres se les enseñan los principios básicos del condicionamiento operante para aplicarlos a los problemas conductuales de sus hijos.

3.-Formato de combinación: considera aspectos de los dos anteriores y asume que los padres necesitan tanto de discutir acerca de sus sentimientos como de aprender el manejo de técnicas conductuales.

En un caso particular, primero se efectúan sesiones de confrontación de sentimientos de los padres e hijos y posteriormente se elaboran estrategias de solución a los problemas.

Dentro de este formato de combinación se pueden mencionar dos ejemplos de programas que se ajustan a los parámetros mencionados.

El primero de estos programas es el desarrollado por Gordon (1980), cuyo campo de abordaje es la comunicación entre padres e hijos, teniendo como principales propósitos que el padre permita que el niño trabaje en la solución de sus propios problemas comunicando aceptación de su comportamiento y que aprenda un método para resolver conflictos en el que **ambas** partes son beneficiadas. Para llegar a esto el padre primero realiza con los demás padres una reflexión acerca de la forma en que expresa sus sentimientos y pensamientos hacia su hijo y después adquiere métodos para mejorar esos aspectos.

El segundo de ellos es el propuesto por Abidin (1980), Parenting Skills Trainer's Manual. Se enfoca principalmente en la asistencia a los padres para mejorar la relación que llevan con sus hijos, a manejar sus sentimientos y el comportamiento de sus hijos, se fundamenta en la Teoría Racional Emotiva (abordando sentimientos y pensamientos del padre), en la Humanista Centrada en la Persona, la cual enfatiza formas adecuadas de comunicación y en el Análisis Experimental de la Conducta, mediante las dos últimas se proporcionan al padre métodos para solucionar problemas conductuales y de

relación.

Asimismo, Tavormina (1980) realiza un análisis comparativo de los resultados arrojados por programas a padres ubicados dentro de estos 3 modelos, y aunque cada uno tiene sus ventajas y desventajas particulares, el tercero (formato de combinación) parece ser el que ofrece a los padres una educación más integral y efectiva, ya que por sus características permite abordar una mayor diversidad de problemas, además por su forma de trabajo se garantiza una mejor asimilación por parte de los padres tanto de conocimientos como de habilidades y mantenimiento de las mismas a través del tiempo.

De esta manera, dentro del contexto de educación a padres dos autores representativos, Abidin (1980) y Gordon (1980), basados en su experiencia concluyen que:

I Las propuestas básicas de la educación a padres son: el que los padres alcancen su autorrespeto, confíen en sí mismos y en sus hijos, experienciándose como seres más completos en su rol de padres tras haber tenido una experiencia educativa (Abidin y Carter, 1980 y Gordon, 1980).

Por lo tanto las actividades de un programa deben desarrollar el potencial humano, actitudes y habilidades específicas.

II Para que un programa a padres tenga impacto se debe considerar que: los padres desean conocer la mejor manera de llevar a cabo su rol de padres. Carecen de habilidades y de información que deben adquirir mediante práctica. Cualquier programa de educación debe considerar expectativas, actitudes y comportamientos de los padres además de estrategias de solución de problemas. Asimismo, el educador debe mantener un equilibrio entre componentes emocionales, comportamentales e intelectuales de la experiencia educativa (Abidin y Carter, 1980 y McWhirter, 1980).

Los padres aprenden más si están interesados en los temas y si éstos se relacionan con sus experiencias inmediatas, dándoles oportunidad de integrar su nuevo aprendizaje a su propio estilo basándose en diversas alternativas de solución.

Se debe promover la comunicación e intercambio de ideas entre padres (Abidin y Carter, 1980), **modelar** la aplicación de habilidades y estrategias y practicar las habilidades adquiridas dentro de las sesiones de trabajo con los padres, con el fin de que se sientan confiados a utilizar estos métodos en casa (Gordon, 1980).

Ahora bien, lo mencionado anteriormente son principios generales en la educación a padres que se pueden instituir al trabajar problemáticas específicas, y en el caso de los problemas conductuales se tiene que O'Dell en 1974 (citado en Forehand et al. 1979), afirma que el entrenar a los padres como terapeutas del comportamiento es una estrategia de tratamiento efectiva para el comportamiento problemático del niño. Sin embargo, se ha encontrado que en la mayoría de estos programas sus efectos no se mantienen a largo plazo, lo cual pudiera explicarse debido a que los programas se enfocan a proporcionar a la madre estrategias de manejo conductual aisladas de su contexto social, sin tomar en cuenta la

importancia de analizar la **interacción diádica** en la que se desarrollan los problemas conductuales del niño.

Como ya se mencionó con anterioridad las respuestas de los padres ante la conducta de los niños tienen gran influencia en su comportamiento subsecuente. Dado que los padres determinan en gran medida el comportamiento del niño, es interesante conocer qué características familiares influyen o determinan patrones de interacción familiar que afectan de manera positiva o negativa la interacción diádica. Una aproximación teórica que podría ofrecer una explicación y un contexto adecuado para abordar dicho problema y que salvaguarda de las limitantes del trabajo que hasta ahora se ha realizado con los padres en el manejo de problemas conductuales, es la **Perspectiva de Interacción Social**, la cual se discute a continuación. Esta perspectiva teórica permitirá profundizar más en los patrones de interacción familiar y dar una respuesta de intervención más acertada a los problemas de conducta e interacción presentados en la dinámica familiar.

INTERACCION SOCIAL

La investigación que se ha desarrollado para explicar los factores que determinan el desarrollo y comportamiento se puede enfocar dentro de dos dimensiones, una que da mayor énfasis a los factores personales como determinantes del desarrollo y comportamiento de los individuos, tales como factores genéticos, biológicos, de personalidad, cognoscitivos, etc.; ejemplos de corrientes dentro de esta dimensión son las propuestas por Gesell, Freud y Piaget. La otra dimensión es aquella que subraya la importancia del factor ambiental como influencia determinante del desarrollo y de la conducta, por ejemplo los estímulos externos del medio, cuyo principal exponente es el Conductismo (Magnusson y Allen, 1983).

A pesar de que la investigación desarrollada dentro de las dos dimensiones explica de manera amplia el desarrollo del individuo y da cuenta de su conducta, ya sea influido por factores personales o ambientales, en muchas ocasiones sus resultados no reflejan de una manera objetiva la realidad, y esto se atribuye a que se ha dejado de lado la influencia que la contraparte tiene, es decir, la dimensión orientada a la persona olvida la contraparte ambiental y viceversa.

Por lo tanto, las nuevas formulaciones concluyen y convergen en la importancia de estudiar el desarrollo y el comportamiento no sólo influenciado por un único aspecto (personal ó ambiental), sino más bien dentro de un marco contextual de mayor amplitud en el que se vea implicada la influencia de los factores que ya se han mencionado, en un todo interactivo en el que existe una interdependencia persona-ambiente y que dé una explicación más integral del comportamiento humano (Magnusson y Allen, 1983; Lytton, 1980).

De esta manera la nueva perspectiva permite ubicar la conducta social del individuo dentro del contexto de interacción social, en donde el comportamiento se estudia tal y como ocurre en su medio e interactuando con todos los elementos que componen dicho ambiente.

A continuación se mencionarán los principales supuestos de la Perspectiva de Interacción Social:

- 1.-Asume la existencia de una interacción bidireccional entre el individuo y su ambiente.
- 2.-El funcionamiento del individuo está influenciado por la fusión de factores personales y ambientales.
- 3.-La atención se centra en factores personales (v.gr: motivaciones, intereses), ambientales (v.gr: contexto físico y social) en la *interacción* de ambos.
- 4.-Dicha interacción es considerada como un proceso que opera cambios continuos en el tiempo, simbolizada por una elipsis en espiral.

5.-El individuo es influenciado por su medio en cada etapa de desarrollo y al mismo tiempo él influencia a su ambiente, es decir, existe *reciprocidad*.

6.-El individuo es un ente activo e intencional, que percibe e interpreta la información que recibe de su medio y de esta manera actúa sobre su ambiente, guiado además por sus motivaciones, metas y planes (Magnusson y Allen, 1983).

Los principales efectos e implicaciones de los supuestos mencionados se encuentran en la investigación realizada en torno a las relaciones padres e hijos dentro del contexto de las prácticas de crianza (Radke-Yarrow y Kuczynski, 1988). Asimismo, los supuestos antes mencionados se identifican en la relación padre hijo de la siguiente manera:

1.-Partiendo del hecho de que para explicar la conducta tomamos en cuenta tanto a la persona como al ambiente y su interrelación, entonces en la relación padre e hijo, el niño (persona) tendrá como principal elemento en su ambiente interpersonal a su padre y viceversa. Además padre e hijo interactúan en forma *recíproca* de tal forma que se influyen mutuamente:

a.-el niño es "creado por sus padres" quienes son su ambiente interpersonal inmediato, pero además el niño es "creador" de su ambiente ya que se convierte en el ambiente interpersonal del padre, por lo tanto se da un interjuego de roles en dicha interacción, el niño es influenciado por sus padres, pero a su vez las características del niño influyen a sus padres (Maccoby, 1988 y Nay, 1981).

b.-dicho patrón de interacción no es estático, sino que se efectúan cambios a través del tiempo y a través de las diferentes etapas de desarrollo, por ejemplo un padre no reacciona de la misma forma ante un niño rebelde de dos años que ante un chico de 16 años que presente esa misma conducta.

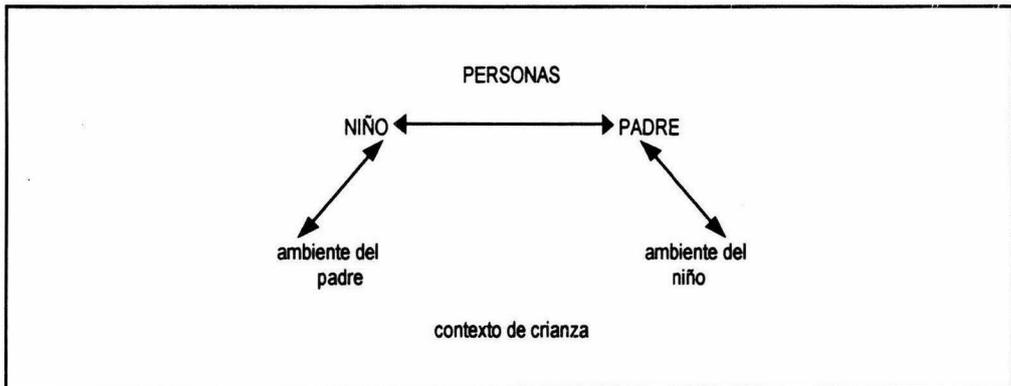
c.-esto además se debe a que cada individuo interpreta y da una connotación a los acontecimientos que le rodean, y esa connotación no es siempre la misma ya que en ella interfieren aspectos personales tanto biológicos como psicológicos, así como experiencias y con base en ello se almacenan e interpretan las situaciones presentes.

De esta manera, se concibe a la familia como un sistema complejo que involucra un funcionamiento interdependiente entre sus miembros y por tanto este funcionamiento se ve afectado o modificado por cambios en la conducta de alguno de sus miembros.

También este funcionamiento se verá afectado si la familia experimenta diferentes situaciones y diferentes circunstancias, por lo que si los padres y los niños recurren a la terapia, se modificará la dinámica de la familia en función de los cambios de estos miembros.

El esquema que se presenta a continuación pretende mostrar en forma gráfica lo explicado:

AMBIENTE



Personas y ambiente interactúan influyéndose mutuamente.

Partiendo entonces de que el padre es el ambiente interpersonal más próximo a su hijo y de que tiene una importante influencia en el desarrollo del niño, resulta interesante conocer las principales funciones que Radke-Yarrow y Kuczynski (1988), señalan que el padre realiza con su hijo. Dichas funciones son:

- 1.- Los padres proveen de cuidado y protección física y psicológica: al hacerlo se establece una relación afectiva o no, según el patrón de interacción padre-hijo.
- 2.- Los padres regulan, controlan y motivan el comportamiento de sus hijos: cuando el padre actúa en forma asertiva logra que su hijo asimile valores e ideas.
- 3.- Los padres enseñan y proveen de conocimientos y habilidades ya que son los principales modelos de conducta de sus hijos. Proveen de un ambiente afectivo y de identificación con sus hijos.
- 4.- Facilitan la interacción física e interpersonal con otros ambientes y a la vez promueven su seguridad e independencia.

Cada una de las funciones mencionadas involucra diferentes tipos de interacción con el niño y en diferentes situaciones y circunstancias (Radke-Yarrow y Kuczynski, 1988). Cabe aclarar que en el presente trabajo se le da más importancia a la segunda de estas funciones ya que ésta está estrechamente relacionada con los patrones de interacción padre-hijo en la presencia de problemas conductuales.

Como se puede observar las funciones antes mencionadas ofrecen un panorama que permite vislumbrar el establecimiento de patrones de interacción adecuados entre padre e hijo, sin embargo se encuentra que en la mayoría de los casos cuando

el padre desarrolla estas funciones, los problemas se originan por:

1.-Carencia de repertorios apropiados por ambas partes para interactuar.

2.-La existencia de patrones particulares que entorpecen el comportamiento apropiado y que hay que minimizar.

La forma de lograr estimular repertorios apropiados y disminuir o eliminar los inapropiados es mediante su identificación y modificación, lo cual sólo es posible a través entrevistas, observaciones, evaluaciones, diseño y aplicación de programas de intervención y capacitación a padres, ya que son ellos las personas más significativas en el ambiente de sus hijos, por lo tanto se deriva la necesidad de capacitar a los padres por medio de programas en los que principalmente se proporcionen habilidades para interactuar con su hijo de la manera más óptima (promoviendo mejores comportamientos y desarrollo), de acuerdo a su situación y estructura familiar y a las características particulares de cada miembro de la familia. Por lo tanto una forma de conocer cuáles serían estas habilidades es el estudio de cómo se da la interacción entre padre e hijo, cómo se estructuran diferentes patrones de interacción en situaciones específicas, qué consecuencias originan, y así con todo este conocimiento de la interacción diádica padre-hijo elegir las habilidades que a un padre le serían más útiles de acuerdo a lo ya especificado, qué patrones de interacción son más deseables y promoverlos. Es aquí en donde reside la importancia de la perspectiva de interacción social, en la que se establece un ambiente de interdependencia entre el padre y su hijo a través de las prácticas de crianza, en donde cada uno es un estímulo discriminativo para el otro, por lo que resulta importante y necesario conocer a ambos y no sólo centrar la atención en el niño o en el padre.

Por lo dicho anteriormente, en la metodología empleada dentro de esta perspectiva se estudian las interacciones en sus diferentes manifestaciones y para analizar las conductas que ocurren dentro de la interacción se requiere de un sistema taxonómico que permita decidir el tipo de interacción que ocupan los individuos de interés (padre-hijo). De lo cual resulta interesante y necesario conocer la metodología en que se basa dicha perspectiva para conseguir su objetivo.

Santoyo y López (1990) plantean que para el estudio de la interacción se deben contemplar dos elementos de interés que son: *la interacción social* definida como una clase especial de organizar la conducta, en donde la respuesta de un individuo contribuye a la dirección y control de otros y viceversa, en el contexto social se estudian las interacciones de los sujetos con su medio social así como los patrones conductuales que surgen de dicha interacción. Y el segundo elemento es el *escenario*, es decir, el ambiente de estudio de un fenómeno de interés (Barker y Wright, 1968; citados en Santoyo, 1990). Este escenario tiene ciertos límites espaciales y temporales, es decir, de la totalidad de interacción de un grupo se eligen **segmentos** particulares de interés. Estos segmentos se caracterizan por definir:

A)Sujetos de interés, en este caso padres-hijos.

B) El tipo de interacción que se desea estudiar, en el caso que nos ocupa sería la relación madre-hijo en diferentes tipos de actividades (académicas, manuales y recreativas).

C) Determinar las consecuencias de fracaso o éxito en el medio social que derivan de dicha interacción.

Ahora bien, para estudiar este segmento se debe contar con instrumentos de registro de la conducta, es decir, con una taxonomía de la conducta que permita manejar los datos de manera objetiva.

El primer paso para el diseño de una taxonomía consiste en realizar observaciones informales y llevar un registro narrativo del curso de los acontecimientos. Enseguida el análisis de la narración conduce a un conjunto de categorías que usualmente contienen acciones de un sólo elemento. El tercer paso consiste en agrupar estas acciones según criterios semánticos proporcionando una definición que comprenda las acciones agrupadas. Estas categorías se prueban en una situación que se desea estudiar hasta llegar al sistema de categorización terminal o a la elaboración de una taxonomía de interacción social.

La taxonomía debe cubrir las dos siguientes características con el fin de que sea pertinente y confiable: debe ser exhaustiva, es decir, cada momento de observación debe contener el registro de una categoría de conducta, y las conductas especificadas deben ser mutuamente excluyentes, cada definición debe corresponder solamente a un único tipo de conducta.

Una vez que se tiene una taxonomía que cubre las características mencionadas se decide la forma en que se registrará la conducta, esto se puede hacer de dos maneras, ya sea mediante un muestreo continuo o uno discontinuo, en el primero se registra cada segundo lo que está ocurriendo en el segmento de interacción, y en el segundo se registra con intervalos de 5", 10", etc. de acuerdo a los intereses del investigador.

Los datos que se recogen mediante la taxonomía permiten hacer estudios a tres niveles que se mencionan brevemente. Puede ser a nivel descriptivo en donde solamente se identifican patrones de interacción dominantes; a nivel de transición en donde se determinan las relaciones que existen en actividades con el fin de identificar factores responsables de cómo se estructura la conducta de cada individuo, es decir, qué conductas intervienen en el patrón de interacción; y por último a nivel de secuencias, en donde se estima la probabilidad de ocurrencia de patrones específicos (Santoyo y López, 1990).

Cada uno de estos niveles proporciona el conocimiento de patrones de interacción de interés que se suscitan en la relación padre-hijo, patrones que existen o están ausentes y que deben ser incrementados, establecidos o decrementados, según sea el caso, con el fin de promover interacciones más positivas entre los miembros de una familia. Dentro de esta perspectiva Snyder y Patterson, 1986, realizaron extensas observaciones de la interacción de diadas madre-hijo, en niños de dos años; identificaron acciones de las madres y su influencia en las reacciones de los niños y viceversa, encontrando que

consecuencias positivas de la madre con respecto a la obediencia del niño se relacionaban con incrementos en la presencia de dicha conducta del niño cuando la madre proporcionaba nuevamente instrucciones. Por su parte consecuencias maternas negativas en relación a las conductas del niño decrementaban la probabilidad de que el niño obedeciera al proporcionar instrucciones; los autores concluyen que existe una relación de probabilidad en relación a las conductas de los niños y las reacciones de las madres a dichas conductas, la cual permite predecir el patrón de interacción de las diadas en situaciones futuras (Snyder y Patterson, 1986).

De lo dicho anteriormente se concluye que la capacitación a padres requiere de programas que le proporcionen habilidades de interacción con sus hijos; y para que un programa a padres sea una experiencia más rica y efectiva se debe considerar la reciprocidad de la relación padre-hijo principalmente desde una perspectiva de interacción, considerando los supuestos mencionados, además de los aspectos siguientes que se retoman del trabajo con padres, que han realizado otros autores, como son los siguientes:

- 1.-El apoyo debe ser en grupo para que permita compartir experiencias entre los padres (Abidin, 1980a; Walker y Shea, 1987).
- 2.-Se debe adoptar un formato combinado como el propuesto por Tavormina (1980), el cual enfatice la importancia e interrelación tanto de factores cognitivos como observables en la experiencia educativa de los padres y que además proporcione tanto información como habilidades.
- 3.-La forma de trabajo sea principalmente de tipo análoga, ya que considerando la realidad, la intervención directa es difícil de llevar a cabo debido a carencias de recursos humanos y físicos, por lo tanto la opción más viable es la intervención análoga, la cual permite que el psicólogo tenga un contacto más directo con la realidad de la problemática.
- 4.-Se deben realizar observaciones y evaluaciones sistemáticas de la interacción familiar con el fin de que los programas se ajusten a las necesidades de la familia (Blechman, 1981 y Budd y Fabry, 1984).
- 5.-Se debe entrenar tanto a **los padres** como al **niño** para promover cambios en ambos, que garanticen la eficacia de los programas (Embry, 1984). En caso de que no se pueda entrenar a ambos padres, el que reciba dicho entrenamiento deberá involucrar a su pareja en el manejo de las habilidades adquiridas. Además se deben considerar e involucrar a todos los miembros de la familia para que apoyen el trabajo y los cambios logrados (Blechman, 1981 y Simpson, 1980).
- 6.-Se debe establecer dentro del programa estrategias de generalización y mantenimiento que permitan la transferencia de habilidades (Nay, 1981).
- 7.-Evaluar los niveles de logro del niño y monitorear las actividades del padre (McWhirter, 1980), tanto en las sesiones de

trabajo como en las tareas de casa y retroalimentar acerca de ello (Nay, 1981).

Los puntos anteriores parecen conformar una propuesta de intervención completa e interesante, sin embargo cabe subrayar que el éxito de estos siete aspectos debe fundamentarse en el análisis fino de la interacción diádica enfocada dentro de una Perspectiva de Interacción Social.

Como se puede observar el trabajo con padres es una actividad muy compleja que requiere de un abordaje integral como se hace patente en la propuesta mencionada. Y como se manifiesta a través de todos los aspectos que se requieren para que dicho trabajo sea eficaz. Todo ello debe enfatizarse y aplicarse lo más cercano a la realidad y a las características y necesidades de cada familia, para convertir esta educación en un medio que promueva el ajuste de la interacción padre-hijo para beneficiarse mutuamente.

De lo expuesto se concluye que los padres son en definitiva las personas que más influencia tienen en el desarrollo de sus hijos, y como según se estructure su dinámica familiar se pueden desarrollar en el niño conductas aceptadas o no socialmente. Además también se resaltó la necesidad de trabajar con los padres con el fin de obtener cambios más eficientes y perdurables en la interacción familiar y en la conducta del niño, lo cual pudiera lograrse si el trabajo se enfoca desde una perspectiva de interacción.

El objetivo de la presente investigación es:

Identificar patrones de interacción padre-hijo que anteceden y propician conductas adecuadas y/o inadecuadas en los niños y proporcionar a los padres habilidades para interactuar con sus hijos óptimamente.

Para lograr este objetivo se dará respuesta a las siguientes interrogantes:

1.-¿Cuáles son los patrones de interacción padre-hijo que promueven problemas conductuales en los niños?

2.-¿Qué efectos tendrá un programa de entrenamiento a padres en habilidades de interacción para el manejo de problemas conductuales de sus hijos?

M E T O D O

Sujetos: se seleccionaron del total de padres de familia que asisten al Centro de Servicios Psicológicos de la Facultad de Psicología de la UNAM, una muestra de 5 diadas que presentaron problemas de conducta v.gr. desobediencia tanto en casa como en la escuela, rebeldía, agresividad, destructividad, bajo rendimiento escolar y falta de atención. Se empleó un muestreo no probabilístico por cuota, ya que los sujetos no se seleccionaron de manera aleatoria, sino sólo a aquellos que presentaron las características que ya se han mencionado. Las edades de los niños se ubican entre los 6 y 12 años. Las edades de las madres van desde 31 a 37 años. La escolaridad de los niños era de 3° de preescolar a 6° de primaria, de las madres una tenía el nivel primario, dos nivel técnico y dos eran pasantes de nivel licenciatura. Todas las madres trabajaban. Dos eran divorciadas y 3 casadas.

Escenario: la investigación se llevó a cabo en el Centro de Servicios Psicológicos, de manera particular en la cámara de Gesell acondicionada ex-profeso. Dicha cámara tiene una dimensión de 3 x 5 m, los muebles contenidos en ella fueron una mesa, dos sillas y una videocámara.

Material e Instrumentos: entrevista (Kozloff, 1979), las siguientes escalas: Ambiente Familiar (Moos y Moos, 1981) e Índice de Estrés Parental (Abidin, 1983). Cuestionario de satisfacción, equipo de video: videograbadora, videocámara y videocassettes formato VHS, televisión, trípode, hojas de registro, zumbador, este último se diseñó con el fin de llevar el conteo de cada 10 segundos que permitió un registro de la interacción más preciso ya que se empleaba el sentido auditivo para escuchar el zumbador y la vista para observar la videograbación.

Cuestionarios de ciencias naturales, ejercicios aritméticos, ejercicios de español (antónimos y sinónimos, lecturas, copias, hacer letras con plastilina), rompecabezas, juegos de construcción, diseños para recortar y armar (cubo y pirámide triangular), cubos, cuentos para ilustrar, pegamento, tijeras, colores, crayolas, plastilina, sacapuntas, goma, lápiz, pluma. (Ver apéndice 1).

ESCALA DE AMBIENTE FAMILIAR: esta escala se emplea para medir el tipo de ambiente que prevalece dentro de cada familia, es decir, las características del ambiente social y de las percepciones que las personas tienen de su ambiente familiar.

Esta escala consta de 90 ítems y están agrupados en 10 subescalas, que evalúan 3 áreas o dimensiones: tres subescalas evalúan la dimensión de Relaciones (cohesión, expresividad y conflicto) cinco la dimensión de Crecimiento Personal (independencia, orientación a metas, orientación cultural-intelectual, orientación recreativa y religiosidad) y dos evalúan la dimensión de Mantenimiento del Sistema (organización y control).

INDICE DE ESTRES PARENTAL: es un cuestionario de escala tipo Likert, que consta de un total de 101 reactivos, con 19 reactivos de la Escala Opcional de Estresores de Vida. Evalúa dos dimensiones como fuentes estresoras en la relación padre-hijo, y son la dimensión del Niño y de los Padres. Dentro de la dimensión del Niño se tienen 6 subescalas que exploran los siguientes aspectos: adaptabilidad, aceptabilidad, demanda, humor, distractibilidad-hiperactividad, reforzamiento a los padres. En la dimensión de los Padres se tienen 7 subescalas que exploran los siguientes aspectos: depresión, apego, restricción al rol, sentido de competencia, aislamiento social, relaciones con el cónyuge, salud parental. Para cada uno de estos aspectos existen un número determinado de reactivos. Cada reactivo puede tener un puntaje que va de 1 a 5. La puntuación de las subescala se obtiene sumando los puntajes obtenidos por los reactivos que la conforman. Los puntajes de las dimensiones se obtienen sumando todos los puntajes de las subescalas en la dimensión correspondiente. Y por último el puntaje total se obtiene sumando el puntaje de las dos dimensiones. Puntajes altos en las subescalas o en las dimensiones permiten identificar las fuentes estresoras que interfieren en la relación padre-hijo. Cuando en la escala se obtiene un puntaje total de 260 se sugiere remitir a los padres a ayuda profesional.

CUESTIONARIO DE SATISFACCION: consta de 16 reactivos que permiten conocer la opinión de la madre en relación a: las técnicas utilizadas en tratamiento, duración del tratamiento, el trato profesional y qué utilidad representa lo que se le enseñó. (Ver Apéndice 2).

Diseño: se empleó un diseño cuasiexperimental ABC por cada sujeto, en donde A es la línea base, B el tratamiento y C la fase de generalización y mantenimiento, para evaluar los cambios individuales.

Sistema de Registro: el sistema de registro empleado se denomina muestreo discontinuo de 10 segundos, ya que se registraban las conductas que ocurrían en el segundo 10 de cada intervalo. Se empleó el videotape de las sesiones de cada día para efectuar el registro. Se tenía un formato de registro que contenía los códigos de las conductas de interés

observadas en la madre y en el niño, y variaba de acuerdo a las características y necesidades de cada diada. (Ver apéndice 3 y 4). Se registraba de manera simultánea tanto las conductas emitidas por la madre como por el niño. Se contó con un zumbador que sonaba cada 10 segundos. Los registros se efectuaban después de cada sesión, para cada diada, y después se procesaban estadísticamente para ir evaluando los cambios en los patrones de interacción de las diadas y determinar la dirección que el tratamiento iba teniendo de sesión a sesión.

Confiabilidad: la confiabilidad se llevó a cabo por los dos experimentadores a cargo de la investigación. Se registró de manera simultánea, pero independiente, las conductas emitidas por el niño y la madre de cada sesión, se contrastaron los registros de ambos experimentadores y los datos obtenidos se vaciaron a un tercer registro, del cual los acuerdos y desacuerdos de los observadores se tabularon mediante la siguiente fórmula:

$$\frac{\text{\# acuerdos}}{\text{\# acuerdos} + \text{\# desacuerdos}} \times 100$$

De lo cual se obtuvo una confiabilidad global de línea base de 88, en tratamiento la confiabilidad fue de 91 y en la fase de generalización fue de 92. Lo que indica que los datos obtenidos son representativos de las características de interacción presentadas por las diadas.

Variables:

Variables Dependientes:

a) Aprendizaje por parte de las madres de las siguientes habilidades:

INSTRUCCIONES CLARAS (Ia)

SUPERVISAR (Su)

RETROALIMENTAR (Rt)

REVISAR (Re)

COOPERAR (Co)

EXPLICAR (Ex)

PREGUNTAR (Pg)

CORREGIR (Cr)

ASEGURAR (As)

LLAMAR LA ATENCION (LI)

(Para una descripción más detallada de las conductas ver apéndice 4).

b) Respuestas de los niños en la interacción.

OBEDECER (O)

REALIZAR LA ACTIVIDAD (Ra)

ATENDER (A)

REVISAR (R)

(Para una descripción más detallada de las conductas ver apéndice 5).

Variable Independiente: programa de intervención, en el que básicamente se utilizaron en cada sesión de tratamiento las siguientes estrategias para enseñar, decrementar, incrementar y mantener conductas en las madres que propiciaran patrones de interacción positivos con sus hijos. Dichas estrategias fueron:

a.-**Retroalimentación:** Al inicio de cada sesión de tratamiento se proporcionó retroalimentación a las madres acerca de su ejecución al analizar la videograbación.

b.-**Modelamiento:** se mostró a las madres, a través de una videograbación, la manera de interactuar con su hijo, además se modeló la forma de analizar su propia conducta.

c.-**Moldeamiento:** se reforzaron breves cambios en las conductas de las madres a medida que se acercaban gradualmente a las conductas meta.

d.-**Retroalimentación sobre tareas:** la madre realizó en casa actividades para aplicar lo visto en la sesión de trabajo y se le informó acerca de cómo lo ejecutó.

Procedimiento General:

Fase inicial

En esta fase a las madres se les aplicó una entrevista para obtener la historia clínica del niño y dos escalas, la de Ambiente

Familiar y la de Estres Familiar. Por su parte a los niños se les aplicó una entrevista con el fin de conocer su percepción acerca del problema. En una sesión se aplicó a ambos la entrevista, de manera particular, en la siguiente sesión se aplicaron a las madres las escalas mencionadas.

La fase de línea base se realizó en tres sesiones de 30 minutos cada una, en donde se tenían 10 minutos para realizar cada una de las tres actividades que conformaron la sesión. Las actividades eran: académica, recreativa y manual. Se contrabalancearon de tal forma que para la primera sesión de línea base se tenía que iniciar con una actividad académica como por ejemplo sumas, se continuaba con una actividad recreativa como ilustrar un cuento y se finalizaba con una actividad manual como por ejemplo hacer un cubo de papel. En la segunda sesión de línea base se iniciaba con una actividad recreativa, se continuaba con una académica y se finalizaba con una actividad manual. Por último en la tercera sesión de línea base se inició con una actividad manual, después recreativa y finalmente una académica. El grado de dificultad de estas actividades estaba relacionado con la edad de cada niño.

Durante cada una de estas tres sesiones de la fase de línea base se filmó a las madres interactuando con el niño en actividades semi-estructuradas con el propósito de identificar patrones positivos y negativos dentro de su interacción. Este procedimiento se llevó a cabo con cada una de las diadas. Posterior a la filmación, ésta se observó y se elaboró un registro anecdótico de la interacción de cada diada. Se analizó este registro con el fin de identificar acciones de un solo elemento y que fueran de interés. Se agruparon las categorías según criterios semánticos elaborando definiciones que comprendían las acciones agrupadas en cada categoría. Con base en las categorías obtenidas se estructuró un código de registro, que era particular para cada diada de trabajo. Se registró nuevamente la filmación de línea base con el formato ya elaborado, el cual también se empleó para registrar las sesiones de tratamiento y seguimiento; incrementándose códigos de conductas meta. Este registro fue el que permitió el análisis de la interacción de cada diada mediante la elaboración de árboles de probabilidad de las conductas de interés.

Para obtener los árboles de probabilidad se empleó el paquete estadístico Systat, en el cual se procesaban los datos obtenidos a través de los registros por código. Se capturaron los códigos de la madre y del niño por cada sesión de observación (línea base, tratamiento y seguimiento). El paquete procesó los datos capturados proporcionando una tabla de doble entrada que muestra los porcentajes de la interacción de las conductas de la madre y del niño. Estos porcentajes se dividieron entre 100 obteniéndose así la probabilidad de dichas conductas.

Para la fase de tratamiento se estructuraron situaciones análogas derivadas de la observación de la fase de línea base, siguiendo el orden en que se llevaron a cabo las actividades en esta fase, en donde las madres y el niño interactuaban, y en donde las madres aplicaban las conductas que se les enseñaban. Los registros de la interacción se realizaban, siempre, después de cada sesión de tratamiento con el fin de estimar cambios.

Al término del tratamiento se establecieron las actividades para la generalización de las habilidades aprendidas. La fase consistió de tres sesiones de seguimiento. Las situaciones análogas fueron similares a las de la fase de tratamiento. En cada sesión se tuvo una actividad y se aplicó el siguiente orden: en la primera sesión de seguimiento una actividad académica, en la segunda una actividad manual y en la tercera una actividad académica. Esto se realizó de igual manera, para todas las díadas, en la cámara de Gesell, abarcando los aspectos de generalización temporal y a otras situaciones. Después de la fase de generalización se aplicaron las escalas ya mencionadas y un cuestionario de satisfacción.

Procedimiento específico para cada sesión:

En la primera sesión de tratamiento se le mostraba a la madre escenas de la grabación de línea base en las que se observarían patrones de interacción positivos y negativos. Se le pedía que observara el video con atención. Al término se le preguntaba cómo se había sentido en las actividades y principalmente qué había observado. Es decir, se analizaba el segmento de interacción visto. Siempre en esta fase se iba de menor a mayor ayuda con la madre. Si a la madre se le dificultaba esta actividad, el terapeuta guiaba el análisis mediante preguntas en relación a lo que se había observado, con el fin de que la madre identificara conductas propias negativas y positivas. Si no identificaba los patrones, entonces el terapeuta de manera directa le indicaba lo que se deseaba que la madre observara. Una vez identificados patrones de interacción positivos y negativos se analizaban los efectos de estos en la conducta del niño y los beneficios de mantener los positivos y decrementar los negativos, con el fin de mejorar la interacción entre madre e hijo. Por lo tanto se le indicaban y mostraban a la madre nuevas formas de relacionarse con su hijo. Las conductas de la madre que tenían efectos positivos en el niño se le hacían notar y se le invitaba a mantenerlas.

Después la madre pasaba a la cámara de Gesell y realizaba la actividad asignada a tratamiento 1, al finalizarla terminaba la sesión.

Al iniciar la segunda sesión de tratamiento y las subsecuentes, se le mostraba la grabación a la madre de la sesión anterior, se analizaba, se daba retroalimentación y se realizaba una actividad en la que interactuaban la madre y el niño.

Cabe aclarar que en la sesión de tratamiento N° 5, además de las estrategias que se mencionaron, se mostró a la madre un video en el que se modelaba un patrón de interacción positivo entre madre-hijo al realizar una actividad académica.

R E S U L T A D O S

Los datos obtenidos en el presente trabajo se presentarán con base en los siguientes aspectos. En primer lugar se mostrarán los árboles de probabilidad de la interacción de las conductas de interés de cada diada, en segundo se presentan tablas de las probabilidades totales por sesión de las conductas más representativas de cada diada y sus cambios a través del tratamiento. Después se presentan gráficas de las frecuencias de dichas conductas por cada diada. En tercer lugar se muestran como medidas adicionales los resultados arrojados por las escalas (Índice de Estrés Parental y Escala de Ambiente Familiar) aplicadas en pre-test y post-test. Y por último los datos obtenidos del cuestionario de satisfacción.

En el presente trabajo, en relación a los árboles y tablas de probabilidad, se presentarán las conductas de la madre y el niño en las sesiones de línea base 3, tratamiento 1 y 5, última sesión de tratamiento y seguimiento 3. Los árboles de probabilidad muestran los avances de las diadas de sesión a sesión.

Todos los árboles inician su lectura del lado izquierdo con la conducta de la madre y sus efectos en el niño del lado derecho; ya que el interés se centró principalmente en modificar la conducta de las madres. Por otra parte al leer los árboles de derecha a izquierda, se observa la relación que guardan las conductas de la madre en función de las del niño.

En los árboles de probabilidad de cada diada aparecen solo las conductas de interés, es decir, conductas relacionadas con la problemática específica de la diada.

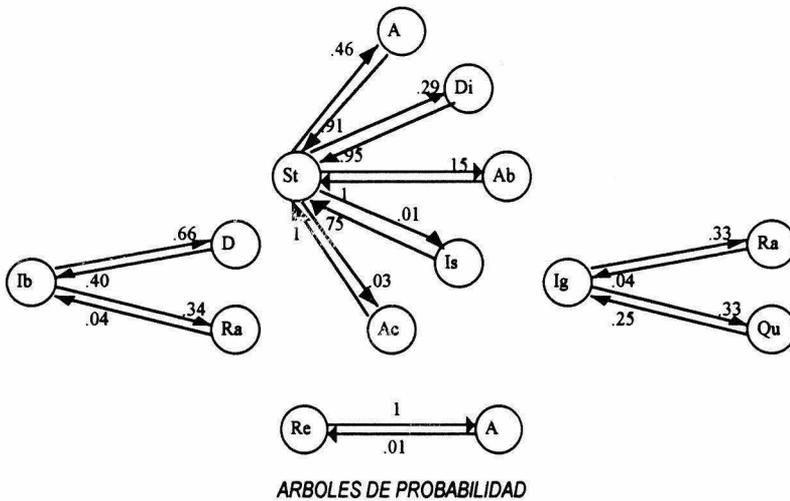
Las tablas de las probabilidades totales de las conductas más representativas que se presentan por cada diada se obtuvieron de las tablas de doble entrada.

DIADA N° 1

LINEA BASE

Sesión N° 3

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones vagas, sustituir, ignorar y revisar la tarea.



ARBOLES DE PROBABILIDAD

Como se observa la probabilidad de que el niño desobedezca (D) a las instrucciones vagas (Ib) de la madre es de .66 y la probabilidad de ocurrencia de la conducta de instrucción vaga de la madre ante la desobediencia del niño es de .40. Por otra parte en relación a la misma conducta de instrucción de la madre la probabilidad de que el niño realice su actividad (Ra) es de .33 y de .04 la probabilidad de que se presente la conducta de instrucción vaga de la madre ante la realización del trabajo del niño (Ra). La probabilidad de que el niño atienda (A) ante la conducta de sustituir (St) de la madre es de .46, y ante la conducta de revisar (Re) de la madre es de 1. La probabilidad de que la madre sustituya ó revise ante la conducta de atender del niño es de .91 y .01 respectivamente. La probabilidad de ocurrencia de la conducta de insultar (In) del niño ante la sustitución de la madre es de .01 y la probabilidad de que la madre continúe sustituyendo ante los insultos del niño es de .75. Por otra parte la probabilidad de ocurrencia de las conductas de distracción, (Di) aburrimiento (Ab) y abandono de la actividad por parte del niño (Ac) ante la conducta de sustituir de la madre se presentan con una probabilidad de

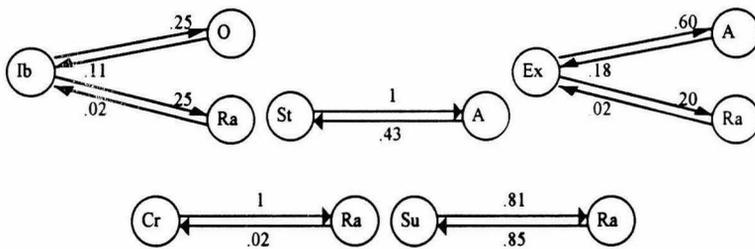
ocurrencia de .29, .15 y .03 respectivamente; la conducta de sustituir de la madre ante las tres conductas mencionadas del niño se presenta con una probabilidad de .95 en el caso de distracción y con una probabilidad de 1 en la conducta de aburrirse como en la de abandonar la actividad.

La probabilidad de que el niño realice su actividad ante la conducta de ignorar (Ig) de la madre es de .33, y la probabilidad de que la madre ignore ante la conducta de realizar del niño es de .04. La probabilidad de que el niño pregunte (Pg) ante esta conducta de la madre es de .33 y la probabilidad de que la madre ignore las preguntas del niño es de .25.

TRATAMIENTO

Sesión N° 4

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones vagas, sustituir, explicar, corregir y supervisar.



ARBOLES DE PROBABILIDAD

En esta sesión de tratamiento la probabilidad de que el niño obedezca (O) ante las instrucciones vagas de la madre es de .25 y de que realice su actividad es de .25. Por otra parte la probabilidad de que la madre proporcione instrucciones vagas ante la desobediencia del niño es de .11 y ante la conducta de realizar del niño es de .02. La probabilidad de que el niño atienda ante la conducta de sustituir de la madre es de 1, y la probabilidad de que la madre presente dicha conducta ante la atención del niño es de .43.

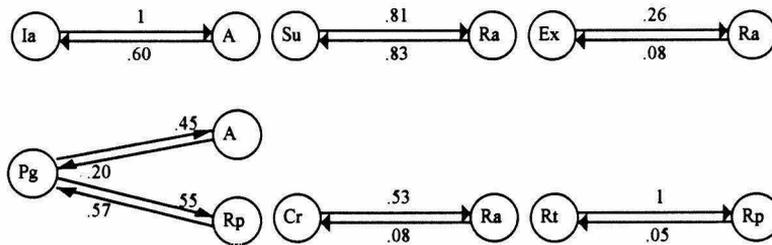
La probabilidad de que el niño realice su actividad ante la corrección de la madre es de 1, ante la supervisión de la madre es de .81 y ante las explicaciones de la madre es de .20. En relación a la conducta del niño de realizar su trabajo, la probabilidad de que la madre presente la conducta de corregir (Cr) es de .02, la probabilidad de que supervise (Su) al niño es de .85 y de que explique (Ex) es de .02.

Por último la probabilidad de que el niño atienda ante las explicaciones de la madre es de .60, y de que la madre continúe

explicando ante la conducta de atender del niño es de .18.

Sesión N° 8

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones claras, explicar, preguntar, corregir, supervisar y retroalimentar.



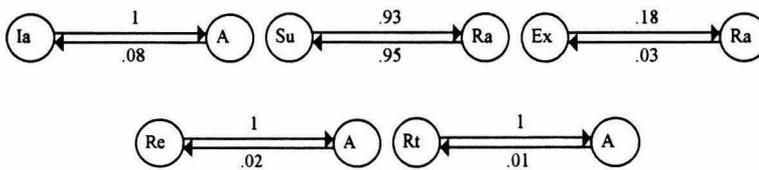
ARBOLES DE PROBABILIDAD

Ya en esta sesión se observa que la madre utiliza instrucciones claras (Ia) y el niño atiende ante esta conducta con una probabilidad de 1, la madre proporciona instrucciones claras ante la atención del niño con una probabilidad de .60. Por otra parte se observa que se presenta la conducta de preguntar (Pg) de la madre y la probabilidad de que el niño atiende a estas preguntas es de .45 y de que responda (Rp) ante las mismas es de .55. Asimismo la probabilidad de que la madre pregunte ante la conducta de atender del niño y ante la conducta de responder es de .20 y .57, respectivamente. Otra conducta que presenta la madre en esta sesión es la de retroalimentar (Rt) y la probabilidad de ocurrencia de la conducta de responder del niño ante ésta es de 1; la probabilidad de que la madre continúe retroalimentando ante las respuestas del niño es de .05.

Por lo que respecta a la conducta de realizar la tarea del niño se observa que las probabilidades de que la madre corrija ante esta conducta es de .08, supervisar de .83 y explicar de .08. Además se observa que la probabilidad de que el niño continúe realizando su actividad ante la conducta de corregir de la madre es de .53, ante supervisar es de .81 y ante explicar es de .26.

Sesión N° 12.

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones claras, explicar, supervisar, revisar y retroalimentar.



ARBOLES DE PROBABILIDAD

En esta última sesión de tratamiento se observa que la conducta de atender por parte del niño ante la presentación de instrucciones claras de la madre permanece igual que en la sesión 5 ($p=1$), y la conducta de la madre de proporcionar instrucciones claras ante la atención del niño se presenta con una probabilidad de .08.

Además se continuaron presentando las conductas de revisar y retroalimentar de la madre y la probabilidad de ocurrencia de la conducta de atender del niño ante estas conductas de la madre fue de 1. A su vez la probabilidad de que la madre revise y retroalimete al niño ante su conducta de atender es de .02 y .01, respectivamente.

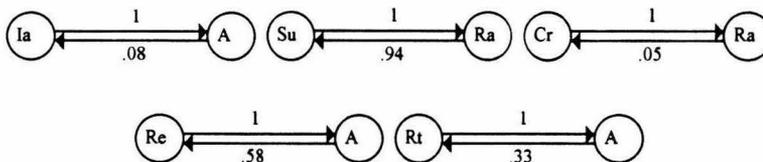
El niño presenta la conducta de realizar su tarea ante las explicaciones de la madre con una probabilidad de .18, y ésta a su vez explica ante la conducta de realizar del niño con una probabilidad de .03.

Por último en relación a la conducta del niño de realizar ante la supervisión de la madre, se presenta con una probabilidad de .93, y la madre supervisa al niño con una probabilidad de .95 ante la conducta de realizar la tarea.

SEGUIMIENTO

Sesión N° 15.

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones claras, corregir, supervisar, revisar y retroalimentar.



ARBOLES DE PROBABILIDAD

En esta sesión de seguimiento se observa que el niño tiene una probabilidad de ocurrencia de 1 en la conducta de atender cuando la madre utiliza instrucciones claras, revisa y retroalimenta. La probabilidad de las mismas conductas de la madre

ante la conducta de atender del niño se presentan con las siguientes probabilidades: .08, .58 y .33 respectivamente.

Asimismo la probabilidad de supervisar y de corregir de la madre ante la conducta del niño de realizar la tarea se presenta con probabilidades de .94 y .05, respectivamente. La probabilidad de que el niño realice su tarea ante dichas conductas de la madre es de 1 en ambos casos.

A continuación se presentan las probabilidades totales de las conductas más significativas por sesión y los cambios de las mismas de sesión a sesión.

TABLA 1

				PROBABILIDADES				
				LB	TRATAMIENTO			SEG
				3	4	8	12	15
			St	0.84	0.09	-	-	-
C								
O			lb	0.01	0.05	-	-	-
N		M						
D	DE	A	la	-	0.02	0.02	0.05	0.03
U		D						
C	LA	R	Su	0.04	0.63	0.56	0.46	0.56
T		E						
A			Re	0.01	-	-	-	0.23
S								
			Rt	-	-	0.06	-	0.13
				PROBABILIDADES				
				LB	TRATAMIENTO			SEG
				3	4	8	12	15
			ls	0.01	-	-	-	-
C								
O								
N		N	Di	0.25	-	-	-	-
D		I						
U	DEL	Ñ	Ab	0.13	-	-	-	-
C		O						
T			Ra	0.08	0.61	0.51	0.58	0.6
A								
S			A	0.43	0.2	0.26	0.36	0.4

Como se observa las conductas negativas de la madre, como instrucción vaga y sustituir se presentan, en la fase de línea

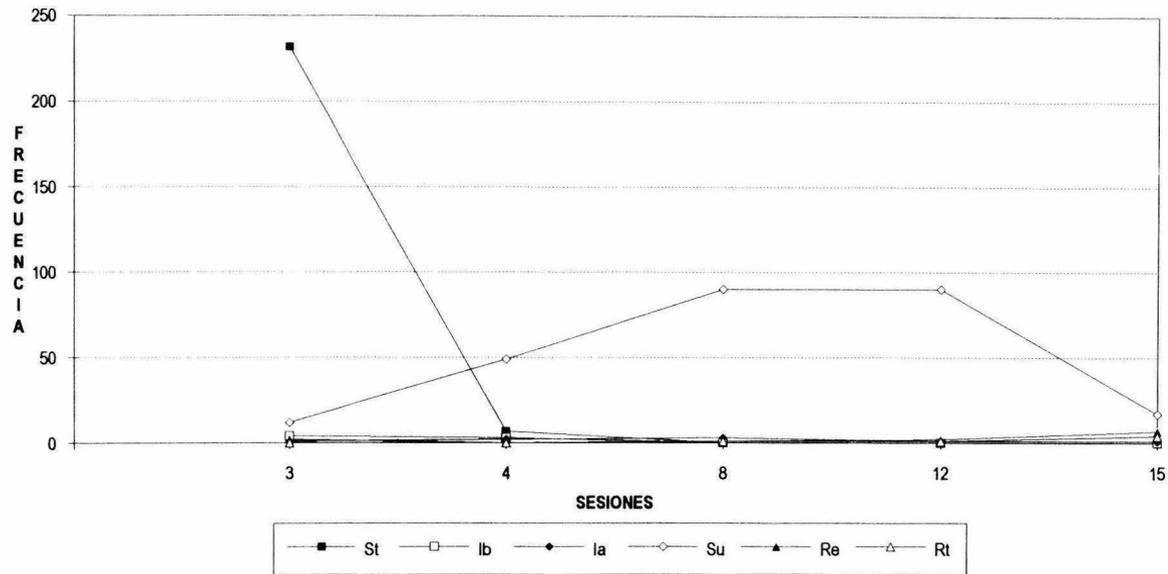
base (sesión 3), con una probabilidad de .01 y .81, respectivamente, se presentan aún en la primera sesión de tratamiento, y se omiten ya tratamiento (sesión 8) y a lo largo del mismo. En cuanto a supervisar se observa que en línea base (sesión 3) tiene una probabilidad de aparición muy baja, la cual se incrementa a partir de de tratamiento (sesión 4) con una probabilidad de .63 manteniéndose presente hasta la sesión de seguimiento (sesión 15) con una probabilidad de .56. La conducta de revisar de la madre, se presenta con una probabilidad muy baja en línea base (sesión 3) y vuelve a presentarse en seguimiento (sesión 15) con una probabilidad de .23. La conducta de retroalimentar se presenta en tratamiento (sesión 8) y en seguimiento (sesión 15). En cuanto al niño las conductas de mayor probabilidad en la sesión de línea base se tienen las siguientes: atender con una $p=.43$, insulta con una $p=.01$, distraer con una $p=.25$, abandonar la actividad con una $p=.13$. Estas conductas desaparecen en tratamiento (sesión 4) excepto la de atender, que se sigue manifestando, pero con probabilidades más bajas. Realizar la actividad se presenta con una probabilidad muy baja en línea base y se incrementa a medida que se avanza en el tratamiento hasta obtener una probabilidad máxima de .61 en tratamiento (sesión 4) y de .60 en seguimiento (sesión 15).

En las gráficas 1 y 2, que se presentan a continuación, se observan las frecuencias totales de las conductas de la madre y del niño, que constituían los patrones de interacción de interés para la diada N° 1 en las sesiones de línea base, tratamiento y seguimiento.

En la gráfica 1 se muestran las conductas de sustituir (St), instrucciones vagas (Ib), instrucciones claras (Ia), supervisión (Su) y retroalimentación (Rt) por parte de la madre. Las conductas de instrucción vaga y sustituir. aparecen en línea base (sesión 3) y en tratamiento (sesión 4). La conducta de supervisar se observa en todas las sesiones y incrementa notablemente en la fase de tratamiento (sesión 8 y 12). La conducta de revisar y retroalimentar se presenta en la sesión 8 y se mantiene hasta el seguimiento (sesión 15).

En la gráfica 2 se observan las conductas del niño. Las conductas como aburrirse (Ab), distraerse (Di) e insultar (In) se presentan en línea base (sesión 3) y desaparecen en la fase de tratamiento (sesión 4). Por otra parte conductas como atender (A) y realizar el trabajo (Ra) se presentan a lo largo del tratamiento. En el caso de realizar el trabajo su frecuencia aumenta en la fase de tratamiento.

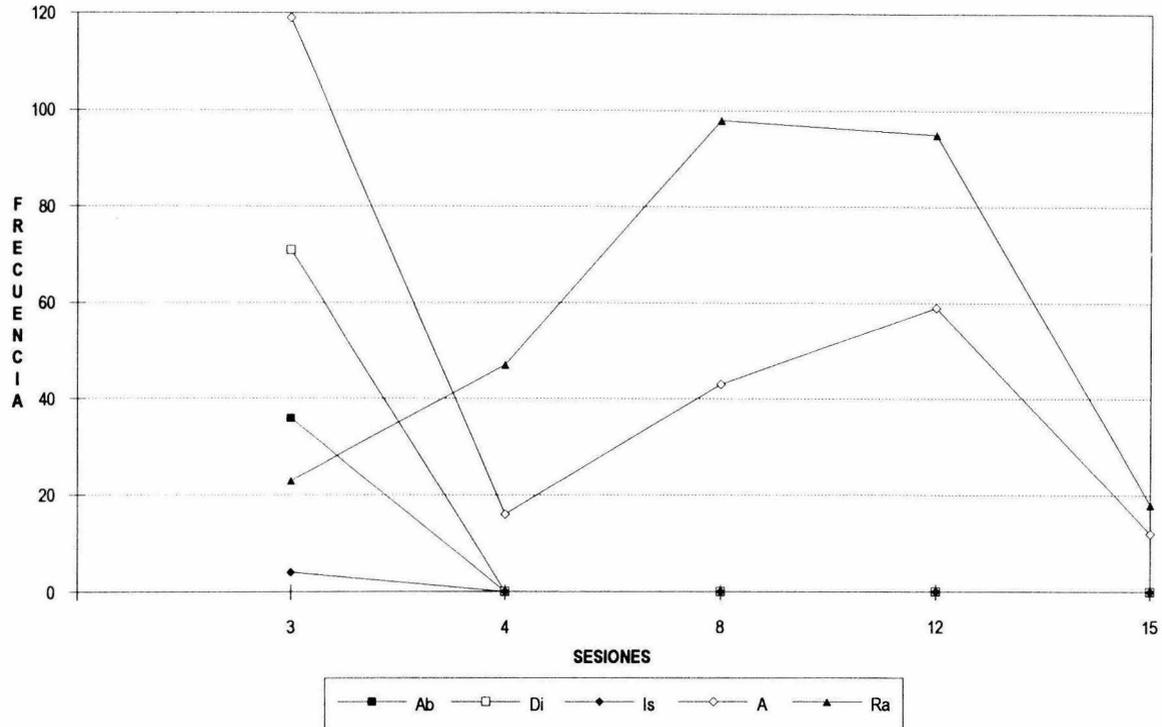
GRAFICA 1
CONDUCTAS DE LA MADRE



FRECUENCIA DE LAS CONDUCTAS DE LA MADRE QUE CONSTITUIAN LOS PATRONES DE INTERACCION DE INTERES PARA LA DIADA N° 1

GRAFICA 2

CONDUCTAS DEL NIÑO



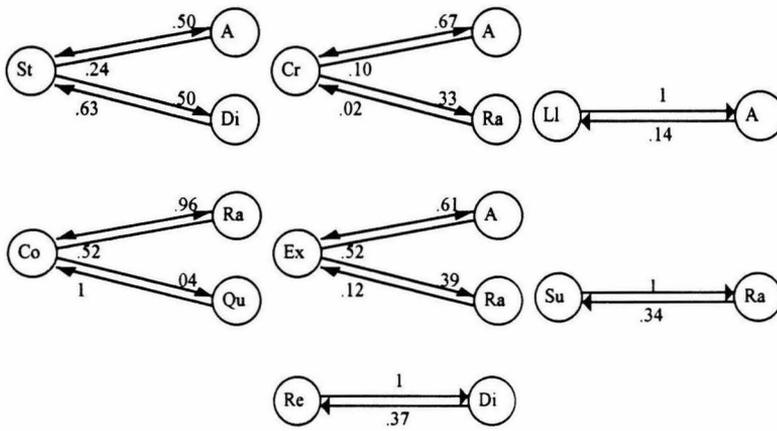
FRECUENCIA DE LAS CONDUCTAS DEL NIÑO QUE CONSTITUIAN LOS PATRONES DE INTERACCION DE INTERES PARA LA DIADA N° 1

DIADA N° 2

LINEA BASE

Sesión N° 3

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: sustituir, corregir, explicar, cooperar, supervisar, revisar y llamar la atención.



ARBOLES DE PROBABILIDAD

Como se puede observar, la probabilidad de que el niño atienda ante la conducta de sustituir (St) de la madre es de .50, y la probabilidad de que presente distracción (Di) ante dicha conducta es de .50. La probabilidad de que la madre sustituya ante la conducta de atender del niño es de .24 y la probabilidad de que realice la misma conducta (sustituir) ante la distracción del niño es de .63.

Por otra parte, la probabilidad de que el niño atienda (A) ante las correcciones de su madre es de .67 y la probabilidad de que realice su actividad (Ra) ante dicha conducta es de .33. La probabilidad de que la madre realice correcciones (Cr) ante la conducta de realizar la actividad del niño es de .02 y la probabilidad de que ejecute la misma conducta ante la atención del niño es de .10.

Respecto a la probabilidad de que el niño atienda ante la conducta de explicar (Ex) de su madre es de .61 y la probabilidad de que realice su actividad ante dicha conducta es de .39. La probabilidad de que la madre explique ante la conducta de atender del niño es de .52 y la probabilidad de que emita la misma conducta ante la realización de tarea del niño es de .12.

Se observa también que el niño atiende (A) a las llamadas de atención de su madre (LI) con una probabilidad de 1, y la probabilidad de que esta conducta de la madre se presente ante la atención del niño es de .14.

Por otro lado se tiene que la probabilidad de que el niño realice su actividad ante la conducta de cooperar de su madre (Co) es de .96 y la probabilidad de que se queje (Qu) ante esta conducta de la madre es de .04. La probabilidad de que la madre coopere ante la conducta de realizar la tarea del niño es de .52 y la probabilidad de que coopere ante la queja del niño es de 1.

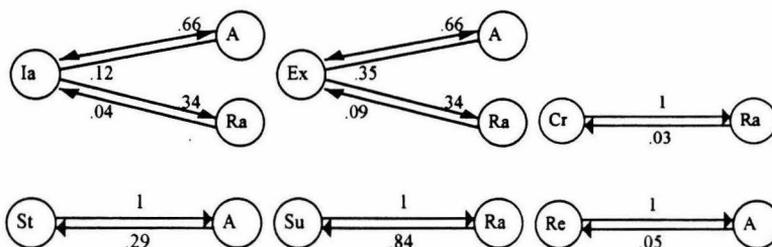
Se observa además que la probabilidad de que el niño realice su tarea ante la conducta de supervisar de la madre es de 1 y la probabilidad de que esta conducta se presente ante la realización de tarea del niño es de .34.

Asimismo la probabilidad de que el niño presente la conducta de distracción (Di) ante la conducta de revisar de la madre es de 1 y la probabilidad de que la madre revise ante esta distracción del niño es de .37.

TRATAMIENTO

Sesión N° 4

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones claras, explicar, corregir, sustituir, supervisar y revisar.



ARBOLES DE PROBABILIDAD

En esta sesión de tratamiento se observa que la madre utiliza instrucciones claras y la probabilidad de ocurrencia de atención por parte del niño ante esta conducta es de .66, y la probabilidad de que realice su actividad ante dicha conducta es de .34. La probabilidad de que la madre proporcione una instrucción clara ante la conducta de atender del niño es de .12 y la probabilidad de que presente la misma ante la realización de tarea del niño es de .04.

Se observa también que la probabilidad de ocurrencia de la conducta de atención del niño ante la sustitución de la madre es de 1 y la probabilidad de que ocurra esta conducta ante la atención del niño es de .29.

Por otra parte, la probabilidad de que el niño atienda ante las explicaciones de la madre es de .66 y la probabilidad de que

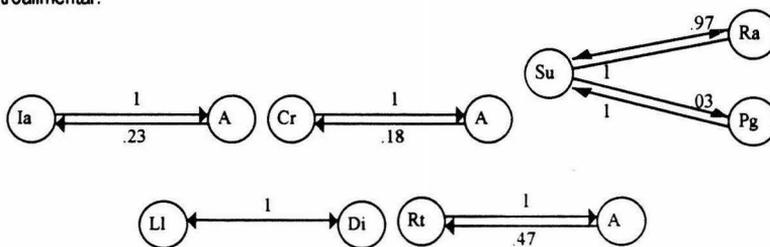
realice su actividad es de .34. La probabilidad de que la madre explique ante la conducta de atención del niño es de .35 y la probabilidad de que aquella conducta se presente ante la realización de tarea del niño es de .09.

Se observa también que la probabilidad de que el niño realice su actividad ante la corrección y supervisión de la madre es de 1 en ambos casos. La probabilidad de que la madre corrija y supervise ante la conducta de realizar la tarea del niño es de .03 y .84 respectivamente.

Por último la probabilidad de que el niño atiende ante la conducta de revisar de la madre es de 1 y la probabilidad de que esta conducta se presente ante la atención del niño es de .05.

Sesión N° 8

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones claras, corregir, supervisar, llamar la atención y retroalimentar.



ARBOLES DE PROBABILIDAD

En esta sesión de tratamiento se observa que la probabilidad de que el niño atiende ante las instrucciones claras y correcciones de la madre es de 1 para ambos casos y la probabilidad de que la madre proporcione instrucciones claras y correcciones ante la conducta de atender del niño es de .23 y .18 respectivamente.

Por otra parte se encuentra que la probabilidad de que el niño realice su actividad ante la conducta de supervisar de la madre es de .97 y la probabilidad de que pregunte ante dicha conducta es de .03. La probabilidad de que la madre supervise ante la conducta de realizar la tarea y preguntar por parte del niño es de 1 en ambos casos.

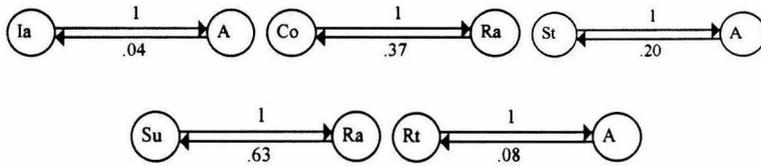
Por lo que respecta a la conducta de distracción del niño, la madre le llama la atención con una probabilidad de 1 y ante esta conducta la probabilidad de que el niño se distraiga es de 1.

Se observa también que la probabilidad de que el niño preste atención ante la conducta de retroalimentar de la madre es de 1, y la probabilidad de que la madre presente esta conducta ante la atención del niño es de .47.

Sesión N° 11

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones claras, cooperar, sustituir, supervisar y

retroalimentar.



ARBOLES DE PROBABILIDAD

En esta última sesión de tratamiento se observa que la probabilidad de ocurrencia de la conducta de atender por parte de niño ante las instrucciones claras y sustituciones de la madre es de 1 en ambos casos y la probabilidad de que la madre proporcione instrucciones claras y sustituya ante la conducta de atender del niño es de .04 y .20 respectivamente.

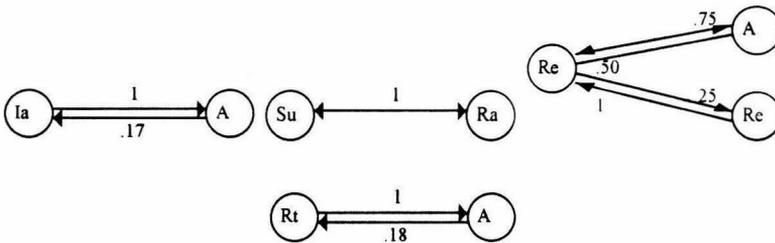
Se observa también que ante la conducta de cooperar y de supervisar de la madre, la probabilidad de ocurrencia de la conducta de realizar la actividad por parte del niño es de 1 en ambos casos y la probabilidad de que la madre coopere y supervise ante la conducta de realizar la tarea por parte del niño es de .37 y .63 respectivamente.

Por otra parte se tiene que la probabilidad de que el niño atienda ante la conducta de retroalimentar de la madre es de 1 y la probabilidad de que se presente esta retroalimentación ante la conducta de atender del niño es de .08.

SEGUIMIENTO

Sesión N° 14

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones claras, supervisar, revisar y retroalimentar.



ARBOLES DE PROBABILIDAD

En esta sesión de seguimiento se observa que la conducta de atender el niño tiene una probabilidad de ocurrencia de 1 cuando la madre emplea instrucciones claras y retroalimenta. La probabilidad de que la madre proporcione instrucciones claras y retroalimente ante la conducta de atender del niño es de .17 y .18 respectivamente.

Por otra parte la probabilidad de realizar la actividad por parte del niño ante la conducta de supervisar de la madre es de 1 y la probabilidad de que se presente esta conducta ante la realización de la tarea del niño es de 1.

Se observa también que cuando la madre revisa la tarea del niño, la probabilidad de ocurrencia de la conducta de atender del niño es de .75 y la probabilidad de que también el niño revise su actividad es de .25. La probabilidad de que se presente la conducta de revisar de la madre ante la atención y revisión del niño es de .50 y 1 respectivamente.

A continuación se presentan las probabilidades totales de las conductas más significativas por sesión y los cambios de las mismas de sesión a sesión.

TABLA 2

				PROBABILIDADES					
				LB	TRATAMIENTO				SEG
				3	4	8	11	14	
			St	0.11	0.1	-	0.07	-	
C			la	-	0.06	0.06	0.01	0.04	
O									
N		M	Ex	0.21	0.18	-	0.01	-	
D	DE	A							
U		D	Co	0.34	-	-	0.2	-	
C	LA	R							
T		E	Su	0.22	0.54	0.73	0.34	0.69	
A									
S			Re	0.03	0.02	-	-	0.17	
			Rt	-	-	0.12	0.03	0.04	
				PROBABILIDADES					
				LB	TRATAMIENTO				SEG
				3	4	8	11	14	
C			Di	0.09	-	0.01	0.01	-	
O									
N		N	Qu	0.01	-	-	-	-	
D		I							
U	DEL	Ñ	A	0.24	0.34	0.26	0.36	0.26	
C		O							
T			Ra	0.64	0.64	0.71	0.55	0.67	
A									
S			Re	-	-	-	-	0.04	

Se observa que la conducta de sustituir de la madre se presenta con mayor probabilidad en la fase de línea base ($p=.11$) y va disminuyendo a lo largo del tratamiento hasta que finalmente desaparece. Las instrucciones claras no se presentan en la fase de línea base, pero su probabilidad se incrementa a lo largo del tratamiento y se mantiene en la fase de seguimiento con una probabilidad de .04. Las explicaciones que en la fase de línea base se presentaban con una probabilidad alta, ($p=.21$), van decreciendo a medida que transcurre el tratamiento. Con lo que se puede afirmar que dado que la madre proporciona instrucciones claras el niño ya no necesita de explicaciones a lo largo de su actividad.

Se observa también, que la madre presenta una probabilidad alta en la conducta de cooperar, ($p=.34$), la cual va

decrementando a lo largo del tratamiento, esto indica que en un inicio pasaba la mayor parte del tiempo proporcionando ayuda al niño, de ahí que la conducta de supervisar se presenta en la fase de línea base con una probabilidad baja. Dado que la probabilidad de que la madre coopere con su hijo ha decrementado, se observa que la probabilidad de que supervise su trabajo incrementa considerablemente. En la fase de línea base (sesión 3) y tratamiento (sesión 4), la conducta de revisar se presenta con una probabilidad muy baja de .03 y .02 respectivamente, y en la fase de seguimiento se incrementa presentando una probabilidad de .17, aunado a esto la conducta de revisar del niño se presentó simultánea a la de la madre. Finalmente por parte de la madre la conducta de retroalimentar solo se presentó hasta la sesión 8 en tratamiento y permaneció durante el seguimiento.

Las conductas negativas del niño como la distracción y la queja se presentan en línea base con una probabilidad de .09 y .01 respectivamente y desaparecen a lo largo del tratamiento. Las probabilidades de las conductas de atender y realizar la actividad permanecieron constantes a lo largo del tratamiento. Todo lo anterior indica que las conductas negativas de la madre y el niño observadas en la fase de línea base, desaparecieron o decrementaron posterior al inicio del tratamiento, dando lugar así a la aparición e incremento de conductas positivas, lo cual dió lugar a patrones positivos de interacción entre madre e hijo.

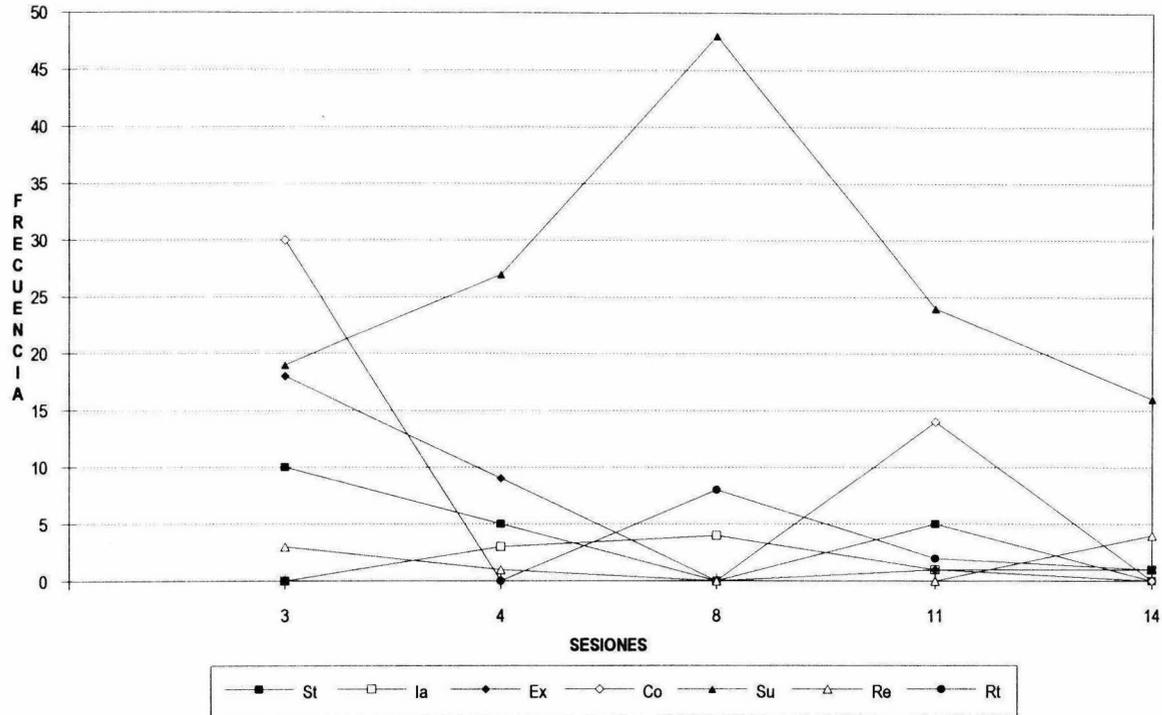
A continuación se presentan las gráficas 3 y 4, que muestran las frecuencias totales de las conductas de la madre y del niño, que constituían los patrones de interacción de interés para la diada N° 2 en las sesiones de línea base, tratamiento y seguimiento.

Como se observa en la gráfica 3, la conducta de sustituir (St) de la madre se presenta en la fase de línea base, y en la fase de tratamiento (sesión 4 y 11) y desaparece en la fase de seguimiento. Las conductas de explicar (Ex), cooperar (Co), supervisar (Su), y revisar (Re) aparecen también en la fase de línea base y se incrementan a lo largo de la fase de tratamiento, manteniéndose con frecuencias más altas las conductas de supervisar y revisar en la fase de seguimiento. Las conductas de instrucciones claras (Ia) y retroalimentar (Rt) se presentan en la fase de tratamiento, sesión 4 y 8 respectivamente, manteniéndose constantes en la fase de seguimiento.

En relación a las conductas del niño (gráfica 4) la distracción (Di) y queja (Qu) que se presentan en la fase de línea base y decremantan su frecuencia de aparición en la fase de tratamiento; en el caso de queja esta no se presenta desde la primera sesión de tratamiento, y distracción se presenta con frecuencias más bajas. Por otra parte, conductas como atender (A) y realizar el trabajo (Ra) se presentan desde línea base y se mantienen a lo largo del tratamiento y en la fase de seguimiento. La conducta de revisar (Re) se presenta solo en la fase de seguimiento.

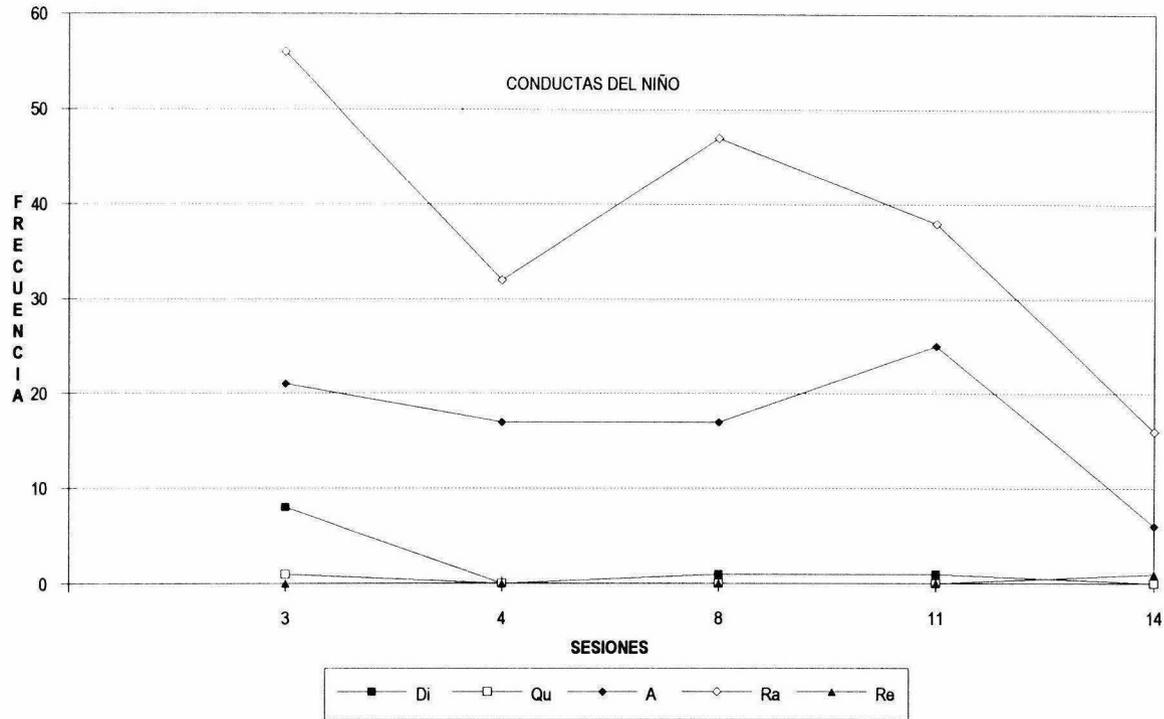
GRAFICA 3

CONDUCTAS DE LA MADRE



FRECUENCIA DE LAS CONDUCTAS DE LA MADRE QUE CONSTITUIAN LOS PATRONES DE INTERACCION DE INTERES PARA LA DIADA N° 2

GRAFICA 4



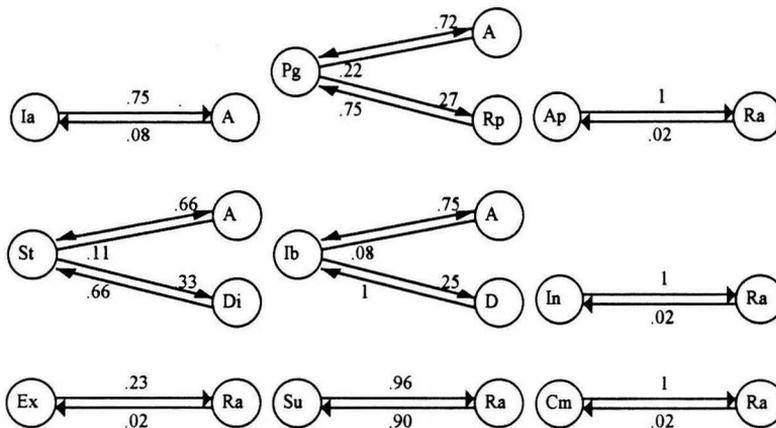
FRECUENCIA DE LAS CONDUCTAS DEL NIÑO QUE CONSTITUIAN LOS PATRONES DE INTERACCION DE INTERES PARA LA DIADA N° 2

DIADA N° 3

LINEA BASE

Sesión N° 3

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones claras, instrucciones vagas, instrucciones innecesarias, apresurar, sustituir, preguntar, explicar, comentar y supervisar.



ARBOLES DE PROBABILIDAD

Como se observa, la probabilidad de que el niño presente la conducta de atender (A) ante las instrucciones claras y vagas de la madre es de .75 en ambos casos, la probabilidad de que el niño desobedezca (D) ante instrucciones vagas (Ib) de la madre es de .25. Asimismo la probabilidad de que la madre proporcione instrucciones claras e instrucciones vagas ante la conducta de atender del niño es de .08, en ambos casos, y la probabilidad de que utilice instrucciones vagas ante la desobediencia del niño es de 1. La probabilidad de ocurrencia de la conducta de atender del niño ante las preguntas de la madre es de .72 y la probabilidad de ocurrencia de la conducta de responder (Rp) es de .27. Asimismo la probabilidad de que la madre presente la conducta de preguntar ante la conducta de atender es de .22, y ante la conducta de responder del niño es de .75.

La probabilidad de que el niño realice su trabajo ante las conductas de la madre de comentar (Cm), apresurar (Ap) y dar instrucciones innecesarias (In) es de 1, en los tres casos. Dichas conductas se presentan ante la conducta de realizar el niño con una probabilidad de .02 en los 3 casos.

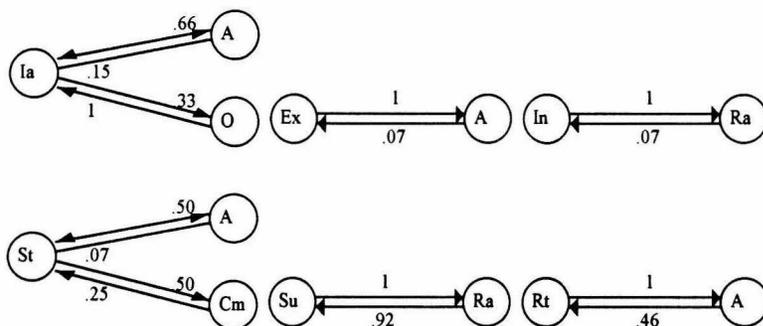
Por otra parte la probabilidad de ocurrencia de la conducta de realizar del niño ante las explicaciones de la madre es de .23, y ante la supervisión de la madre es de .96. La probabilidad de ocurrencia de dichas conductas de la madre ante la conducta de realizar del niño son de .02 y .90, respectivamente.

Por último la probabilidad de que el niño atienda ante la conducta de sustituir de la madre es de .66 y la probabilidad de distraerse es de .33. La probabilidad de que la madre continúe sustituyendo ante dichas conductas del niño es de .11 y .66, respectivamente.

TRATAMIENTO

Sesión N° 4

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones claras, explicar, instrucciones innecesarias, sustituir, supervisar y retroalimentar.



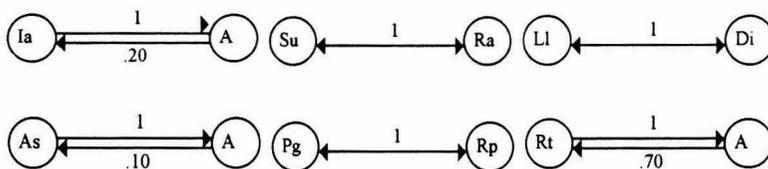
ARBOLES DE PROBABILIDAD

En esta sesión de tratamiento, la probabilidad de ocurrencia de la conducta de realizar del niño ante la supervisión y las instrucciones innecesarias de la madre es de 1; por su parte, la probabilidad de ocurrencia de estas dos conductas de la madre ante la conducta de realizar del niño es de .92 y .07, respectivamente. La probabilidad de que el niño atienda ante la conducta de explicar y de retroalimentar de la madre es de 1 en ambos casos. Y la probabilidad de que se presenten estas conductas de la madre ante la conducta de atender del niño es de .07 y .46, respectivamente. Por otra parte, la probabilidad de ocurrencia de la conducta de atender del niño ante la conducta de instrucciones claras de la madre de .66 y de obedecer antes las mismas instrucciones es de .33. La madre proporciona instrucciones claras en función de dichas conductas con una probabilidad de ocurrencia de .15 y 1 respectivamente. La probabilidad de que el niño presente la conducta de atender

ante la conducta de sustituir de la madre es de .50, la probabilidad de que el niño presente la conducta de comentar ante la misma conducta de la madre es de .50. La probabilidad de que la madre presente la conducta de sustituir ante dichas conductas del niño es de .07 y .25, en cada caso.

Sesión N° 8

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones claras, sustituir, asegurar, preguntar, llamar la atención, supervisar y retroalimentar.



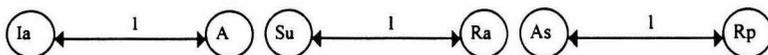
ARBOLES DE PROBABILIDAD

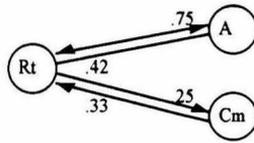
Ya en esta sesión se observa que la madre presenta la conducta de retroalimentar al niño, éste atiende ante la conducta de la madre de retroalimentar, proporcionar instrucciones claras y asegurar (As) con una probabilidad de ocurrencia de 1, en los tres casos. Por su parte la probabilidad de que la madre presente dichas conductas ante la atención del niño es de .20 para instrucciones claras, .10 para asegurar y .70 para retroalimentar.

La madre supervisa al niño cuando éste trabaja con una probabilidad de 1, la probabilidad de ocurrencia de la conducta de distracción del niño ante una llamada de atención es de 1, y la probabilidad de ocurrencia de la conducta de responder del niño ante las preguntas de la madre también es de 1. Asimismo dichas conductas de la madre se presentan con probabilidades de 1 ante las mismas conductas del niño.

Sesión N° 10.

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones claras, asegurar, supervisar y retroalimentar.





ARBOLES DE PROBABILIDAD

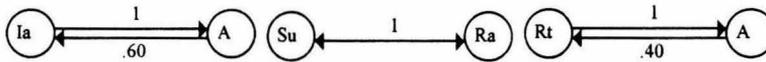
En esta última sesión de tratamiento se observa que la conducta del niño de atender ante instrucciones claras de la madre, de realizar su tarea ante la conducta de supervisar de la madre y de responder ante la conducta de asegurar de la madre se presentan con probabilidades de 1, a su vez dichas conductas de la madre se presentan ante las ya mencionadas del niño también con probabilidades de 1.

Por último la conducta de atender del niño ante la conducta de retroalimentar de la madre es de .75, y la probabilidad de que el niño comente ante esta conducta de la madre es de .25. Por su parte la probabilidad de ocurrencia de la conducta de retroalimentar de la madre ante dichas conductas del niño es de .42 en el caso de atender y de .33 en el caso de comentar.

SEGUIMIENTO

Sesión N° 13.

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones claras, supervisar y retroalimentar.



ARBOLES DE PROBABILIDAD

En esta sesión se observa que la probabilidad de ocurrencia de la conducta de atender del niño ante las instrucciones claras de la madre y la retroalimentación es de 1, la probabilidad de que la madre emplee instrucciones claras y retroalimiente ante la conducta de atender del niño es de .60 y .40, respectivamente.

Por otra parte, se observa que la probabilidad de que el niño realice su trabajo ante la conducta de supervisar de la madre y viceversa se presentan con una probabilidad de 1 en ambos casos.

A continuación se presentan las probabilidades totales de las conductas más representativas por sesión y los cambios de las mismas de sesión a sesión.

TABLA 3

				PROBABILIDADES				
				LB	TRATAMIENTO			SEG
				3	4	8	10	13
			St	0.03	0.04	-	-	-
C			lb	0.02	-	-	-	-
O								
N	M		In	0.01	0.04	-	-	-
D	DE	A						
U		D	la	0.02	0.06	0.08	0.22	0.17
C	LA	R						
T		E	As	-	-	0.04	0.05	-
A								
S			Su	0.67	0.53	0.4	0.38	0.7
			Rt	-	0.13	0.28	0.22	0.17
				PROBABILIDADES				
				LB	TRATAMIENTO			SEG
				3	4	8	10	13
C								
O			Di	0.01	-	0.04	-	-
N		N						
D		I	Rp	0.02	-	0.12	0.05	-
U	DEL	Ñ						
C		O	A	0.18	0.28	0.04	0.38	0.29
T								
A			Ra	0.71	0.57	0.4	0.38	0.7
S								

En esta tabla se observa que conductas negativas de la madre como instrucciones vagas, instrucciones innecesarias y sustituir; aparecen en la fase de línea base (sesión 3) y tratamiento (sesión 4) con probabilidades bajas, y desaparecen en la sesión 8. En cuanto a supervisar, ésta se presenta desde línea base hasta seguimiento, con una probabilidad mínima de .38 en tratamiento (sesión 10) y con una probabilidad máxima de .70 en seguimiento. Las instrucciones claras incrementan su probabilidad en tratamiento 10 (.22) y seguimiento (.17). La conducta de retroalimentar aparece en tratamiento (sesión 4) con una $p=.13$ y se mantiene hasta seguimiento con una $p=.17$; y asegurar aparece solamente en tratamiento (sesión 8 y 10) con una $p=.04$ y $.05$, respectivamente.

Por lo que respecta al niño la conducta de distraerse se presenta en línea base (sesión 3) y tratamiento (sesión 8) con probabilidad de .01 y .04. Atender se presenta en todas las sesiones, con una probabilidad máxima de .38 en tratamiento

(sesión 10) y .29 en seguimiento. Y por último la conducta de realizar la actividad se presenta a lo largo de las observaciones con probabilidades de .71 en línea base 8 (sesión 3) y .70 en seguimiento (sesión 13).

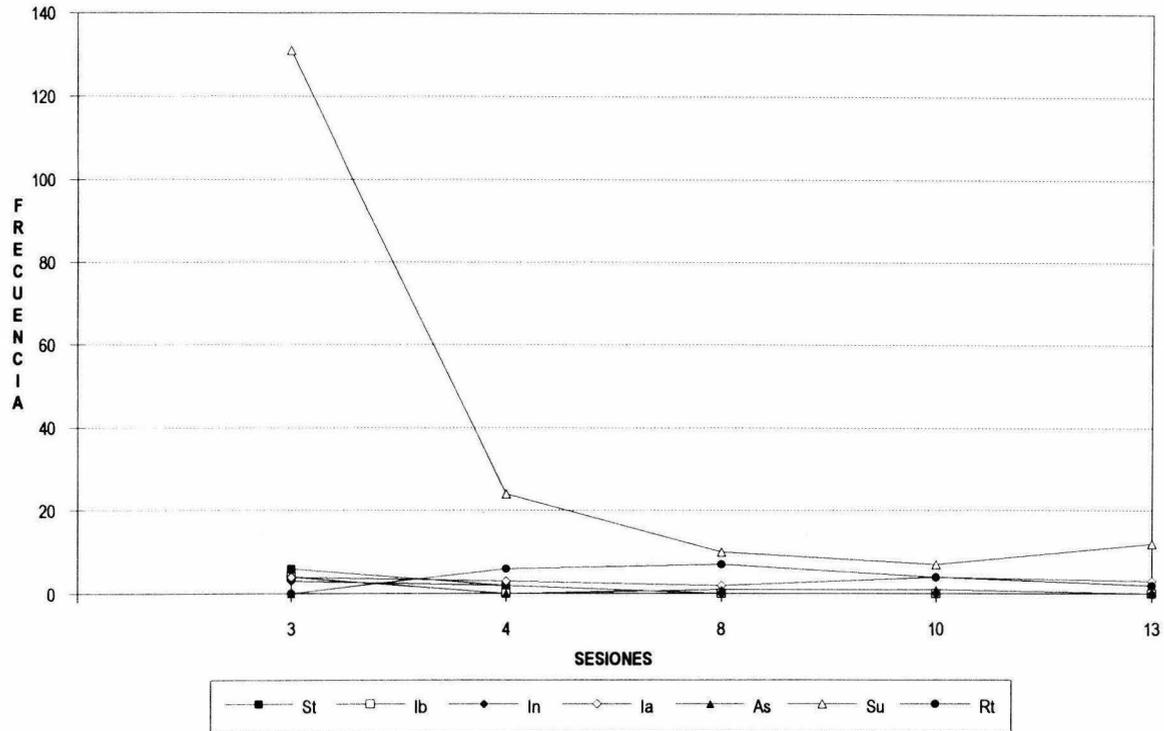
En las gráficas 5 y 6 que se presentan a continuación se muestran las frecuencias totales de las conductas de la madre y del niño, que constituían los patrones de interacción de interés para la diada N° 3 en las sesiones de línea base, tratamiento y seguimiento.

Como se observa en la gráfica 5, conductas de la madre como proporcionar instrucciones vagas (Ib), innecesarias (In) y sustituir (St) se presentan en línea base (sesión 3) y se omiten en la fase de tratamiento (sesión 8). Conductas como proporcionar instrucciones claras (Ia) y supervisar (Su) se presentan desde la fase de línea base hasta la fase de seguimiento. La conducta de retroalimentar (Rt) se presenta en la fase de tratamiento (sesión 8) y se mantiene hasta la fase de seguimiento (sesión 15).

En relación a las conductas del niño (gráfica 6), distracción aparece en la fase de línea base (sesión 3), no observándose en la fase de tratamiento. Conductas como responder (Rp), atender (A) y realizar la actividad (Ra) aparecen en línea base (sesión 3) y tratamiento, manteniéndose hasta seguimiento (sesión 13) atender y realizar la actividad.

GRAFICA 5

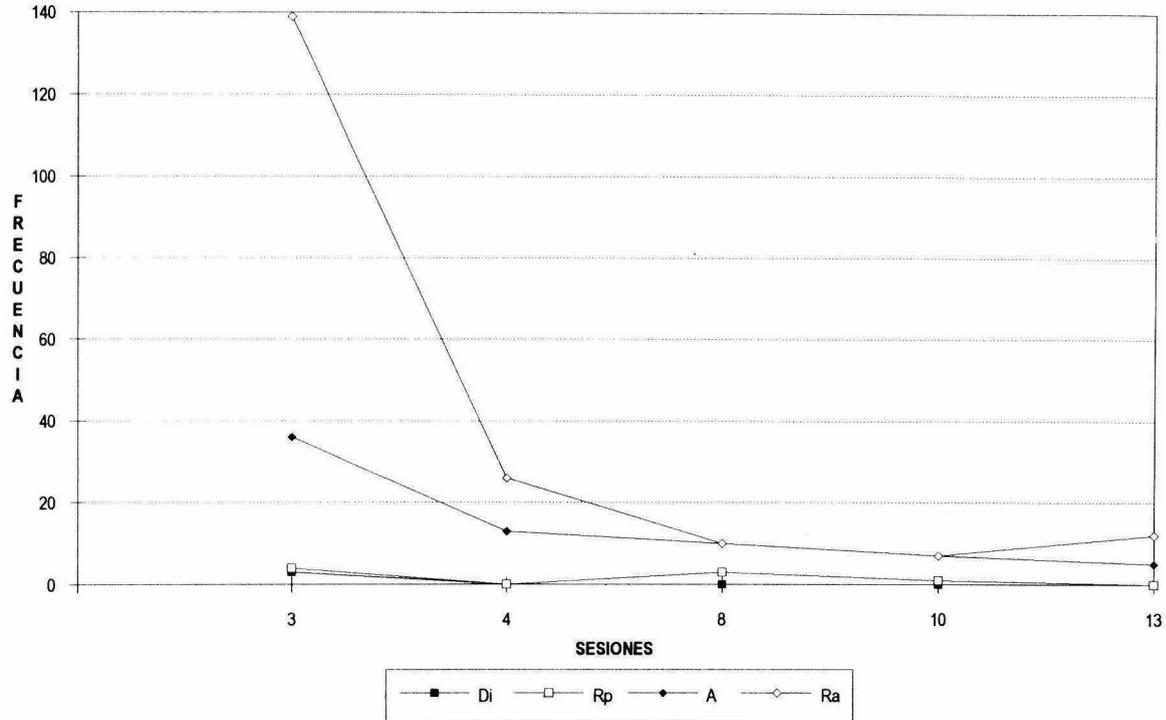
CONDUCTAS DE LA MADRE



FRECUENCIA DE LAS CONDUCTAS DE LA MADRE QUE CONSTITUIAN LOS PATRONES DE INTERACCION DE INTERES PARA LA DIADA N° 3

GRAFICA 6

CONDUCTAS DEL NIÑO



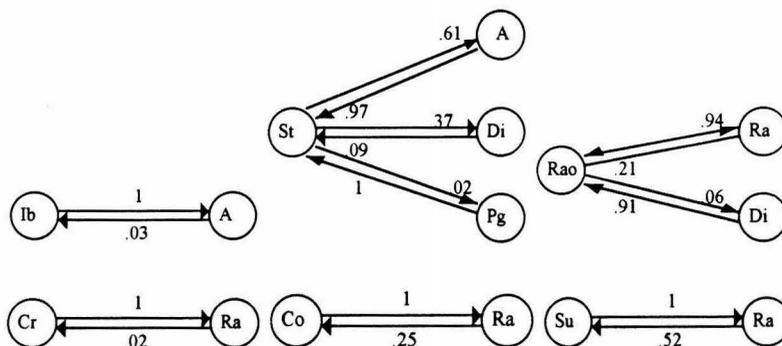
FRECUENCIA DE LAS CONDUCTAS DEL NIÑO QUE CONSTITUIAN LOS PATRONES DE INTERACCION DE INTERES PARA LA DIADA N° 3

DIADA N° 4

LINEA BASE

Sesión N° 3

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son instrucciones vagas, sustitución, corrección, cooperación, supervisión y realizar otra actividad mientras el niño está realizando la suya.



ARBOLES DE PROBABILIDAD

Como se puede observar, la probabilidad de que el niño atienda ante las instrucciones vagas (Ib) de la madre es de 1 y la probabilidad de que esta conducta se presente ante la atención del niño es de .03.

Por otra parte, la probabilidad de que el niño atienda (A), pregunte (Pg) y presente distracción ante la conducta de sustituir de la madre es de .61, .02 y .37 respectivamente y la probabilidad de que la madre sustituya (St) ante la conducta de atender (A), preguntar (Pg) y distraer del niño es de .97, 1 y .09 respectivamente.

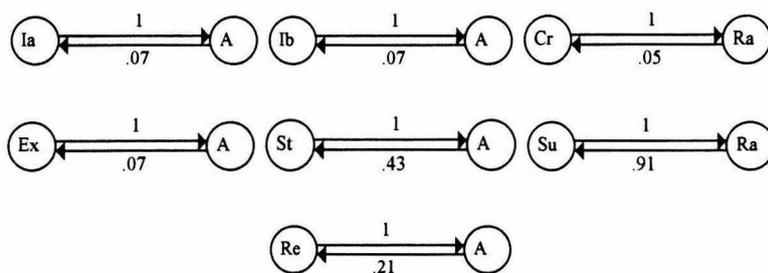
Asimismo la probabilidad de que el niño realice su actividad ante la conducta de realizar otra actividad por parte de la madre es de .94 y la probabilidad de que se distraiga ante esa conducta es de .06. La probabilidad de que la madre realice otra actividad (Rao) ante la realización de tarea del niño es de .21 y la probabilidad de que presente esa conducta ante la distracción del niño es de .91.

Por otra parte, la probabilidad de que el niño realice su actividad ante la conducta de corregir, cooperar y supervisar de la madre es de 1 en los tres casos y la probabilidad de que la madre corrija, coopere y supervise ante la conducta de realizar la tarea por parte del niño es de .02, .25 y .52 respectivamente.

TRATAMIENTO

Sesión N° 4

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones claras, instrucciones vagas, corregir, explicar, sustituir, supervisar y revisar.



ARBOLES DE PROBABILIDAD

En esta sesión de tratamiento se observa que la madre utiliza instrucciones claras y vagas y la probabilidad de ocurrencia de atención por parte del niño es de 1 en ambos casos. La probabilidad de que la madre proporcione instrucciones claras e instrucciones vagas ante la atención del niño es de .07 en ambos casos.

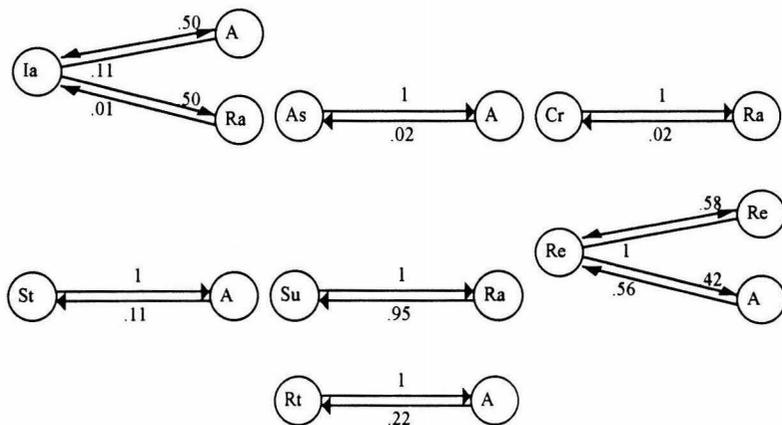
Por lo que respecta a la conducta de corregir de la madre, la probabilidad de ocurrencia de realizar la actividad por parte del niño es de 1 y la probabilidad de que la madre emita esa conducta ante la conducta de realizar la tarea por parte del niño es de .05.

Se observa también, que la probabilidad de ocurrencia de realizar la actividad por parte del niño ante la supervisión de la madre es de 1 y la probabilidad de que esta conducta se presente ante la conducta de realizar la actividad del niño es de .91.

Asimismo, la probabilidad de ocurrencia de la conducta de atención del niño ante la explicación, sustitución y revisión de la madre es de 1 en los tres casos. La probabilidad de que la madre explique, sustituya y revise ante la conducta de atender del niño es de .07, .43 y .21 respectivamente.

Sesión N° 8

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones claras, asegurar, corregir, sustituir, supervisar, revisar y retroalimentar.



ARBOLES DE PROBABILIDAD

En esta sesión de tratamiento se observa que la probabilidad de ocurrencia de atención por parte del niño ante las instrucciones claras de la madre es de $.50$ y la probabilidad de que realice su actividad es de $.50$. La probabilidad de que esta conducta de la madre se presente ante la atención del niño es de $.11$ y la probabilidad de que se presente ante la realización de tarea del niño es de $.01$.

Por lo que respecta a la conducta de asegurar de la madre, la probabilidad de ocurrencia de realizar la actividad por parte del niño es de 1 y la probabilidad de que esa conducta de la madre se presente ante la realización de tarea del niño es de $.02$.

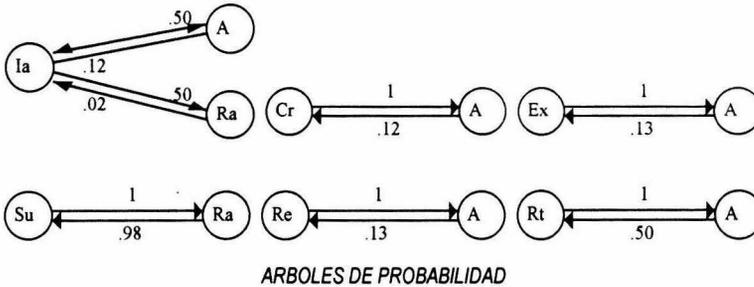
Con respecto a la conducta de corregir y supervisar de la madre la probabilidad de realizar la actividad por parte del niño es de 1 en ambos casos y la probabilidad de que la madre corrija y supervise ante la conducta de realizar la actividad por parte del niño es de $.02$ y $.95$ respectivamente.

Asimismo, la probabilidad de ocurrencia de la conducta de atención del niño ante la sustitución y retroalimentación de la madre es de 1 en ambos casos y la probabilidad de que la madre sustituya y revise ante la conducta de atención del niño es de $.11$ y $.22$ respectivamente.

Se observa también que la probabilidad de que el niño revise su tarea ante la conducta de revisar de la madre es de $.58$ y la probabilidad de que atienda ante esta conducta es de $.42$. La probabilidad de que la madre presente la conducta de revisar ante la revisión y atención del niño es de 1 y $.56$ respectivamente.

Sesión N° 12

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones claras, corregir, explicar, supervisar, revisar y retroalimentar.



En esta última sesión de tratamiento se observa que la probabilidad de ocurrencia de la conducta de atender por parte del niño ante la presentación de instrucciones claras de la madre es de .50 y la probabilidad de que el niño realice su actividad ante esa misma conducta es de .50. La probabilidad de que la madre utilice instrucciones claras ante la conducta de atender del niño es de .12 y la probabilidad de que las emplee ante la realización de tarea del niño es de .02.

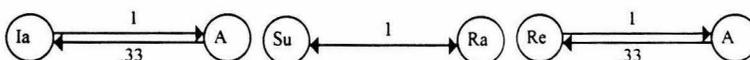
Por lo que respecta a la conducta de realizar la tarea del niño la probabilidad de que se presente ante la supervisión de la madre es de 1 y la probabilidad de que esta conducta se presente ante la realización de tarea del niño es de .98.

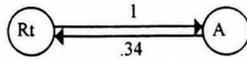
Asimismo, la probabilidad de atender del niño ante las correcciones, las explicaciones, la revisión y la retroalimentación de la madre es de 1 en todos los casos, y la probabilidad de que la madre corrija, explique, revise y retroalimente ante la conducta de atender del niño es de .12, .13, .13 y .50 respectivamente.

SEGUIMIENTO

Sesión N° 15

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones claras y vagas, supervisar, revisar y retroalimentar.





ARBOLES DE PROBABILIDAD

En esta sesión se observa que el niño tiene una probabilidad de ocurrencia de 1 en la conducta de atender cuando la madre emplea instrucciones claras, revisa y retroalimenta. La probabilidad de que la madre presente estas mismas conductas ante la atención del niño es de .33, .33 y .34 respectivamente.

Asimismo, la probabilidad de que el niño realice su actividad ante la conducta de supervisar de la madre es de 1 y la probabilidad de que la madre supervise ante esa conducta del niño es 1.

A continuación se presentan las probabilidades totales de las conductas más significativas por sesión y los cambios de las mismas de sesión a sesión.

TABLA 4

				PROBABILIDADES				
				LB	TRATAMIENTO			SEG
				3	4	8	12	15
C			St	0.41	0.16	0.01	-	-
O			lb	0.07	0.03	-	-	-
N		M	Rao	0.12	-	-	-	-
D	DE	A	Co	0.14	-	-	-	-
U		D	Ex	-	0.03	-	0.02	-
C	LA	R	la		0.03	0.03	0.03	0.09
T		E	Su	0.29	0.56	0.75	0.85	0.73
A			Re	-	0.08	0.16	0.02	0.09
S			Rt	-	0.02	0.03	0.06	0.09
				PROBABILIDADES				
				LB	TRATAMIENTO			SEG
				3	4	8	12	15
C								
O			Di	0.16	-	-	-	-
N		N						
D		I	A	0.26	0.4	0.12	0.12	0.27
U	DEL	Ñ						
C		O	Ra	0.55	0.62	0.79	0.86	0.73
T								
A			Re	-	-	0.09	-	-
S								

En la tabla anterior se observa que la conducta de la madre de realizar otra actividad solo se presentó en la fase de línea base (sesión 3). Se observa también, que la conducta de sustituir de la madre se presenta con mayor probabilidad en la fase de línea base ($p=.41$) y va disminuyendo a lo largo del tratamiento hasta que finalmente desaparece. La probabilidad de proporcionar instrucciones vagas aparecen solo en la fase de línea base (sesión 3) y en tratamiento (sesión 4). Las instrucciones claras se presentan a partir de la fase de tratamiento, con una probabilidad de .03 y desaparece en la fase de seguimiento. Las explicaciones aparecen solo en la fase de tratamiento (sesiones 4 y 12). La conducta de revisar se presenta a partir de tratamiento (sesión 4) con una $p=.08$ y se mantiene hasta la fase de seguimiento con una $p=.10$; cabe mencionar que la conducta de revisar del niño se presenta simultánea a la de la madre en la sesión de tratamiento 8. Finalmente por parte de la madre la conducta de retroalimentar solo se presentó a partir de tratamiento (sesión 4) con una $p=.02$ y permaneció hasta el seguimiento con una $p=.09$.

Por parte del niño la probabilidad de la conducta de distracción solo aparece en la fase de línea base. Por lo que respecta a las probabilidades de las conductas de atender y realizar la actividad permanecieron constantes a lo largo del tratamiento.

Todo lo anterior indica que las conductas negativas de la madre y el niño desaparecieron, y las positivas aparecieron e incrementaron, lo cual dió lugar a patrones positivos de interacción entre madre e hijo.

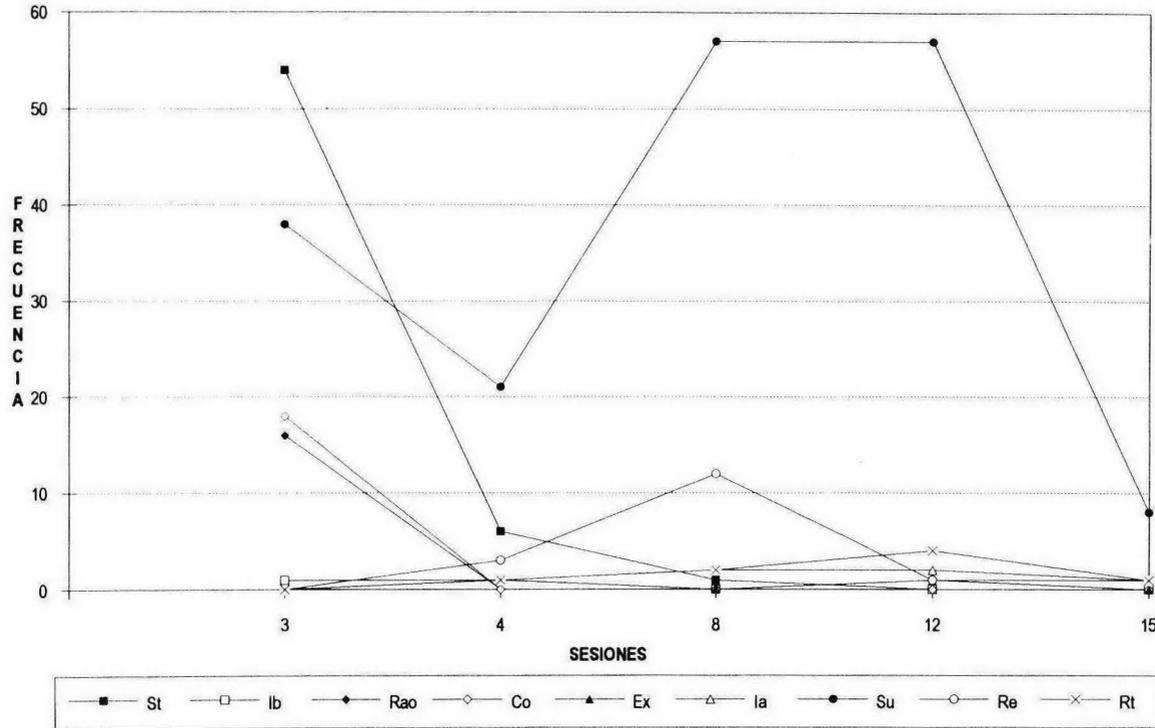
A continuación se presentan las gráficas 7 y 8, las cuales muestran las frecuencias totales de las conductas de la madre y del niño, que constituían los patrones de interacción de interés para la diada N° 4 en las sesiones de línea base, tratamiento y seguimiento.

Como se observa en la gráfica 7, en línea base (sesión 3) la conducta más sobresaliente de la madre es sustituir (St), dicha conducta se decrementa a lo largo del tratamiento y desaparece en la sesión 12 de tratamiento. Las conductas de proporcionar instrucciones vagas (Ib) y realizar otra actividad (Rao) se presentan en la sesión 3 de línea base y desaparecen en tratamiento (sesión 4). Conductas como revisar (Re) y retroalimentar (Rt) y proporcionar instrucciones claras (Ia) se presentan en la fase de tratamiento (sesión 4) y se mantienen a lo largo del tratamiento y seguimiento. Por último la conducta de supervisar (Su) se presenta desde la fase de línea base y se mantiene constante en tratamiento y seguimiento.

En relación a las conductas del niño (gráfica 8), la conducta de distracción (Di) se presenta en la fase de línea base (sesión 3) y desaparece en la fase de tratamiento (sesión 4); las conductas de realizar la actividad (Ra) y atender (A) se mantienen en todas las fases, incrementándose en la sesión 8 y 12 realizar la actividad. La conducta de revisar la tarea (Re) sólo se presenta en la sesión 8 de la fase de tratamiento.

GRAFICA 7

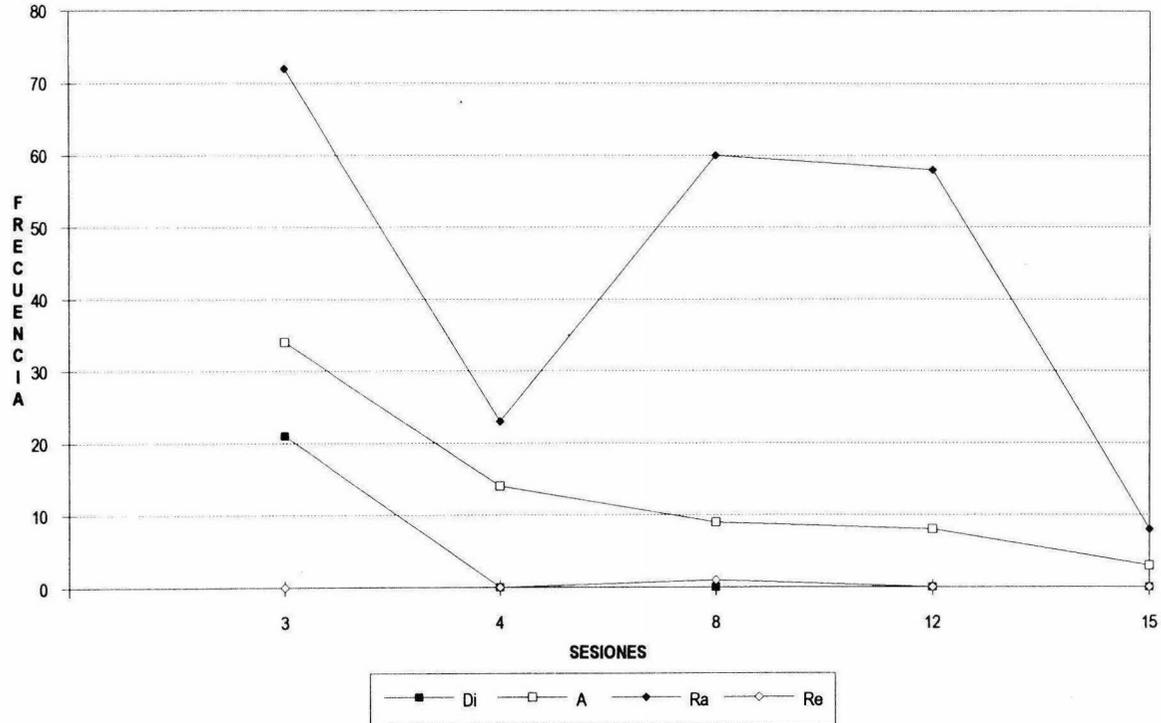
CONDUCTAS DE LA MADRE



FRECUENCIA DE LAS CONDUCTAS DE LA MADRE QUE CONSTITUIAN LOS PATRONES DE INTERACCION DE INTERES PARA LA DIADA N° 4

GRAFICA 8

CONDUCTAS DEL NIÑO



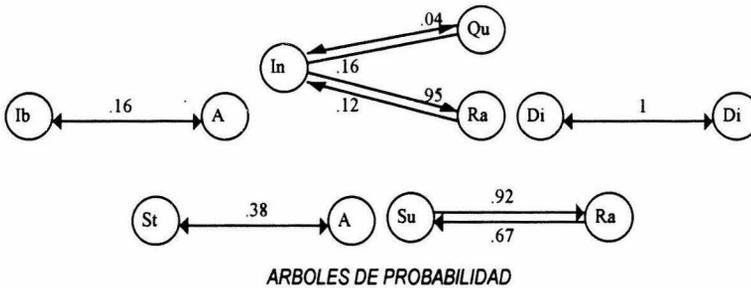
FRECUENCIA DE LAS CONDUCTAS DEL NIÑO QUE CONSTITUIAN LOS PATRONES DE INTERACCION DE INTERES PARA LA DIADA N° 4

DIADA N° 5

LINEA BASE

Sesión N° 3

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones innecesarias, instrucciones vagas, supervisar, sustituir y distraerse.

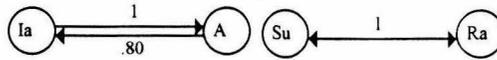


En esta sesión se observa que durante la interacción la probabilidad de que el niño realice su trabajo (Ra) ante la conducta de instrucción innecesaria (In) por parte de la madre es de .95 y la probabilidad de ocurrencia de dicha conducta de la madre ante la conducta de realizar del niño es de .12. Por otra parte la probabilidad de que el niño presente la conducta de quejarse (Qu) ante las instrucciones innecesarias de la madre es de .04, a su vez la probabilidad de que aparezca esta conducta de la madre ante la queja del niño es de .16.

Se observa que la probabilidad de que el niño y la madre presenten la conducta de distraerse es de 1. Por otra, parte la probabilidad de ocurrencia de la conducta de supervisar de la madre ante la conducta del niño de realizar su trabajo es de .92. Asimismo, la probabilidad de ocurrencia de la conducta de supervisar por parte de la madre ante la conducta de realizar del niño es de .67. La probabilidad de ocurrencia de la conducta de atender del niño ante la conducta de sustituir de la madre es de .38. Por último la probabilidad de que el niño atienda ante las instrucciones vagas de la madre, y de que ésta presente la misma conducta ante la atención del niño es de .16.

Sesión N° 4

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones claras y supervisar.

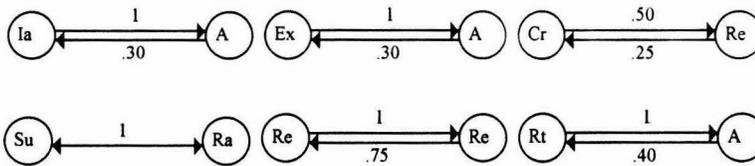


ARBOLES DE PROBABILIDAD

En esta sesión de tratamiento se observa que la probabilidad de ocurrencia de que el niño atienda ante las instrucciones claras de la madre y la probabilidad de ocurrencia de la conducta de supervisar de la madre ante la conducta del niño de realizar la tarea es de 1, en ambos casos. Por otra parte, la probabilidad de ocurrencia de la conducta de emplear instrucciones claras por parte de la madre ante la atención del niño es de .80, y la probabilidad de que la madre supervise la realización del niño es de 1.

Sesión N° 8

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones claras, explicar, corregir, supervisar, revisar y retroalimentar.

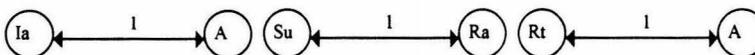


ARBOLES DE PROBABILIDAD

Ya en esta sesión se observa que la probabilidad de que el niño atienda ante la conducta de retroalimentar, de explicar y de proporcionar instrucciones claras por parte de la madre es de 1, en los 3 casos. La probabilidad de que la madre presente esas tres conductas en relación a la conducta de atender del niño es de .40, .30 y .30, respectivamente. Por otra parte, la probabilidad de que el niño realice su actividad mientras la madre supervise, o viceversa, es de 1. Por último la probabilidad de que el niño presente la conducta de revisar ante la conducta de revisar de la madre es de 1, y la probabilidad de ocurrencia de la conducta del corregir de la madre ante la conducta de revisar del niño es de .50. A su vez la probabilidad de que la madre presente la conducta de revisar y corregir ante la conducta de revisar del niño es de .75 y .25, respectivamente.

Sesión N° 9

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones claras, supervisar y retroalimentar.



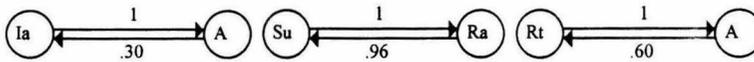
ARBOLES DE PROBABILIDAD

En esta última sesión de tratamiento se observa que las probabilidades de ocurrencia de la conducta de atender del niño ante instrucciones claras y retroalimentación de la madre, y viceversa, es de 1, al igual que la probabilidad de ocurrencia de realizar el trabajo por parte del niño ante la conducta de supervisar de la madre, y viceversa es de 1.

SEGUIMIENTO

Sesión N° 12

Las conductas de interés que presenta la madre en esta sesión son: instrucciones claras, supervisar y retroalimentar.



ARBOLES DE PROBABILIDAD

En esta sesión de seguimiento se observa que esta diada mantiene los mismos patrones de interacción de la última sesión de tratamiento con probabilidades de 1, en relación a las conductas de atención del niño ante instrucciones claras de la madre, realización del trabajo por parte del niño ante la supervisión de la madre y atención del niño ante la conducta de retroalimentar de la madre. Por su parte en relación a las conductas de la madre en función de las del niño se observa que la probabilidad de ocurrencia de las conductas de retroalimentar y proporcionar instrucciones claras ante la conducta de atender del niño se presentan con probabilidades de .60 y .30 respectivamente. La conducta de supervisar de la madre ante la conducta de realizar del niño se presenta con una probabilidad de .96.

A continuación se presentan las probabilidades totales de las conductas por sesión y los cambios de las mismas de sesión a sesión de tratamiento.

TABLA 5

				PROBABILIDADES				
				LB	TRATAMIENTO			SEG
				3	4	8	9	12
			St	0.03	-	-	-	-
C								
O			lb	0.02	-	-	-	-
N		M						
D	DE	A	In	0.1	-	-	-	-
U		D						
C	LA	R	la	0.01	0.09	0.04	0.04	0.05
T		E						
A			Su	0.59	0.85	0.76	0.82	0.75
S								
			Rt	-	-	0.06	0.09	0.15
				PROBABILIDADES				
				LB	TRATAMIENTO			SEG
				3	4	8	9	12
C								
O			Di	0.03	-	-	-	-
N		N						
D		I	Qu	0.03	-	-	-	-
U	DEL	Ñ						
C		O	A	0.08	0.12	0.14	0.14	0.25
T								
A			Ra	0.81	0.85	0.75	0.85	0.75
S								

Se observa que conductas negativas de la madre, como instrucciones vagas (lb), instrucciones innecesarias (In) y sustituir (St), se presentan en línea base, con probabilidades de .02, .10 y .03, respectivamente, dichas conductas desaparecen desde la primera sesión de tratamiento. Se incrementa la probabilidad de la conducta de supervisar (Su) en tratamiento 4 ($p=.85$), manteniéndose presente hasta seguimiento con una $p=.75$. En cuanto a instrucciones claras (la) estas se incrementan de sesión a sesión teniendo una probabilidad máxima de .09 en tratamiento (sesión 4) y de .05 en seguimiento (sesión 12). Por último, es en tratamiento (sesión 8) en donde se establece la conducta de retroalimentar con una $p=.09$ y se mantiene hasta seguimiento con una $p=.15$.

Por lo que respecta a los cambios observados en el niño sus conductas de queja y distracción solo aparecen en línea base

con $p=.03$, cada una. Las conductas positivas de atender y realizar su trabajo se presentan a lo largo de todas las observaciones.

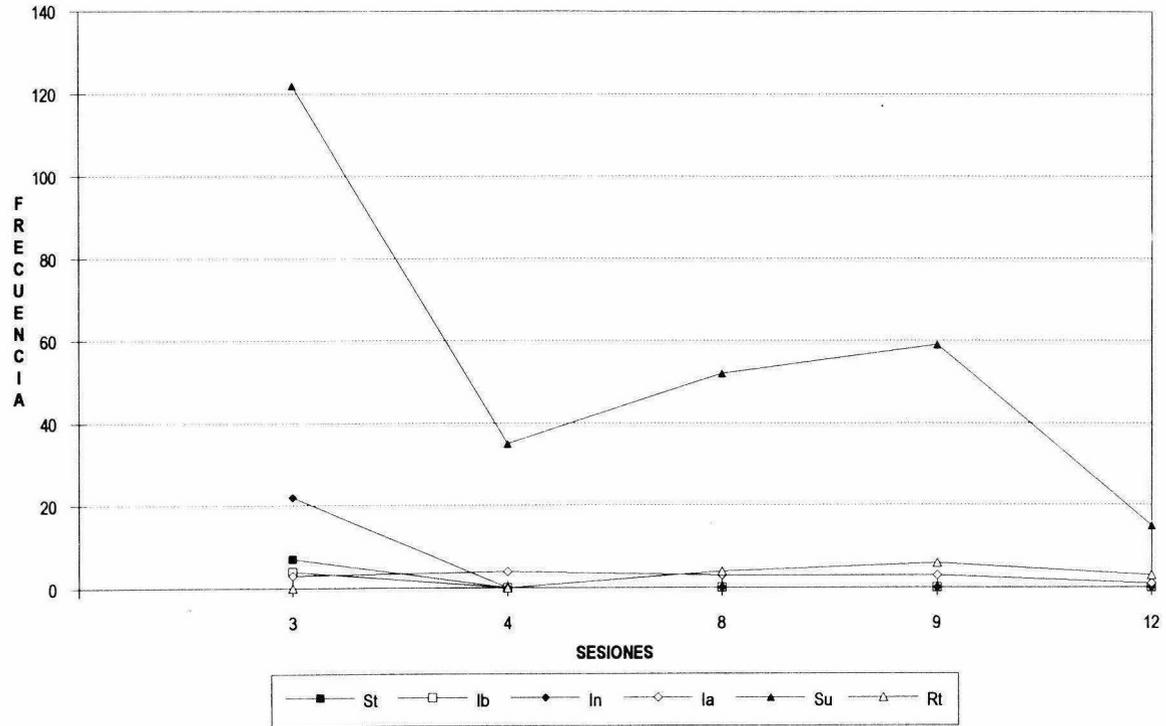
En las gráficas 9 y 10 que se presentan a continuación, se observarán las frecuencias totales de las conductas de la madre y del niño, que constituirían los patrones de interacción de interés para la diada N° 5 en las sesiones de línea base, tratamiento y seguimiento.

En la gráfica 9 se observa que conductas de la madre como sustituir (St), dar instrucciones innecesarias (In) y vagas (Ib) se presentan en la fase de línea base (sesión 3) y desaparecen en la fase de tratamiento (sesión 4). La conducta de supervisar (Su) de la madre aparece desde la fase de línea base y se mantiene hasta la fase de seguimiento. La conducta de proporcionar instrucciones claras (Ia) aparece desde la fase de línea base (sesión 3) y se incrementa en la fase de tratamiento y seguimiento. La conducta de retroalimentar (Rt) aparece en la fase de tratamiento (sesión 8) y se mantiene hasta la fase de seguimiento.

En relación a las conductas del niño (gráfica 10) distraerse (Di) y quejarse (Qu) se presentan en línea base y desaparecen en tratamiento (sesión 4). Las conductas de atender (A) y realizar la actividad (Ra) se presentan desde la fase de línea base y se mantienen hasta la fase de seguimiento.

GRAFICA 9

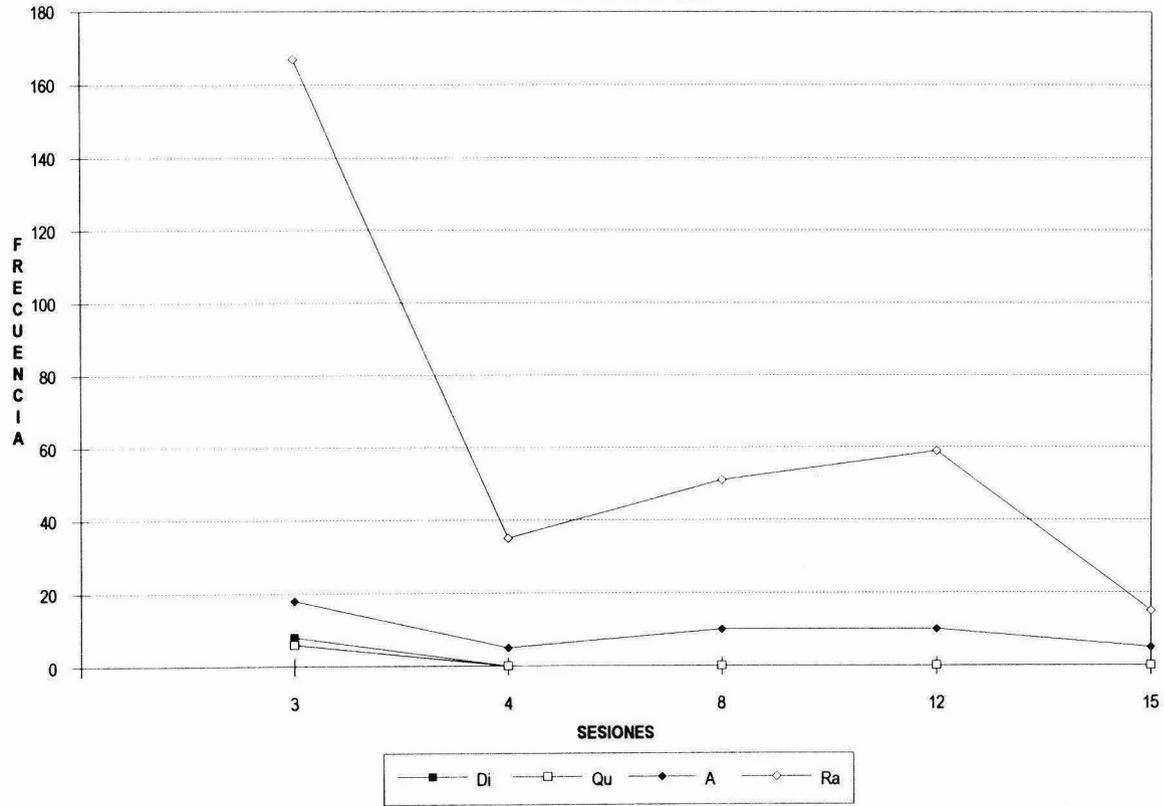
CONDUCTAS DE LA MADRE



FRECUENCIA DE LAS CONDUCTAS DE LA MADRE QUE CONSTITUIAN LOS PATRONES DE INTERACCION DE INTERES PARA LA DIADA N° 5

GRAFICA 10

CONDUCTAS DEL NIÑO



FRECUENCIA DE LAS CONDUCTAS DEL NIÑO QUE CONSTITUIAN LOS PATRONES DE INTERACCION DE INTERES PARA LA DIADA N° 5

RESULTADOS DE LA APLICACION DE LA ESCALA DE AMBIENTE FAMILIAR (FES)

La escala de ambiente familiar (FES) se empleó como medida colateral para evaluar la percepción que las madres tienen de su ambiente familiar antes y después del tratamiento.

A continuación se describe el perfil de cada una de las cinco familias evaluadas durante el pre-test y el post-test.

En la **dimensión de relaciones** para la diada N° 1, en pre-test, los puntajes de las subescalas que la integran son los siguientes: para la subescala de cohesión y de expresividad 8, para la escala de conflicto 5. En post-test se observan cambios en la subescala de cohesión en donde el puntaje baja a 7, y en la subescala de conflicto en donde el puntaje desciende a 2.

En la **dimensión de crecimiento personal** en pre-test, los puntajes observados en las subescalas que la integran son los siguientes: para la escala de independencia 5, para la de orientación a metas 7, para la de religiosidad 6, para la de orientación cultural intelectual y la de orientación recreativa 8. En post-test se observan los siguientes cambios: para la subescala de independencia y para la de orientación cultural intelectual el puntaje se eleva a 7 y 8 respectivamente, para la subescala de religiosidad se tiene que el puntaje desciende a 5.

En la **dimensión de mantenimiento del sistema** tanto en pre-test como en post-test el puntaje de la subescala de organización se mantiene en 9, en la subescala de control en pre-test el puntaje es de 7 y en post-test desciende a 5.

En la **dimensión de relaciones** para la diada N° 2, en pre-test y post-test, el puntaje de la subescala de cohesión es de 9, en la subescala de expresividad, en pre-test, el puntaje observado es de 6 y en post-test el puntaje se eleva a 7; en la subescala de conflicto en pre-test el puntaje es de 4 y en post-test desciende a 3.

En la **dimensión de crecimiento personal** en pre-test el puntaje observado en la subescala de independencia es de 7 y en post-test desciende a 6; en las subescalas de orientación a metas, orientación cultural intelectual, orientación recreativa y religiosidad, en pre-test se observan respectivamente los siguientes puntajes: 6, 2, 2, y 4, y en post-test se elevan respectivamente a 7, 3, 3 y 5.

En la **dimensión de mantenimiento del sistema** en pre-test la subescala de organización y control observan un puntaje de 4, y en post-test la primera se eleva a 6 y la segunda a 5.

En la **dimensión de relaciones** para la diada N° 3, en pre-test en la subescala de cohesión se observa un puntaje de 5 y en post-test el puntaje se eleva a 7; en la subescala de expresividad en pre-test y post-test el puntaje observado es de 6, en la subescala de conflicto en pre-test el puntaje es de 0 y en post-test se eleva a 1.

En la **dimensión de crecimiento personal** en pre-test el puntaje observado en las subescalas de independencia y de orientación a metas es de 5, y en post-test desciende a 3 y 4 respectivamente. En pre-test la subescala de orientación cultural intelectual, orientación recreativa y religiosidad observan respectivamente los siguientes puntajes: 1, 5 y 3; en post-test se elevan respectivamente a 2, 6 y 4.

En la **dimensión de mantenimiento del sistema** en pre-test la subescala de organización tiene un puntaje de 4, en post-test desciende a 1, en pre-test en la subescala de control se observa un puntaje de 2 y en post-test se eleva a 4.

En la **dimensión de relaciones** para la diada N° 4, en pre-test, en la subescala de cohesión se observa un puntaje de 2 y en post-test el puntaje se eleva a 4, en la subescala de expresividad en pre-test el puntaje observado es de 6 y en post-test desciende a 5, en la subescala de conflicto en pre-test el puntaje es de 8 y en post-test desciende a 6.

En la **dimensión de crecimiento personal** en pre-test el puntaje observado en las subescalas de independencia y de orientación a metas es de 8 y 6 respectivamente y en post-test desciende a 6 para ambas. En pre-test la subescala de orientación cultural intelectual y orientación recreativa se observa un puntaje de 3 y 2 respectivamente y en post-test se elevan a 8 y 5 respectivamente; en la subescala de religiosidad se observa, en pre-test un puntaje de 7 y en post-test desciende a 6.

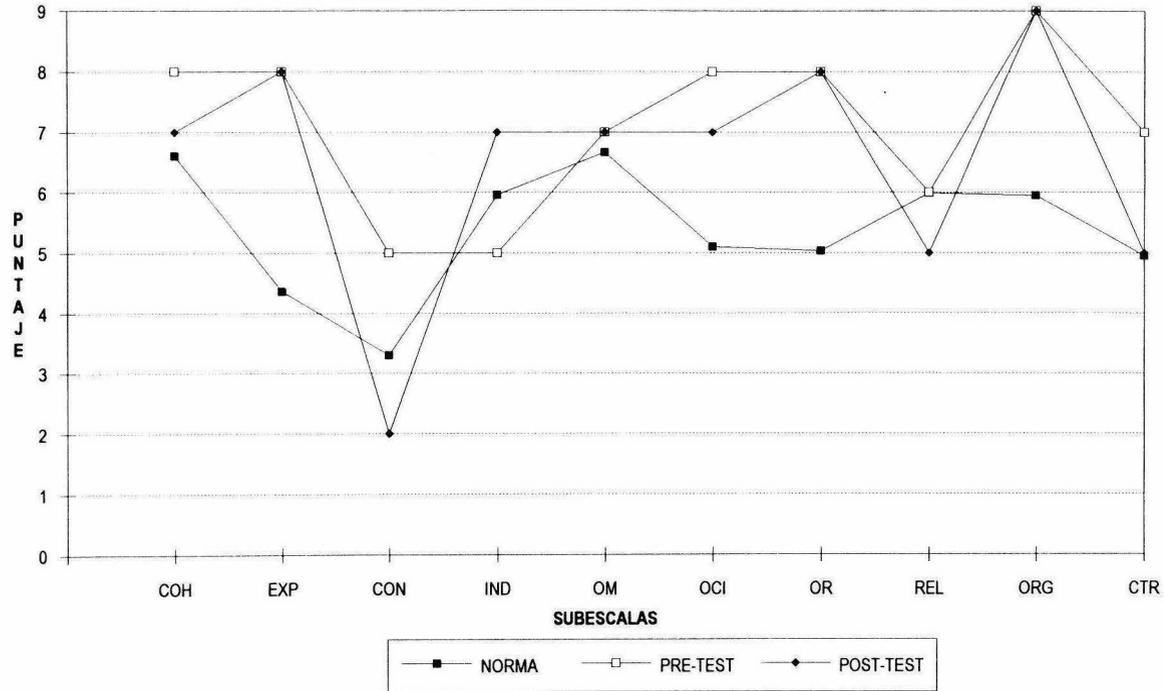
En la **dimensión de mantenimiento del sistema** en pre-test la subescala de organización tiene un puntaje de 5, en post-test desciende a 4, en pre-test en la subescala de control se observa un puntaje de 4 y en post-test se eleva a 5.

En la **dimensión de relaciones** para la diada N° 5, en el pre-test en la subescala de cohesión y conflicto se observa un puntaje de 8 y 2 respectivamente, en post-test el puntaje desciende a 7 y 1 respectivamente; en la subescala de expresividad en pre-test, el puntaje observado es de 8 y en post-test se incrementa a 9.

En la **dimensión de crecimiento personal** en pre-test el puntaje observado en las subescalas de independencia, orientación cultural intelectual y orientación recreativa se observa un puntaje de 6, 6, y 9 respectivamente y en post-test desciende a 5, 4 y 8 respectivamente; en la subescala de orientación a metas y religiosidad tanto en pre-test como en post-test se observan respectivamente puntajes de 4 y 3.

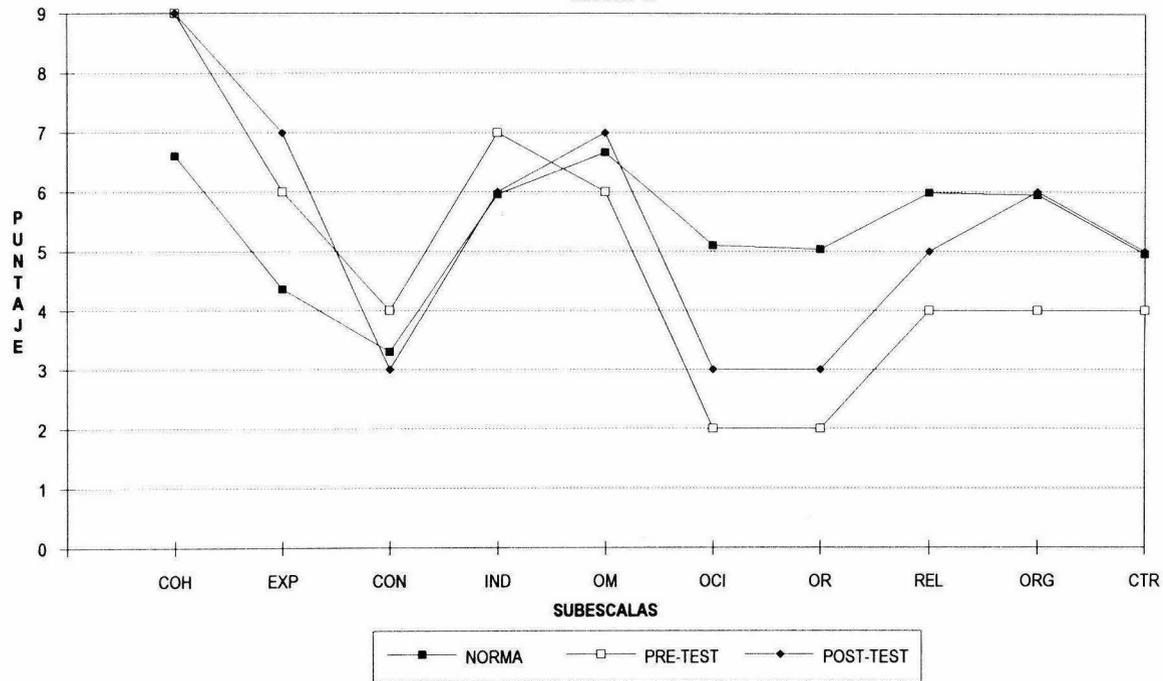
PERFIL DE LA ESCALA DE AMBIENTE FAMILIAR

DIADA N° 1



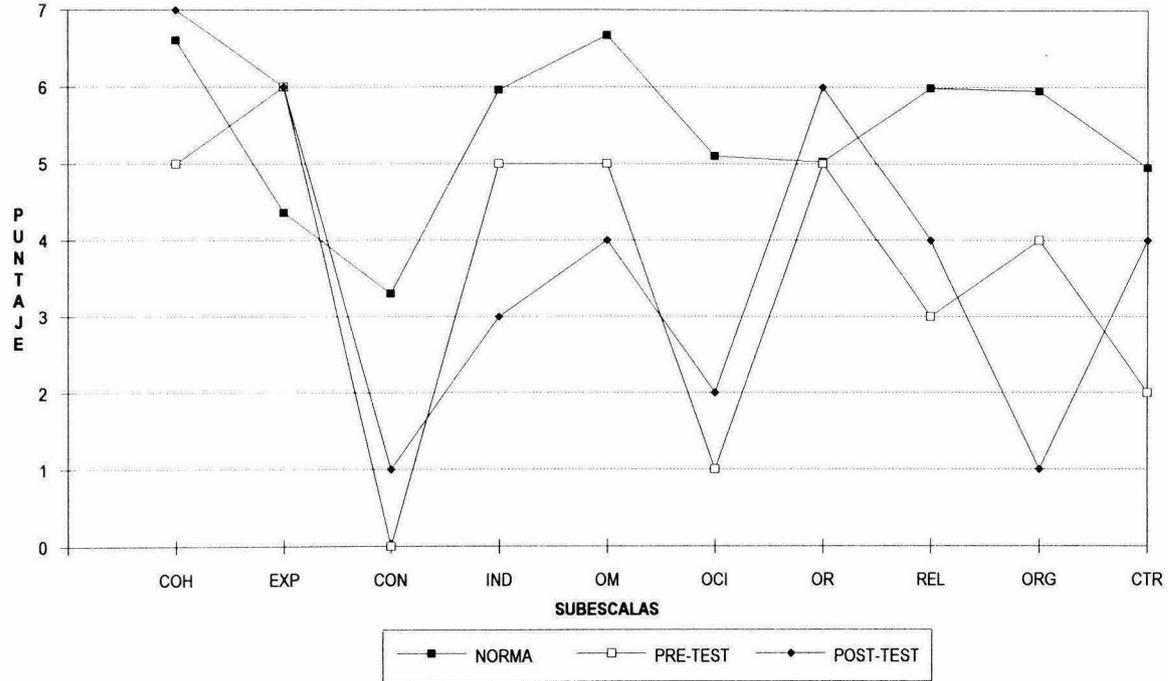
PERFIL DE LA ESCALA DE AMBIENTE FAMILIAR

DIADA N° 2

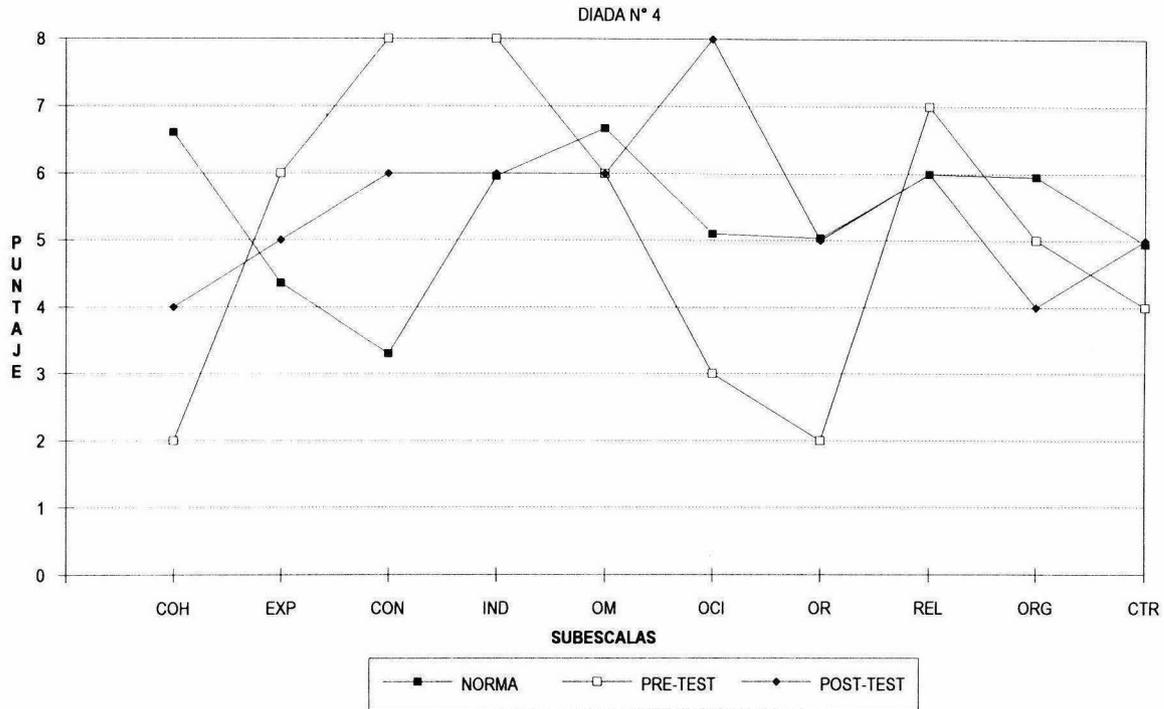


PERFIL DE LA ESCALA DE AMBIENTE FAMILIAR

DIADA N° 3

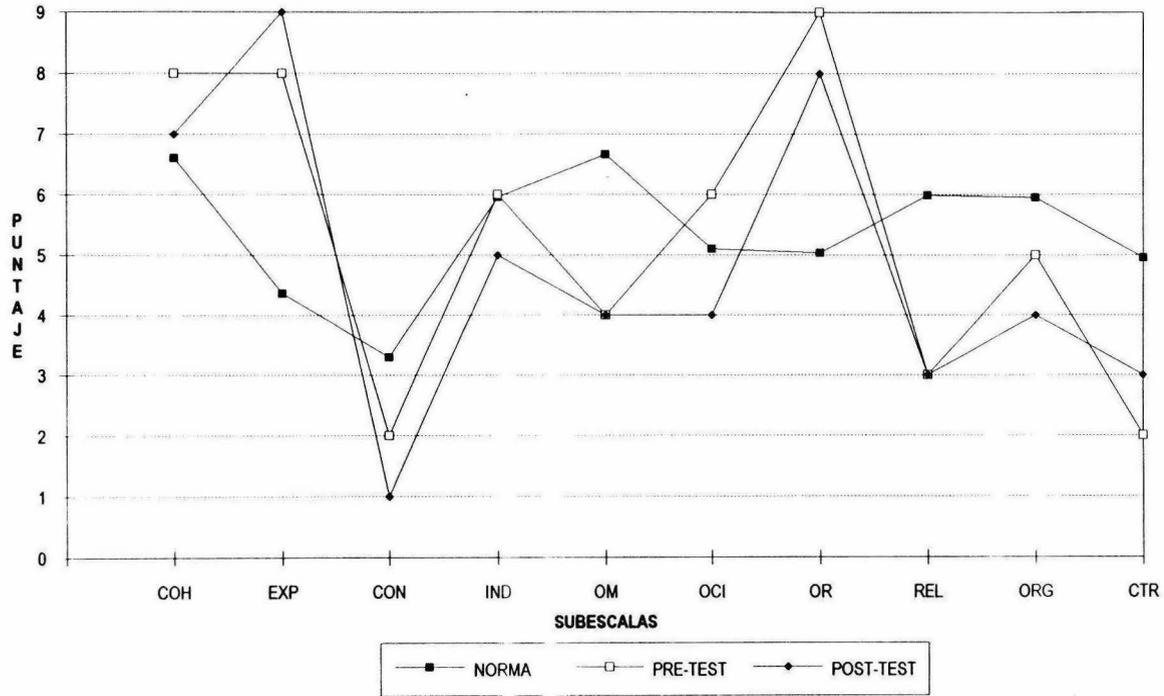


PERFIL DE LA ESCALA DE AMBIENTE FAMILIAR



PERFIL DE LA ESCALA DE AMBIENTE FAMILIAR

DIADA N° 5



RESULTADOS DE LA APLICACION DEL INDICE DE ESTRES PARENTAL (IEP)

Antes de presentar los datos obtenidos en la aplicación de la escala, cabe recordar que las dimensiones y subescalas cuentan con puntajes designados como altos que indican la existencia de fuentes de estrés, cuando en las escalas se obtienen puntajes iguales o mayores a ellos, estos caen en los percentiles 80 a 99+ del perfil; además también tienen un rango de normalidad y cuando los puntajes de las dimensiones o escalas caen dentro de este rango indican la presencia de grados de estrés que los padres pueden controlar, y se ubican en los percentiles 15 a 75. La presente descripción se centrará en los puntajes altos de las diadas en pre-test y sus cambios en post-test, cuando estos existan.

De la aplicación del IEP, como medida colateral, a las diadas que participaron en el presente estudio, se obtuvo lo siguiente:

todas las diadas obtuvieron en pre-test un puntaje total mayor a 260, que se sitúa arriba del percentil 80 lo cual indicó la existencia de sistemas madre-hijo que se encontraban bajo estrés y en desarrollo de patrones disfuncionales en la interacción madre-hijo. Ahora bien, dado que la prueba se divide en dos dimensiones, la del niño y la del padre, se encontró que en la dimensión del niño las diadas obtuvieron puntuaciones mayores a 122, situado nuevamente arriba del percentil 80. Esto indica que, de acuerdo a los resultados, las madres de las diadas percibían a sus hijos como fuentes de estrés, es decir, las madres perciben a los niños con características que obstaculizan el desempeño de su rol como padres; esto se corrobora aun más ya que en las subescalas de la dimensión del niño se obtienen puntuaciones que rebasan el puntaje alto de las subescalas.

La percepción de sus hijos que manifestaron las madres en relación a cada subescala es la siguiente:

Adaptabilidad: todas las diadas se sitúan arriba del percentil 80 en esta característica y manifiestan que perciben a sus hijo como incapaces de adaptarse a nuevas situaciones o a cambios en el ambiente social o físico. En cuanto a esta característica no hubo cambios en post-test, todas continúan con puntajes altos que no varían mucho del obtenido en pre-test.

Aceptabilidad: en relación a esta característica las diadas 1, 2 y 4 presentaron puntajes altos en pre-test y en post-test, esto quiere decir, que las características sociales, intelectuales o emocionales del niño, no concuerdan con el ideal de los padres, por lo que rechazan inconsciente o conscientemente al niño en su relación. Las diadas 3 y 5 no presentaron problema en este aspecto en ninguna de las dos evaluaciones.

Demanda del niño: las diadas 1, 2 y 5 presentan problemas en este aspecto en pre-test ya que perciben a los niños como muy demandantes y presentando muchas peticiones de ayuda. En post-test solamente las diadas 1 y 2 se sitúan en un rango normal. La diada 5 no presenta ningún cambio al respecto.

Humor: todas las diadas en pre-test se sitúan en un rango de puntaje alto, lo cual indica que al inicio del tratamiento perciben a sus hijos como tristes, deprimidos y poco satisfechos.

En post-test únicamente se observan cambios en las diadas 1, 2 y 3, percibiendo a sus hijos como más activos e interesados en las actividades.

Actividad/Distractividad: todas las diadas obtienen puntajes altos en pre-test en este aspecto, perciben a los niños inquietos, que prestan poca atención, que no escuchan indicaciones, que dejan actividades incompletas (las abandonan), tienen dificultades en el área académica. En post-test solamente hay cambios en las diadas 2, 3 y 5.

Reforzamiento a los padres: todas las diadas obtienen puntajes altos, las madres perciben que al interactuar con su hijo no experimentan buenos sentimientos en relación a ellos mismos, el niño no les refuerza en su interacción, la madre se siente rechazada por el niño. En post-test únicamente se observan cambios en las diadas 1 y 5.

Por lo que respecta a la dimensión del padre en pre-test, tres diadas (1, 2 y 4) obtuvieron puntajes mayores al puntaje alto de la dimensión, esto indica que solamente dos diadas percibían que los problemas en la interacción también se debían a su funcionamiento como padres, ya que perciben sus dificultades en las prácticas de crianza.

Por otra parte en relación a las subescalas del padre en los perfiles se observa que:

En **Depresión** las diadas 2, 3 y 4 presentan puntajes altos en pre-test, y cambios en post-test solamente se observan en las diadas 2 y 3.

En **Apego** todas las diadas presentan puntajes altos en pre-test y solamente las diadas 1, 2 y 3 se sitúan en un rango normal en post-test.

En cuanto a **sentido de competencia** en pre-test todas las diadas tienen puntajes altos, en post-test las diadas 3 y 5 se sitúan en un rango normal, en la diada 4 no hay cambios y en las diadas 1 y 2 disminuye al puntaje, sin embargo todavía se encuentran arriba del percentil 80.

Por último en **Aislamiento social** las diadas 1, 2, 3 y 4 obtuvieron puntajes altos en pre-test y en post-test las diadas 1, 2 y 3 se situaron en el rango normal.

Los puntajes altos en 4 subescalas de la dimensión de los padres indican que las madres presentan depresión, sentimiento de tristeza y culpa, insatisfacción consigo mismas (depresión); no experimentan cercanía emocional con el niño, reflejan un

patrón de interacción madre-hijo escasamente emotivo (apego); y carecen de conocimientos y habilidades en relación al manejo del comportamiento del niño (sentido de competencia). Las madres están socialmente aisladas de sus pares, parientes y otros sistemas de apoyo emocionales. Esto se relaciona con la situación de las diadas ya que algunas eran divorciadas, o carecían del apoyo del esposo.

Ahora bien, los cambios observados en la aplicación de post-test del IEP, son los siguientes: las puntuaciones totales de la escala disminuyen en cuatro de las diadas, situándose en un rango normal, a excepción de la diada 4 en la que el puntaje total aún es alto. En cuanto a la puntuación en la dimensión del niño en las diadas 2 y 3 se sitúan en un rango normal, en las diadas 1 y 5 disminuyen aunque todavía se encuentran en un rango de puntaje alto, y en cuanto a la diada 4 el puntaje rebasa la puntuación alta de esta dimensión.

En relación a las subescalas de la dimensión del niño se observa que los cambios se efectuaron a nivel de aceptación del niño en la relación, y de demanda, la cual disminuye en la percepción de las madres. En cuanto a humor, distractividad y reforzamiento los cambios variaron en las diadas, la interacción con sus hijos es más reforzante y los perciben como más activos y capaces. En la subescala de adaptabilidad aunque las puntuaciones decrecieron se siguen situando en el rango de puntuación alta.

En la dimensión del padre se observan cambios principalmente en las subescalas de depresión, ya que los puntajes de todas las diadas se sitúan en un rango de estrés normal, en cuanto a sentido de competencia, todas las diadas excepto la N° 4, alcanzan puntajes normales. Y en apego solamente 3 diadas (1, 2 y 3) se estabilizan.

De esta manera se observa que el tratamiento modificó la percepción de las madres en cuanto a sus hijos como fuentes de estrés en la relación, las madres al término del tratamiento manifiestan haber aprendido habilidades para controlar el comportamiento de sus hijos y mejorar su interacción. El tratamiento tuvo mayores efectos en las subescalas de aceptabilidad, distractividad y demanda en la dimensión del niño; y en apego, y sentido de competencia en la dimensión del padre. Es decir, a través del tratamiento las madres conocieron y aceptaron las cualidades de sus hijos, aprendieron a evaluar la conducta del niño de una manera más objetiva y en función de las respuestas y actitudes que ellas muestran al niño; y por otra parte adquirieron habilidades para interactuar de una manera positiva con sus hijos, por lo que encuentran satisfactorio y reforzante relacionarse e interactuar con sus hijos.

PERFIL

INDICE DE ESTRES PARENTAL

* PRE-TEST

DIADA No 1

○ POST-TEST

PERCENTILES

N = 600

PUNTAJE TOTAL DE ESTRES

PUNTAJE

* ○

319 249

1	5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	99+
131	157	170	179	188	195	201	208	214	217	221	224	228	233	239	246	250	258	267	293	320

X	S.D.
221.1	33.9

PUNTAJE DE LA DIMENSION DEL NIÑO

163 122

Adaptabilidad

51 39

Aceptabilidad

23 16

Demanda

29 19

Humor

14 6

Distr./Hiperact.

31 35

Reforz. a padres

15 7

50	66	73	78	82	87	89	92	95	97	99	100	102	105	107	110	114	116	122	130	145*
7	15	17	19	20	21		22	23		24	25		26	27		28	30	31	33	38
4	6	7	8	9		10		11		12		13		14		15	18	17	18	21*
8	10	12	13	14	15		16		17		18		19	20	21		22	24	25	31*
3	5		6		7		8		9		10			11		12	13	14	18	
12	16	16	19	20	21		22		23		24	25	26		27	28	29	33*	36	
5			6			7			8		9		10			11		12	14*	18

98.4	19.2
24.5	5.7
12.5	3.6
18.1	4.6
9.6	2.9
24.4	5.0
9.3	2.9

PUNTAJE DE LA DIMENSION DEL PADRE

156 127

Depresion

23 22

Apego

19 14

Restric. al rol

22 18

Sent. de compet.

43 34

Aislamiento soc.

18 15

Relacion esposo

17 13

Salud de padre

14 11

69	82	90	99	102	107	110	112	115	118	121	123	128	129	132	137	141	148	153*	168	188
8	12	13	15	16		17	18		19	20		21		22	24	26	27	30	36	
6	7	8	9		10		11		12		13		14		15	16	17	22*		
8	11	12	13	14	15	16		17	18		19		20	21	22*	23	24	26	29	32
15	18	21	22	23	25	25	26	27	28		29	30	31	32	33	34	35	37	40*	45
6	7	8	9		10		11		12		13		14	15	16	17	18*	20	22	
6	8	10	11	12	13		14	15		16	17*		18	19	20	21	22	23	26	28
5	7	8		9		10			11		12		13		14*	15	16	18	21	

122.7	24.6
20.4	5.6
12.6	3.1
19.0	5.2
29.2	6.3
12.8	3.8
16.8	5.1
11.9	3.3

ESTRESORES DE VIDA (Opcional)

8 7

		1		2	3		4	5		6	7*	9	10	11	12	14	17	20	27	
1	5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	99+

PERCENTILES

PUNTAJE ALTO

PERFIL

INDICE DE ESTRES PARENTAL

DIADA No 2

*PRE-TEST

○ POST-TEST

PERCENTILES

N = 600

PUNTAJE TOTAL DE ESTRES

PUNTAJE	
*	○
293	238

1	5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	99+
131	157	170	179	188	195	201	208	214	217	221	224	228	238	239	244	250	258	267	278	320

X	S.D.
221.1	33.9

PUNTAJE DE LA DIMENSION DEL NIÑO

158	119
-----	-----

50	66	73	78	82	87	89	92	95	97	99	100	102	105	107	110	114	116	122	130	145*
7	15	17	19	20	21		22	23		24	25		26	27		28	30	31	33	38*
4	6	7	8	9		10		11		12		13		14		15	10	17	18	21*
8	10	12	13	14	15		16		17		18		19	20	21		22	24	25*	31*
3	5		6		7		8		9		10		11		12	13	14	14*	18	
12	16	16	19	20	21		22		23		24	25	26		27	28	29	31	31*	36
5			6			7			8		9		10			11		12	15*	18

98.4	19.2
24.5	5.7
12.5	3.6
18.1	4.6
9.6	2.9
24.4	5.0
9.3	2.9

PUNTAJE DE LA DIMENSION DEL PADRE

156	127
-----	-----

69	82	90	99	102	107	110	112	115	118	121	123	126	129	132	137	141	148	153*	168	188
8	12	13	15	16		17	18		19	20		21		22	23	24	26	27	30*	36
6	7	8	9		10		11			12			13		14		15	16	17*	22
8	11	12	13	14	15	16		17	18*		19		20	21	22	23	24	26	29	32
15	18	21	22	23	25	25	26	27	28		29	30	31	32	33	34	*	37	40	45
6	7	8	9		10		11			12		13		14	15	16	17	18*	20	22
6	8	10*	11	12	13		14	15		16	17		18	19	20	21	22	23	26	28
5	7	8		9			10			11			*		13	14	15	16	18	21

122.7	24.6
20.4	5.6
12.6	3.1
19.0	5.2
29.2	6.3
12.8	3.8
16.8	5.1
11.9	3.3

ESTRESORES DE VIDA (Opcional)

2	0
---	---

	○	1		*	3		4	5		6	7	8	9	10	11	12	14	17	20	27
1	5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	99+

PERCENTILES

PUNTAJE ALTO

PERFIL

INDICE DE ESTRES PARENTAL

DIADA No 3

* PRE-TEST

○ POST-TEST

PERCENTILES

N = 600

PUNTAJE TOTAL DE ESTRES

PUNTAJE	
*	○
267	228

PUNTAJE DE LA DIMENSION DEL NIÑO

Adaptabilidad

Aceptabilidad

Demanda

Humor

Distr./Hiperact.

Reforz. a padres

PUNTAJE DE LA DIMENSION DEL PADRE

Depresion

Apego

Restric. al rol

Sent. de compet.

Aislamiento soc.

Relacion esposo

Salud de padre

ESTRESORES DE VIDA (Opcional)

1	5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	99+	
131	157	170	179	188	195	201	208	214	217	221	224	228	233	239	244	250	258	267	293	320	
50	66	73	78	82	87	89	92	95	97	99	100	102	105	107	110	114	117	122	130	145	
7	15	17	19	20	21		22	23		24	25		26	27		28	30	31	33	38	
4	6	7	8	9		10		11		12		*		14		15	10	17	18	21	
8	10	12	13	14	15		16		17		18		19	20	26		22	24	25	31	
3	5		6		7		8		9		10			11		12	13	14	*	18	
12	16	16	19	20	21		22		23		24	25	26		27	28	29	31	33	36*	
5			6			7			8		9		10			11	○	*	15	18	
69	82	90	99	102	107	110	112	115	118	121	123	126	131	*	32	137	141	148	153	168	188
8	12	13	15	16		17	18		19	20		21		22	23	*	26	27	30	36	
6	7	8	9		10		11			12			13		14		15	*	17	22	
8	○	12	13	*	15	16		17	18		19		20	21	22	23	24	26	29	32	
15	18	21	22	23	25	25	26	27	28		29	30	*	32	33	34	35	37	40	45	
6	7	8	9		10		11			12		13		14	15	16	17	*	20	22	
6	8	14	11	12	13		14	15		16	17		18	19	20	21	22	23	26	28	
5	7	8		9			10			11			*		13	14	15	16	18	21	
		1		2	3		4	*		6	7	8	9	10	11	12	14	17	20	27	
1	5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	99+	

X	S.D.
221.1	33.9

98.4	19.2
24.5	5.7
12.5	3.6
18.1	4.6
9.6	2.9
24.4	5.0
9.3	2.9

122.7	24.6
20.4	5.6
12.6	3.1
19.0	5.2
29.2	6.3
12.8	3.8
16.8	5.1
11.9	3.3

7.9	6.6
-----	-----

PERCENTILES

PUNTAJE ALTO

PERFIL

INDICE DE ESTRES PARENTAL

DIADA No 4

PRE-TEST

POST-TEST

PERCENTILES

N = 600

PUNTAJE TOTAL DE ESTRES

PUNTAJE

1	5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	99+
131	157	170	179	188	195	201	208	214	217	221	224	228	233	239	244	250	258	267	291	320*

X	S.D.
221.1	33.9

PUNTAJE DE LA DIMENSION DEL NIÑO

PUNTAJE

50	66	73	78	82	87	89	92	95	97	99	100	102	105	107	110	114	116	122	130	145*
7	15	17	19	20	21		22	23		24	25		26	27		28	30	31	33	38*
4	6	7	8	9		10		11		12		13		14		15	10	17	18	21*
8	10	12	13	14	15		16		17		18		19	20	21		22	24	25	31*
3	5		6		7		8		9		10				11		12	13	14	18*
12	16	16	19	20	21		22		23		24	25	26		27	28	29	31	33	36*
5			6			7			8		9		10			11		12	15	18*

98.4	19.2
24.5	5.7
12.5	3.6
18.1	4.6
9.6	2.9
24.4	5.0
9.3	2.9

PUNTAJE DE LA DIMENSION DEL PADRE

PUNTAJE

69	82	90	99	102	107	110	112	115	118	121	123	126	129	132	137	141	148	158	168	199*
8	12	13	15	16		17	18		19	20		21		22	23	24	26	27	30	36*
6	7	8	9		10		11			12			13		14		15	16	17	22*
8	11	12	13	14	15	16		17	*		19		20	21	22	23	24	26	29	32
15	18	21	22	23	25	25	26	27	28		29	30	31	32	33	34	35	37	40	45*
6	7	8	9		10		11			12		13		14	15	16	17	18	*	22
6	8	10	11	12	13		14	15		16	17		18	*	20	21	22	23	26	28
5	7	8		9			10			11			12		13	14	15	16	18	21

122.7	24.6
20.4	5.6
12.6	3.1
19.0	5.2
29.2	6.3
12.8	3.8
16.8	5.1
11.9	3.3

ESTRESORES DE VIDA (Opcional)

PUNTAJE

		1		2	*		4	5		6	7	8	9	10	11	12	14	17	20	27
1	5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	99+

7.9	6.6
-----	-----

PERCENTILES

PUNTAJE ALTO

PERFIL

INDICE DE ESTRES PARENTAL

DIADA No 5

*PRE-TEST

○ POST-TEST

PERCENTILES

N = 600

PUNTAJE TOTAL DE ESTRES

PUNTAJE

* ○

267	247
-----	-----

PUNTAJE DE LA DIMENSION DEL NIÑO

Adaptabilidad

Aceptabilidad

Demanda

Humor

Distr./Hiperact.

Reforz. a padres

PUNTAJE DE LA DIMENSION DEL PADRE

Depresion

Apego

Restric. al rol

Sent. de compet.

Aislamiento soc.

Relacion esposo

Salud de padre

ESTRESORES DE VIDA

(Opcional)

134	129
-----	-----

18	17
----	----

18	19
----	----

19	14
----	----

34	32
----	----

10	13
----	----

16	14
----	----

10	10
----	----

7	5
---	---

1	5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	99+
131	157	170	179	188	195	201	208	214	217	221	224	228	233	239	244	250	258	267*	293	320

50	66	73	78	82	87	89	92	95	97	99	100	102	105	107	110	114	116	122	130*	145
7	15	17	19	20	21		22	23		24	25		26	27		28	30	31	33	38*
4	6	7	8	9		10		11		13*		13		14		15	10	17	18	21
8	10	12	13	14	15		16		17		18		19	20	22*		22	24	25	31
3	5		6		7		8		9		10		11		12	13	14	18*		21
12	16	16	19	20	21		22		23		24	25	26		27	28	*	31	33	36
5			6			7			8		9		10		11		12	*	15	18

69	82	90	99	102	107	110	112	115	118	121	123	126	129	132*	137	141	148	153	168	188
8	12	13	15	16		17	18*		19	20		21		22	23	24	26	27	30	36
6	7	8	9		10		11			12				13		14		15	16	17*
8	11	12	13	14	15	16		17	18		19	20	21	22	23	24	26	29	32	
15	18	21	22	23	25	25	26	27	28		29	30	31	32	33	34*	35	37	40	45
6	7	8	9		10		11			12		13		14	15	16	17	18	20	22
6	8	10	11	12	13		14	15		16	17	18	19	20	21	22	23	26	28	
5	7	8		9			10		11			12		13	14	15	16	18	21	

		1		2	3		4	5		6	7	8	9	10	11	12	14	17	20	27
1	5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	99+

X	S.D.
221.1	33.9

98.4	19.2
24.5	5.7
12.5	3.6
18.1	4.6
9.6	2.9
24.4	5.0
9.3	2.9

122.7	24.6
20.4	5.6
12.6	3.1
19.0	5.2
29.2	6.3
12.8	3.8
16.8	5.1
11.9	3.3

7.9	6.6
-----	-----

PERCENTILES

PUNTAJE ALTO

RESULTADOS DE LA APLICACION DEL CUESTIONARIO DE SATISFACCION

En relación a la aplicación del cuestionario de satisfacción, la opinión de las madres en relación al servicio brindado, se resume lo siguiente:

El 100% de las madres (5) opinaron que la retroalimentación que se les proporcionó al inicio de cada sesión siempre fue clara y sencilla, y que les ayudó a aprender nuevas formas de relacionarse con sus hijos. Asimismo el 100% consideran que la práctica con sus hijos durante las sesiones de tratamiento fue muy importante y útil, que la asesoría fue útil y que siempre recibieron trato profesional.

El 80% de las madres (4) opinaron que la forma en que aprendieron a relacionarse con sus hijos nunca fue complicada, que las instrucciones que se le proporcionaron al inicio de la sesión siempre fueron claras y sencillas, que la forma de mostrarles cómo relacionarse con su hijo siempre fue clara y sencilla, que el ver las grabaciones de la interacción con su hijo siempre fue algo útil para modificar su relación.

El 60% de las madres (3) opinaron que el saberse filmadas alteró algunas veces su comportamiento, una madre opinó que el saberse filmada siempre alteró su comportamiento y otra madre manifestó que su comportamiento nunca fue alterado. El 60% manifestó que el comportamiento de sus hijos nunca fue alterado por la filmación, un 20% (2) afirma que algunas veces la filmación alteró el comportamiento de sus hijos.

En cuanto a la duración de las sesiones el 30% opina que fue adecuada y el 20% que fue suficiente, y en relación a la duración del tratamiento 20% opina que fue adecuada y 30% que fue suficiente. Las madres en un 30% opinan que la forma en que aprendieron a relacionarse con su hijo la aplicaron siempre con sus otros hijos y en otros lugares, el 20% opina que solo algunas veces.

En cuanto a los cambios experimentados por las madres en la forma de relacionarse con su hijo, reportan lo siguiente: "Lo oriento para que haga sus tareas, soy más concreta, al dar una orden dejo por escrito los puntos a realizar" (diada N° 1).

"Ahora él participa más sin necesidad de que yo le haga el trabajo, hace sus cosas sin repetírle muchas veces, se ha vuelto más responsable" (diada N° 2).

"No me impaciento, trato de tranquilizarme, pienso de qué manera puedo lograr que mi hijo haga lo que debe hacer, trato de ser amable y cariñosa con él" (diada N° 3).

"Aprendí a tratarlo mejor y a valorarlo como persona, a ayudarlo a él física y mentalmente" (diada N° 4).

"Ahora no lo presiono tanto como lo hacía antes, para que obedezca. Escucho con más atención lo que me platica, correspondo a sus demostraciones de afecto" (diada N° 5).

En relación a la pregunta 13, las madres reportan que las siguientes formas de relacionarse con su hijo les ayudaron más a mejorar su relación:

Diada N° 1: "Dar información de lo que se va a realizar, después dejar que el niño realice su actividad o tarea, y en donde pida ayuda lo ayudo. Después de realizado el trabajo lo evaluamos, felicitamos y retroalimentamos al niño".

Diada N° 2: "Dejar que el niño resuelva la problemática que se le presenta, y hacer sugerencias cuando se le dificulta algo".

Diada N° 3: "Tranquilizarme".

Diada N° 4: "La forma de decirle y pedirle las cosas, y la retroalimentación".

Diada N° 5: "Dominar mi ansiedad y darle un tiempo prudente para que obedezca".

Por último en cuanto a las sugerencias aportadas por las madres, se tienen las siguientes:

- 1.-Extender el servicio con las maestras de los niños.
- 2.-Dar una sesión especial de análisis general del caso al término del tratamiento.
- 3.-Proporcionar lecturas.

D I S C U S I O N Y C O N C L U S I O N E S

A continuación se presentan la discusión y conclusiones derivadas de la realización de la presente investigación en relación a los siguientes aspectos:

En primer lugar es importante señalar y resaltar los cambios observados en los patrones de interacción en relación a las observaciones de línea base, tratamiento y seguimiento. Durante línea base se observó la existencia de patrones negativos de interacción madre-hijo que se modificaron por patrones positivos en las fases de tratamiento y seguimiento.

En cuanto a los patrones negativos más representativos de las diadas antes del tratamiento se observaron los siguientes: la madre emplea instrucciones vagas y el niño desobedece, la madre emplea instrucciones innecesarias cuando el niño realiza su actividad, la madre sustituye al niño en su trabajo y este presentaba distracción, insultos, aburrimiento, quejas y abandonaba la actividad. La madre ignoraba al niño cuando éste le hacía preguntas y lo apresuraba cuando éste se encontraba trabajando.

En la fase de seguimiento se modificaron estos patrones, observándose lo siguiente: la madre proporcionaba instrucciones claras y el niño atendía a ellas y realizaba su trabajo, la madre supervisaba cuando el niño trabajaba, al término de la actividad ambos revisaban el trabajo realizado, y por último retroalimentaba al niño en relación a su trabajo y éste atendía a los comentarios de su madre.

Lo anterior se refuerza con las probabilidades obtenidas de las conductas de la madre y del niño mostradas en las tablas correspondientes en donde se observa que las conductas negativas de la madre tales como sustituir, proporcionar instrucciones vagas e instrucciones innecesarias se presentan en línea base y en la fase de seguimiento se modifican. Por lo que respecta a las conductas del niño se observa que las conductas como distracción, insultar, quejarse y abandonar la actividad se presentan en línea base y se modifican en la fase de seguimiento. En esta misma fase se observa que se mantiene constante el patrón de conductas positivas de la madre que aparecían desde la fase de línea base y que se reforzaron a través del tratamiento, así como las conductas que se enseñaron a lo largo del mismo.

Los cambios más notables en las madres se relacionan con el aprendizaje de conductas tales como: dar instrucciones claras, supervisar, revisar y retroalimentar el trabajo del niño. Por consiguiente, los cambios en el niño se relacionan con las conductas de: atender, realizar su trabajo y revisarlo.

Dichos cambios se pueden atribuir a que se tomó de las observaciones de sesión a sesión las conductas positivas y negativas propias de cada diada y se incidió sobre ellas mismas, enfocando las necesidades específicas de cada diada y

desarrollando un plan de trabajo particular de sesión a sesión. Esto posibilitó que la intervención fuera efectiva ya que se observó siempre interactuando a la madre y al niño y no como sucede en otros modelos en donde solo se observa a una parte de la diada, ya sea a la madre o al niño. (Forehand, 1979)

El programa de trabajo se adaptó a las características propias de cada diada, lo cual se pudiera considerar como una cualidad esencial del tipo de intervención y de la metodología empleada en el presente trabajo.

Por otra parte, la carencia de homogeneidad de las madres influyó para que respondieran de diferente forma a la intervención, es decir, con las madres de un nivel escolar elemental se empleó más tiempo en cada sesión para que aprendieran las conductas señaladas por el terapeuta, además emplearon más sesiones de tratamiento para aplicar de forma consistente las conductas de interés. Se observó también, que las madres que tenían mayor nivel escolar (licenciatura) requirieron de menor número de sesiones de tratamiento, ya que en la sesión de tratamiento N° 5 presentaban de manera constante los patrones de interacción enseñados. Este fue el caso de las diadas 3 y 5.

En relación a las conductas negativas, la conducta de la madre que tardó más tiempo en desaparecer y requirió de más sesiones fue la de sustituir, y la conducta positiva que necesitó de más sesiones y refuerzo para establecer fue la de retroalimentar, principalmente en las diadas 1, 2 y 4.

Un dato interesante respecto a las diadas 3 y 5, cuyos niños eran los más pequeños de la investigación, fue que ambas madres antes del tratamiento proporcionaban constantemente instrucciones innecesarias a sus niños, lo cual al modificarse permitió establecer con mayor facilidad patrones positivos de interacción.

Por último en relación a este punto, se observa que en la última fase de tratamiento para unas diadas y en la de seguimiento para otras, las probabilidades de interacción de las conductas son altas ($p=1$), tanto en función de la madre al niño, como del niño a la madre, es el caso de supervisar y realizar el trabajo. En relación a esta conducta de supervisar se comprobó que mientras ésta se mantiene constante o se incrementa, por parte del niño se obtenía una respuesta adecuada que era realizar su trabajo. Por otra parte, parece ser que el hecho de que la madre aprendiera esta conducta y la mantuviera constante le permitió observar el desempeño de su hijo en la tarea y basar su retroalimentación en dicha observación. Esto corrobora la importancia de incluir la conducta de supervisar por parte de los padres en su interacción con el niño y sus prácticas de crianza y prevenir el desarrollo de patrones negativos. (Crouter, Mc Dermid, Mehale y Perry-Jeekins, 1989; Loeber y Disman, 1984)

En relación a los procedimientos de enseñanza empleados, parece ser que, el modelamiento específicamente reforzó los patrones enseñados, ya que después de la sesión de modelamiento los patrones de interacción ya establecidos

aumentaron su probabilidad de ocurrencia y se establecían aquellos que no se habían presentado. Por otra parte las madres de bajo nivel escolar requirieron de estrategias como el moldeamiento y el modelamiento en mayor grado antes de utilizar la técnica de retroalimentación por parte del terapeuta, las madres de un nivel escolar superior requirieron del modelamiento en menor grado y con ellas funcionó mejor la técnica de retroalimentación. Esto indica que las madres con nivel escolar bajo requieren de ayuda más específica que las madres de un nivel escolar alto.

Los resultados observados en los patrones de interacción de las diadas apoyan la Perspectiva de Interacción Social, (Lytton, 1980; Magnuson y Allen, 1988 y Radke-Yarrow y Kuczynski, 1988) en cuanto a que la madre y el niño son ambientes que se influyen mutuamente. En este caso los cambios efectuados en las madres repercutieron en las conductas del niño, es decir, el modificar la forma en que la madre se aproxima e interactúa con su hijo modificó las respuestas del niño hacia ella, pero a su vez estos cambios en el niño influyeron para que la madre mantuviera constantes las conductas que se le enseñaron. Se observó una bidireccionalidad y reciprocidad entre madre e hijo en su interacción. A la madre no solamente se le enseñaron habilidades específicas de interacción, sino que además se le indicó el momento adecuado en el que debía presentarlas.

En relación al diseño empleado, se considera que fue adecuado ya que permitió observar los cambios de la interacción de las conductas de la madre y el niño. Así como estimar los cambios antes, durante y después del tratamiento.

Una característica de este estudio fue el diseño de situaciones semi-estructuradas para observar la interacción madre-hijo, a diferencia de emplear juego libre para ello. Esto permitió sondear la interacción en diversas situaciones que fueron actividades académicas, manuales y recreativas, con el fin de representar de una manera más cercana la realidad del hogar, ya que en él no solamente las madres y los niños interactúan en juego, sino también en una gran variedad de situaciones.

En este estudio por limitaciones de tiempo no se realizó un seguimiento más prolongado, pero para futuras investigaciones se sugiere ampliar las fases del diseño y prolongar los seguimientos.

Por lo que respecta a la aplicación de las escalas como medida colateral, se tiene que en relación al Índice de Estrés Parental algunas características de las diadas en la aplicación de pre-test se relacionan con patrones observados en la fase de línea base; y por otra parte características observadas en el post-test se relacionan con los cambios observados en la fase de seguimiento. Es el caso específico de dos conductas de la madre: sustituir y retroalimentar. En la aplicación inicial de la escala, los datos muestran que las madres percibían a sus hijos como incapaces de adaptarse a situaciones nuevas, esto pudiera relacionarse con la tendencia que presentaban las madres de sustituir al niño en su trabajo. Por otra

parte, en pre-test las madres manifestaron no percibir cercanía emocional con su hijo y reflejan patrones de interacción fríos como ignorar de la madre e insultar y abandonar la actividad del niño, esto pudiera tener relación con la dificultad que las madres mostraron para aprender la conducta de retroalimentar al niño.

Además se observa que el tratamiento modificó la percepción de las madres en cuanto a sus hijos como fuentes de estrés en la relación, las madres al término del tratamiento manifestaron haber aprendido habilidades para controlar el comportamiento de sus hijos y mejorar su interacción. El tratamiento tuvo mayores efectos en las subescalas de adaptabilidad, distractividad y demanda en la dimensión del niño; y en apego, sentido de competencia y restricción al rol en la dimensión del padre. A través del tratamiento las madres conocieron y aceptaron las cualidades de sus hijos, aprendieron a evaluar la conducta de una manera más objetiva y en función de las respuestas y actitudes que ellas mostraban al niño. También adquirieron habilidades para interactuar de una manera positiva con sus hijos, por lo que ahora encuentran satisfactorio y reforzante el relacionarse e interactuar con sus hijos.

En cuanto a la escala del Ambiente Familiar se tiene que la subescala que muestra mayor cambio de pre-test a post-test es la de conflicto, en donde antes de la intervención las diadas obtuvieron un puntaje alto y posterior al tratamiento el conflicto disminuyó, es decir, las madres percibieron menor grado de angustia, agresión y conflicto entre los miembros de la familia.

De lo anterior se concluye que el Índice de Estrés Parental fue un instrumento más sensible al tratamiento que la escala de Ambiente Familiar, ya que el primero evalúa la percepción que la madre tiene de su hijo a través de su interacción, y fue precisamente en esta interacción en la que se incidió, a diferencia de la escala de Ambiente Familiar que evalúa la percepción de la dinámica familiar, y en este estudio no se incidió en ella.

En relación al cuestionario de satisfacción se concluye que las técnicas empleadas en el presente trabajo fueron satisfactorias para la población con la que se trabajó, por otra parte las madres aprendieron a ser claras y concretas al dar instrucciones e información a sus hijos, ya no le hacen el trabajo al niño, hacen que él participe más, son más afectivas en su relación, dan atención al niño, dan al niño tiempos adecuadas para que éste obedezca, no presionan, evalúan el trabajo del niño y lo retroalimentan.

En lo que concierne a la filmación esta no alteró de manera significativa la interacción de las diadas. La práctica con el niño y la retroalimentación que se les dio a las madres facilitó la adquisición de las nuevas habilidades así como el decremento y eliminación de las conductas negativas.

Por otra parte se debe tener en cuenta que este tipo de estudio requiere de una infraestructura sofisticada consistente en: cámara de Gesell, videograbadora, VCR, televisión, espacios físicos disponibles y una microcomputadora. Estos son



instrumentos necesarios para realizar estudios como el presente, la carencia de ello pudiera representar una limitante.

El realizar este tipo de investigación requiere disponibilidad en cuanto a tiempo para realizar registros, capturar los datos en la computadora, analizar los mismos y elaborar los árboles correspondientes y planear la intervención, por cada diada y de sesión a sesión.

Por último, dados los resultados obtenidos se sugiere y se invita a continuar estudios similares contemplando aspectos como: el refinar y validar el código de registro, para ello se requiere trabajar con un mayor número de población y emplear registros de 3^o y 5^o, con el fin de no perder conductas importantes, lo cual sucedió con el conteo de 10^o.

Se recomienda también ampliar las fases de generalización, teniendo sesiones con el niño de interés en otras situaciones y con otras conductas, así como sesiones de la madre con otro de sus hijos, siempre y cuando no exista una diferencia prolongada de edades en ambos niños.

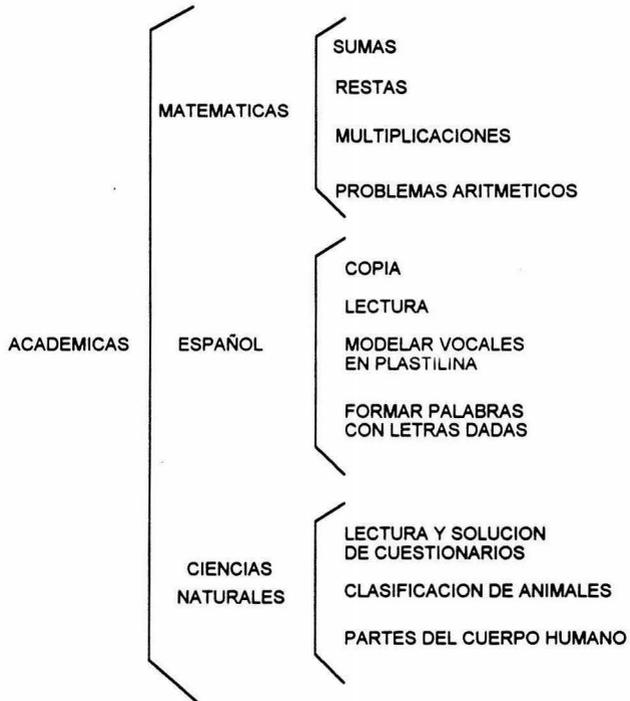
Se aconseja continuar aplicando este tipo de metodología, ya que permitirá en un futuro contar con procedimientos más refinados y eficaces aplicables en los programas de entrenamiento a padres.

Se sugiere además maximizar las técnicas de intervención, continuar aplicando el Índice de Estrés Parental para establecer una relación más sólida entre éste y la forma de intervención utilizada.

Finalmente se recomienda emplear otras medidas colaterales como escalas o índices con el fin de conocer otros factores que se relacionen y/o influyan en la interacción madre-hijo tales como estrés marital, estatus socioeconómico, redes de apoyo social y estructura familiar.

A P E N D I C E 1

SITUACIONES SEMIESTRUCTURADAS



SITUACIONES SEMIESTRUCTURADAS



A P E N D I C E 2

CUESTIONARIO DE SATISFACCION

El siguiente cuestionario tiene la finalidad de mejorar los cursos de capacitación a padres que se ofrecen en el Centro de Servicios Psicológicos, por lo que le pedimos lo conteste con veracidad. No es necesario que anote su nombre.

Instrucciones: lea con atención las frases y subraye la opción de su preferencia.

1.-La forma en que me enseñaron a relacionarme con mi hijo fue complicada:

SIEMPRE ALGUNAS VECES NUNCA

2.-Las instrucciones que se me proporcionaron al inicio de cada sesión fueron claras y sencillas:

SIEMPRE ALGUNAS VECES NUNCA

3.-La forma de mostrarme cómo relacionarme con mi hijo fue clara y sencilla:

SIEMPRE ALGUNAS VECES NUNCA

4.-La retroalimentación que se me proporcionó al inicio de cada sesión fue clara y sencilla:

SIEMPRE ALGUNAS VECES NUNCA

5.-La retroalimentación que se me proporcionó al inicio de las sesiones me facilitó el aprender nuevas formas de relacionarme con mi hijo:

SIEMPRE ALGUNAS VECES NUNCA

6.-El ver las grabaciones de la interacción con mi hijo me ayudó a modificar mi relación con él:

SIEMPRE ALGUNAS VECES NUNCA

7.-El hecho de saberme filmada alteró mi comportamiento cuando trabajaba con mi hijo:

SIEMPRE ALGUNAS VECES NUNCA

8.-El que mi hijo supiera que era filmado alteró su comportamiento:

SIEMPRE ALGUNAS VECES NUNCA

9.-Considero que la práctica con mi hijo durante las sesiones de tratamiento fue:

a) MUY IMPORTANTE POCO IMPORTANTE NO RELEVANTE

b) UTIL POCO UTIL INUTIL

10.-La duración de las sesiones fue:

ADECUADA SUFICIENTE INSUFICIENTE

11.-La duración del tratamiento fue:

ADECUADA SUFICIENTE INSUFICIENTE

12.-Describa de qué formas o en qué ha cambiado su manera de relacionarse con su hijo. (¿Qué cosas hace ahora, que no hacía antes del tratamiento?).

13.-De las formas aprendidas para relacionarme con mi hijo, ¿Cuál de ellas me ayudó más a mejorar mi relación con él?

14.-La asesoría que recibí por parte de la psicóloga fue:

UTIL POCO UTIL INUTIL

15.-Existió trato profesional por parte de las psicólogas:

SIEMPRE ALGUNAS VECES NUNCA

16.-La forma en que he aprendido a relacionarme con mi hijo la puedo llevar a cabo:

a) CON MIS OTROS HIJOS:

SIEMPRE ALGUNAS VECES NUNCA

b) EN OTROS LUGARES:

SIEMPRE ALGUNAS VECES NUNCA

COMENTARIOS Y SUGERENCIAS:

A P E N D I C E 3

A P E N D I C E 4

CONDUCTAS DE LA MADRE

INSTRUCCIONES CLARAS: (Ia) expresar al niño de manera verbal que lleve a cabo una tarea en términos claros y sencillos; sin emplear los gritos.

SUPERVISAR: (Su) observar la forma en que el niño realiza su trabajo.

RETROALIMENTAR: (Rt) expresar al niño de manera verbal cómo ha ejecutado la tarea asignada. v.gr. "leíste con voz clara y fuerte, no te equivocaste al pronunciar las palabras y comprendiste el contenido de la lectura".

REVISAR: (Re) comprobar, al finalizar la actividad, si esta fue llevada a cabo de acuerdo a la instrucción proporcionada.

COOPERAR: (Co) participar con el niño, en la misma actividad que él está realizando, sin que éste haya solicitado ayuda.

EXPLICAR: (Ex) indicar verbalmente al niño cómo encontrar soluciones o se le amplía la información.

PREGUNTAR: (Pg) interrogar al niño en relación a la tarea que éste realiza, v.gr. "¿Qué dice aquí?", "¿Por qué lo haces así?", "¿Qué vez aquí?".

CORREGIR: (Cr) indicar al niño mediante una expresión gestual o verbal un error en algún paso específico de la tarea.

ASEGURAR: (As) preguntar al niño acerca de qué es lo que va a hacer respecto a la tarea en cuestión, con el fin de comprobar que entendió la instrucción que se le proporcionó. v.gr. "¿Qué vas a dibujar?", "¿Qué tienes que buscar?".

LLAMAR LA ATENCION: (Ll) reincorporar, de manera verbal o física, al niño a su actividad. v.gr. "Ven acá", "¡Oye!".

INSTRUCCIONES VAGAS: (Ib) expresar al niño de manera verbal que lleve a cabo una tarea en términos ambiguos o empleando los gritos.

IGNORAR: (Ig) no permitir que el niño exprese sus opiniones, no escucharlas o no tomarlas en cuenta.

SUSTITUIR: (St) llevar a cabo la actividad en lugar del niño, v.gr. recortar, leer, iluminar o pegar.

REALIZAR OTRA ACTIVIDAD: (Rao) realizar otra actividad mientras el niño realiza la suya.

DISTRACCION: (Di) mirar alrededor, manipular objetos al alcance propios o no de la actividad en cuestión, durante ésta.

APRESURAR: (Ap) pedir al niño de manera verbal que realice con rapidez su tarea, cuando de hecho el niño se encuentra realizando su actividad en cuestión.

INSTRUCCIONES INNECESARIAS: (In) Proporcionar instrucciones adicionales al niño cuando se encuentra realizando su tarea de acuerdo a la instrucción dada. v.gr. ¡Hazla bien!, ¡Fíjate!, "Con cuidado", "Que te quede bonito".

A P E N D I C E 5

CONDUCTAS DEL NIÑO

OBEDECER: (O) realizar la indicación emitida por la madre, de manera inmediata y sin quejarse.

REALIZAR LA ACTIVIDAD: (Ra) involucrarse de manera directa en la actividad en cuestión, sin instrucción previa (de por medio).

ATENDER: (A) mirar a la madre cuando esta le explica o habla con él, ó mirar lo que hace su madre. Mover la cabeza asintiendo hacia la explicación de la madre.

REVISAR: (Re) comprobar, al finalizar la actividad, si esta fue llevada a cabo de acuerdo a la instrucción proporcionada.

PREGUNTAR: (Pg) pedir verbalmente a la madre que le diga qué van a hacer en relación a la tarea asignada.

RESPONDER: (Rp) contestar verbalmente a las preguntas de la madre en relación a la tarea.

DISTRACCION: (Di) mirar alrededor, manipular objetos al alcance propios o no de la actividad en cuestión, durante ésta.

ABURRIR: (Ab) tallarse los ojos, bostezar, recostarse en la mesa, estirarse.

INSULTAR: (Is) agredir de manera verbal o burlarse de la madre v.gr. "Babosa", "¿ah si? ¡Qué bien!".

ABANDONAR LA ACTIVIDAD: (Ac) salirse del contexto en donde se realiza la actividad, sin permiso de la madre.

DESOBEDECER: (D) no ejecutar u oponerse a las indicaciones de la madre.

QUEJAR: (Qu) expresar verbalmente inconformidad o incapacidad hacia la tarea en cuestión.

R E F E R E N C I A S

- Abidin, R. R.(1980a). Parent trainer skills. Trainer's manual. New York. Human Sciences.
- Abidin, R. R. y Carter, B. D.(1980b). Workshops and parent groups. En R. R. Abidin (Ed.). Parent education and intervention handbook. (pp 107-129). Springfield Ill. Charles C. Tomas Pub.
- Abidin, R. R. (1983). Parent Estress Index. Charlottes Ville: Pediatrics Psychology Press.
- Blechman, E. A. (1981). Toward comprehensive behavioral family intervention. Behavior Modification. 5 (2), 221-236.
- Boyd, R. D., Stauber, K. y Bluma, S. M.(1977). Portage parent program. Instructor manual. The portage project (pp 9-12). Wisconsin: Cooperative Education Service Agency.
- Budd, K. S. y Fabry, P. L.(1984). Behavioral assessment in applied parent training. En R. Dangel y R. Polster. (Eds.). Parent training.(pp. 417-441). New York. The Guilford Press.
- Chamberlain, P., Reid, J. B., Ray J., Capaldi, D. y Fisher P. (1992) DSM-IV Review for Parent Inadequate Discipline. Oregon Social Learning Center Eugene, Oregon.
- Eljure, C. (1985). Algunos aspectos socioculturales y clínicos que caracterizan a los pacientes del bloque vespertino de la UTNA, en el hospital infantil "Dr. Juan M. Navarro." Salud Mental. 8 (1), 23-28.
- Embry, L. H.(1984). What to do? En R. Dangel y R. Polster. (Eds.). Parent training. (pp. 443-473). New York. The Guilford Press.
- Forehand, R., Sturgis, E., McMahon, R., Aguar, D., Green, K., Wells, C. K., y Breiner, J.(1979). Parent behavioral training to modify child noncompliance. Behavior Modification 3.(1),3-25.
- Gordon, T.(1980). Parent effectiveness training: A preventive program and its effects on families. En M. J. Fine (Ed). Handbook and parent education. (pp. 101-121). New York Academic.
- Hetherington, E. M. y Parke, R. D.(1979). Child psychology: A contemporary viewpoint. New York. Mc Graw-Hill. pp 428-441.
- Kuczynski, L. (1987). A developmental interpretation of young children's noncompliance. Developmental Psychology. 23(6), 799-806.
- Lytton, H. (1980). Parent-child interaction: the socialization process observed in twin and single families. New York : Plenum Press.
- Macías-Valadez, T. C. (1984). El diagnóstico de los trastornos de atención en un grupo de niños. II Reunión de Investigación. Instituto Mexicano de Psiquiatría.
- Maccoby, E. E. y Nagy, J. C.(1988). The "person" characteristics of children and the family as environment. En D. Magnusson y V. L. Allen (Eds.). Human development and interactional perspective. (pp. 75-91). New York. Academic Press.

Magnusson, D. y Allen, V. L. (1983). Interactional perspective for human development. En D. Magnusson y V. L. Allen (Eds.). Human development and interactional perspective. (pp. 3-29). New York. Academic Press.

McWhirter, J. J. (1980). Working with parents of learning disabled children. En R. R. Abidin (Ed.). Parent education and intervention handbook. (pp 225-250). Springfield Ill. Charles C. Tomas Pub.

Moss, R. H. y Moos B. S. (1975). Families. En R. H. Moos y B. S. Moos. Evaluating correctional and community settings. (pp 270-273). New York: J. Wiley.

Nay, W. R. (1981). Los padres reforzadores en la vida real: el aumento de los efectos del entrenamiento a los padres en situaciones distintas al propio entrenamiento. En A. P. Goldstein y F. H. Kanfer (Eds.). Generalización y transferencia en psicoterapia. (pp 239-281). Bilbao. Ed. Biblioteca de Psicología. Desclée de Brouwer.

Patterson, G. R. (1982). Coercitive family process. Oregon. Castalia Publishing Company. Cap 3.

Patterson, G. R., Reid, J. B., Jones, R. R. y Conger, R. E. (1975). A Social learning approach to family intervention. Families with aggressive children. Oregon. Castalia Publishing Company. Cap. 1.

Pérez, L. C., Cortés, S. T. y Cuevas, F. J. (1990). Estrategias para la regulación del comportamiento infantil reportadas por madres de un estrato socioeconómico medio bajo de una comunidad urbana. Salud Mental. 13 (2), 30-36.

Radke-Yarrow, M. y Kuczynski, L. (1988). Conceptions of environment in childrearing interactions. En D. Magnusson y V. L. Allen (Eds.). Human development and interactional perspective. (pp 57-74). New York. Academic Press.

Santoyo, C. y López, F. (1990). Análisis experimental del intercambio social. Ed Trillas, México. Cap 4.

Stevens-Long, J. (1973). The effect of behavioral context on some aspects of adult disciplinary practice and affect. Child Development, 14 (4) 476-484.

Stouthamer-Loeber, M. y Loeber, R. (1986). Boys who lie. Journal of Abnormal Child Psychology, 14 (4) 551-564.

Tavormina, J. B. (1980). Evaluation and comparative studies of parent education. En R. R. Abidin (Ed.). Parent education and intervention handbook. (pp 130-155). Springfield Ill. Charles C. Tomas Pub.

Walker, J. E. y Shea, T. M. (1987). Manejo conductual. México D.F. Ed. Manual Moderno. Cap 9.